



Conferencia Internacional: “Tierras y Territorios en las Américas: Acaparamientos, Resistencias y Alternativas”

Bogotá 2016

Bogotá, 23 al 26 de Agosto de 2016

Sede: Universidad Externado de Colombia

PROGRAMACIÓN EJE II: Apropiación y concentración de tierras en las Américas: Actores y mecanismos y sus impactos sobre el trabajo y las transformaciones agrarias (en el uso de la tierra y territorios).

Contenido

Eje II: Apropiación y concentración de tierras en las Américas: Actores y mecanismos y sus impactos sobre el trabajo y las transformaciones agrarias (en el uso de la tierra y territorios).	1
Preguntas guía:	3
PARTICIPANTES	4
EQUIPO DE TRABAJO.....	4
1. Procesos de privatización y concentración de la tierra - transformaciones en estructuras de tenencia y control sobre la tierra	5
1.1. AGRONEGOCIO Y CONCENTRACION: EL CASO DE URUGUAY.....	5
1.2. PRIVATIZACIÓN DE TIERRAS EJIDALES Y REORDENAMIENTO NEOLIBERAL DEL USO DEL SUELO EN EL VALLE DE MEXICALI, BAJA CALIFORNIA	13
1.3. APROPRIAÇÃO, CONCENTRAÇÃO E VENDA DE TERRAS AGRÍCOLAS EM PAÍSES DA AMÉRICA DO SUL: REFLEXÕES A PARTIR DAS ATIVIDADES DO GRUPO ADECOAGRO	20
1.4. DINÁMICAS DE TENENCIA Y MODOS DE USO DE LA TIERRA EN LA PAMPA ARGENTINA 2010 - 2015	29
1.5. CREACIÓN DEL PAÍSAJE CAÑERO Y ALIANZAS ENTRE TERRATENIENTES E INDUSTRIALES DEL VALLE DEL RÍO CAUCA. UN ESTUDIO SOBRE LA CONFORMACIÓN DE LA ÉLITE AGROINDUSTRIAL AZUCARERA EN COLOMBIA (1950-1970)	35
1.6. AGRONEGÓCIO NO BRASIL: O MAIOR CERCEADOR DA REFORMA AGRÁRIA.	36
2. Acaparamientos y extranjerización - nuevos propietarios	44
2.1. ACAPARAMIENTO DE LA TIERRA EN PARAGUAY: IMPACTOS Y RESISTENCIAS	44



2.2. PROCESOS DE ACAPARAMIENTO DE TIERRA EN INTERFACES SOCIOTERRITORIALES DE ARGENTINA	52
2.3. ESTRANGEIRIZAÇÃO DE TERRAS NO BRASIL: OPORTUNIDADES PARA QUEM?55	
2.4. TERRITORIOS EN DISPUTA Y AUTONOMÍAS EN CENTROAMÉRICA CARTOGRAFÍAS DEL ACAPARAMIENTO	61
2.5. ESTRANGEIRIZAÇÃO DE TERRAS NA REGIÃO DO TRIÂNGULO MINEIRO E ALTO PARANAÍBA: PRIMEIROS DEBATES E REFLEXÕES SOBRE OS NOVOS ELEMENTOS DA QUESTÃO AGRÁRIA BRASILEIRA.....	67
2.6. A PARTE QUE ME CABE DESTE LATIFÚNDIO – POSSIBILIDADES DE REPRODUÇÃO DO CAMPESINATO NO CONTEXTO DA MUNDIALIZAÇÃO DA AGRICULTURA BRASILEIRA	73
2.7. Desarrollo geográfico desigual y territorialidades en disputa en la región del Catatumbo (Norte de Santander – Colombia).....	79
3. Resistencias y sobrevivencias campesinas.....	79
3.1. CAMPESINIDAD Y RESISTENCIA EN LOS CAMPOS DE URUGUAY	79
3.2. Dulzura y poder en el siglo XXI: REPERTORIOS DE CONTIENDA Y TRANSFORMACIÓN AGRARIA EN EL VALLE DEL POLOCHIC, GUATEMALA	87
3.3. CARTOGRAFIA PARTICIPATIVA COMO HERRAMIENTA PARA DEFENSA DEL TERRITORIO: EL CASO DE LA EXPANSIÓN PIÑERA EN LA ZONA NORTE-NORTE DE COSTA RICA.....	94
3.4. Território e territorialidades específicas e a questão da cata da mangaba no brasil As catadoras de mangaba, uma comunidade tradicional como agentes de transformações agrarias.	103
4.Capital y trabajo. Transformaciones en las estructuras productivas.	108
4.1. LA RECONFIGURACIÓN DEL TRABAJO RURAL POR EFECTOS DE LA INDUSTRIA PETROLERA EN ZONAS RURALES EN EL MUNICIPIO DE PUERTO GAITÁN, DEPARTAMENTO DEL META EN COLOMBIA	108
4.2. AGRONEGÓCIO, MERCADO TERRAS NO MATOPIBA E O AVANÇO DA LÓGICA CAPITALISTA NO CAMPO BRASILEIRO	115
4.3. TRANSFORMAÇÕES TERRITORIAIS E DO TRABALHO NUMA COMUNIDADE DE RIBEIRINHOS DA BACIA DO RIO MADEIRA: DO SERVILISMO PRÉ-CAPITALISTA AOS IMPACTOS DO AGRONEGÓCIO	121
4.4. PEASANT STRUGGLES FOR AUTONOMY <i>FROM AND WITHIN</i> THE MARKET COFFEE AND CACAO SECTOR RESTRUCTURING IN MEXICO AND ECUADOR AND AGRIBUSINESS CONTROL OF PEASANT LAND AND LABOUR.....	128
4.5. REGIONALIZAÇÃO FUNDIÁRIA E A TERRITORIALIDADE PATRONAL RURAL NO ESTADO DO PARÁ.....	134



Este eje se propone comprender cuáles son los “actores”, mecanismos, dinámicas de la apropiación y la concentración de tierras y los territorios. De esta misma manera, busca comprender cuál es la interrelación y reconfiguración entre ellos. Se tratará de indagar por las relaciones entre inversiones y tierras, tanto en las inversiones lícitas en agronegocios y en el sector minero energético, las inversiones en cultivos ilícitos, las inversiones en grandes infraestructuras, la captura de zonas de conservación y turismo, mercados de carbono, parques eólicos y solares, como en la captura de zonas de conservación y turismo.

Se trata entonces de identificar cómo estas inversiones se fijan en tierras y en territorios e indagar cómo es el anclaje local y nacional, cómo se integra a los actores locales y nacionales en cada una de estas expresiones del capital. Este eje se propone discutir sobre el mosaico o la homogeneidad de la actual realidad regional de "Las Américas" comparado con el proceso internacional de transacciones masivas de tierra. Se trata de identificar conexiones y comparaciones transnacionales y regionales sobre la concentración de tierras y el control de los territorios, de cómo los estados pierden territorios y los territorios se vacían.

Preguntas guía:

¿Cómo los pueblos rurales han respondido a la concentración contemporánea de tierras?
¿Cuáles son las principales transformaciones en las estructura productiva de los países? ¿Qué conflictos territoriales se han configurado con la concentración de tierras? Además de los territorios dados en la tierra, ¿qué pasa con otros territorios que se han visto involucrados en procesos de apropiación y concentración como lo son los territorios hídricos? ¿Cómo los trabajadores han respondido a la lucha contemporánea por la tierra? ¿Cómo han sido incorporadas diversas formas de trabajo en la lucha por la tierra - de la agricultura familiar, la



agroindustria, agricultores de contrato y aparceros? ¿Existe una burguesía nacional agropecuaria? Sus características, intereses e iniciativas/acciones? ¿Cuáles son las similitudes y las diferencias nacionales y sub-nacionales? ¿Cuáles son las conexiones más importantes entre los países, incluyendo el trabajo (migración), el capital, los movimientos sociales, y más?

PARTICIPANTES

EQUIPO DE TRABAJO

<p><i>Equipo de coordinación grupo de trabajo.</i></p>	<p>Universidad Externado de Colombia:</p> <p>Coordinación académica y operativa: Robert Salamanca. Gustavo Wilches, Alvaro Toledo. roberth.salamanca@uexternado wilcheschaux@gmail.com alvaro.toledo@uexternado.edu.co</p> <p>Comité Internacional: Carla Gras, Zoe Brent carlagras@arnet.com.ar zoebrent@gmail.com</p> <p>Comité Nacional: Juana Camacho, Alejandro Camargo, Gabriel Tobon juanacamachos@gmail.com gtobonq@gmail.com</p> <p>Dinamizadora: Mónica Romero Pérez</p>
--	--



	<p>monica.romero.p@hotmail.com</p> <p>Mariana Velandia Nova</p> <p>mariana.nova96@gmail.com</p>
<i>Temas de la mesas de trabajo:</i>	<p><i>Actores y mecanismos en los procesos de concentración y acaparamiento de tierras.</i></p>
	<p><i>Tierra, pueblos rurales, migración campo ciudad y trabajo rural.</i></p>
	<p><i>Territorios hídricos: hidroeléctricas, control y apropiación de los ríos y mares.</i></p>

1. Procesos de privatización y concentración de la tierra - transformaciones en estructuras de tenencia y control sobre la tierra

1.1. AGRONEGOCIO Y CONCENTRACION: EL CASO DE URUGUAY

Pedro Arbeletche



Problema

Desde fines del siglo XX, el agro uruguayo presenta una importante transformación, la cual está estrechamente vinculada a transformaciones en las formas de organización empresarial, nuevos actores, aparición del capital transnacional en la fase primaria, los cuales están ligados básicamente a la forestación y a la agricultura de cereales y oleaginosos. En efecto, un conjunto de factores tales como un adecuado contexto macroeconómico y un clima de negocios auspicioso para el sector primario, precios internacionales de los *commodities* favorables, políticas públicas y valores de la tierra reducidos en Uruguay, alentaron la llegada de nuevos actores al agro uruguayo. La aparición de estos nuevos jugadores, trajo aparejados cambios en los modelos de gestión, en la producción, en las modalidades de financiamiento y en el uso de las tecnologías entre otros aspectos, que se reflejaron en la expansión territorial e intensificación de la agricultura y la forestación, actividades que quedaron en manos del agronegocio casi en exclusividad. Este nuevo modelo tiene importantes consecuencias que tienen que ver con la concentración de tierras, con extranjerización de la producción, con transformaciones en la estructura productiva de los países y en el control de los territorios y que ha impactado sobre los productores preexistentes y en especial sobre los agricultores familiares y el empleo. Actualmente el fenómeno de concentración de la tierra, tanto en la propiedad como en el uso, es considerado como una expresión lógica del modelo de desarrollo vigente ya que se considera que es un requisito que permite, al ganar en escala y organización, un proceso de modernización de la agricultura y del sistema alimentario. Este proceso que se manifiesta en la mayoría de las cadenas de valor tiene su efecto asociado al control y conservación de los recursos naturales (Gómez, 2011). Esta concentración es facilitada en muchos caso por la centralización y formación de



oligopolios en los proveedores de insumos, así como en el desarrollo de tecnología con altos niveles de economías de escala, y el control de recursos naturales (Kay, 2012).

En el acaparamiento de tierras se da en un marco donde convergen inversores transnacionales, con empresas de la región que invierten en países vecinos utilizando sus propios fondos o canalizando fondos de inversión de otros países,

El objetivo de este trabajo es mostrar los principales impactos generados en Uruguay por la expansión del agronegocio forestal y agrícola, especialmente en la concentración de la tierra, extranjerización de la producción y sobre los productores preexistentes.

Metodología

La metodología se basó en el reprocesamiento de información secundaria, especialmente de los Censos Agropecuarios, revisión de literatura y de prensa, información de las páginas web de las empresas y en especial con entrevistas semiestructuradas a distintos actores del sector agropecuario.

Resultados

Las condiciones para la expansión de las producciones básicamente se pueden resumir en los siguientes aspectos. El crecimiento agrícola estuvo favorecido por la baja carga impositiva de la agricultura en el país, lo que lo diferencia de Argentina; políticas públicas promotoras tales como la ley de inversiones que generaba mediante devolución de impuestos una financiación de hasta un 40% de la inversión y cambios en la ley de arrendamientos posibilitando la inclusión de plazos más cortos en los mismos; una baja intervención estatal en la comercialización de la producción e innovaciones tecnológicas tales como los cultivos transgénicos, la siembra directa y la agricultura continua. Por este motivo, la agricultura uruguaya registra cambios en el patrón de cultivos y en el largo de las rotaciones, existiendo



una “intensificación” en el uso de la tierra, realizándose el doble cultivo en más del 33% del área, con avance de los sistemas de agricultura continua, que desplazan a los tradicionales sistemas de rotación de agricultura y pasturas. En el 2005/06 un 47% del área agrícola estaba bajo la forma de agricultura continua y en la zafra 2010/11 ese porcentaje creció a valores cercanos al 87%.

Por su lado, el crecimiento forestal está basado básicamente en tres pilares, políticas públicas tales como la ley forestal que exoneraba de impuestos a las plantaciones en zonas de prioridad y otorgaba subsidios, y los mecanismos de canje de deuda externa de principios de los 90; las condiciones del país tales como un bajo costo de la tierra y de la mano de obra, con rápido crecimiento de las especies y por último, la baja exigencia de las normativas ambientales. Este avance del agronegocio generó transformaciones ambientales, productivas, y del régimen de tenencia y propiedad de la tierra desplazando a numerosos productores familiares que se encontraban en una situación precaria de tenencia de la tierra.

Concentración de la tierra y la producción

A nivel global y según el Censo Agropecuario del 2011 el número total de explotaciones agropecuarias entre el 2000 y 2011 se redujo un 21,4%, siendo explicado este descenso en un 91% por las explotaciones menores de 100 ha. En términos de concentración tenemos que el 2,5% de las explotaciones disponen del 34% de la tierra. (Mgap, 2014)

En la agricultura con la llegada de “nuevos” actores la superficie destinada a cultivos cerealeros e industriales pasó de 298 mil ha en 2001/02 a 1,6 millones de ha en 2013/14 El área de soja se multiplicó por diez en el mismo período, ubicándose en torno de 1,3 millones de ha en 2013/14. La expansión del área se dio basada en un uso más intensivo del suelo, lo que se refleja en una mayor presencia del doble cultivo. Si analizamos lo que ocurre a nivel de productores tenemos que en diez años el número de productores tradicionales disminuyó



un 52%, y en el año 2009 doce empresas, la mayoría de capital extranjero o vinculadas al mismo, representaban el 35% del área de producción agrícola. (Arbeletche y Gutiérrez, 2011).

A nivel forestal el área ocupada paso de menos de 100 mil ha a comienzos de los años 90 a algo más de 1 millón de hectáreas actuales. En este contexto tres empresas todas de capital extranjero controlan el 39% del área forestal y en conjunto las empresas de origen extranjero controlan el 53% del área.

Tenencia de la tierra, precio de la tierra y de la renta

A nivel de tenencia de la tierra, en agricultura la mayor parte de la producción se realiza en campos donde el arrendamiento es la forma principal, a título de ejemplo en la cosecha 2014/15 el 60% de los cultivos fue sembrado en tierras que no pertenecían al productor (MGAP-DIEA, 2015). Según MGAP-DIEA (2012), en el 2012 en la forma de tenencia arrendamiento predominaban los contratos de corto plazo, donde el 71% de los mismos eran contratos entre un año y un máximo de tres años e involucraban al 71% del total del área arrendada. Toda esto ha generado presión en el mercado de arrendamientos de la tierra haciendo que los valores se multipliquen por siete en muy corto tiempo.

En la forestación, en cambio, la estrategia fue cambiando a lo largo del tiempo. En una primera etapa la producción se realizaba sobre campos propios y tenía un destino principal que era la exportación de madera rolliza. Posteriormente y ante el incremento de los precios de la tierra se pasó a arrendar tierras, para luego pasar a la figura del productor asociado, donde la empresa produce en campos "arrendados", asumiendo el control productivo, pero las rentas serán recibidas por el dueño de la tierra al momento de la cosecha. El productor asociado a su vez adquiere derechos como para pastorear sus animales en otros campos forestales de la empresa, como una forma de mantener la superficie ganadera. En esta



segunda etapa la producción está destinada a abastecer las plantas de celulosa que las dos principales empresas instalaron en Uruguay.

El impacto generado es que, el valor de la tierra entre 2002 y 2012 se incrementó nueve veces y a su vez en el periodo se vendieron 7.1 millones de hectáreas, un 43% de la superficie total del país.

Consecuencias sobre la gestión empresarial y el empleo

En primer lugar se da una importante profesionalización del sector; con un modelo innovador en lo que refiere a organización de la empresa, con funcionamiento en red, con uso intensivo de las tecnologías de la información y la comunicación y en la gestión empresarial, con un manejo gerencial donde desaparece la figura del productor para aparecer las empresas manejadas por gerentes y donde los propietarios son sociedades anónimas o de otro tipo. Esto ha llevado a que el empresario tradicional también se profesionaliza o desaparece. Según el Censo Agropecuario 2011 a nivel general, un 46% del área es explotada por Sociedades y empresarios extranjeros, lo que en agricultura y forestación estos porcentajes suben al 71 y 95% respectivamente. Por tanto, en agricultura y forestación pocas empresas, muy grandes, con decisiones que se toman muchas veces, en otros países, con pérdida de RR.NN, de baja sustentabilidad controlan el mayor porcentaje de la producción.

En cuanto al empleo, la información que se dispone indica que tanto en la agricultura como en la forestación, el mismo está profundamente tercerizado y en el caso particular de la agricultura no genera más empleo que la ganadería tradicional. Las estimaciones existentes indican un equivalente a 2 asalariados permanentes cada 1000 ha de agricultura. En la forestación en la medida que el procesamiento industrial se realiza en el país la generación de empleo es mayor. Lo que si cambia con respecto a las producciones tradicionales son las características de este empleo, ya que al muy ligado a la tercerización de tareas es provisto



por empresas de servicios y se ha transformado en un empleo con mejores condiciones de trabajo, con residencia urbana, con altos niveles de migración intrazonas en los momentos de zafra y niveles de remuneración que están muy asociados a la productividad y el rendimiento del trabajo.

Conclusiones

En primer lugar se puede marcar que sobre fines del siglo XX, se produce un momento de quiebre y ruptura en la organización productiva de la forestación y la agricultura, ya que los cambios técnicos que se venían dando, unidos a cambios en la gestión empresarial y del riesgo condicionan e impactan la estructura de los sistemas productivos, su competitividad económica y su sostenibilidad ambiental. Es indudable que este proceso de expansión ha generado un crecimiento en el VBP agrícola, y del PIB del país, aumentado las exportaciones, pero también ha generado otros efectos importantes. Entre estos se encuentran el aumento de los índices de concentración a nivel global, con el desplazamiento de los productores que no pueden competir en las nuevas condiciones y la aparición de empresas con estrategias productivas diferentes de las del tradicional productor agrícola. Hay presiones al alza de los precios de la tierra y de los valores de renta, que generan dificultades para la competitividad de los pequeños y medianos agricultores y los obliga a salir de la producción. Los primeros impactos que se pueden observar es que se trata de un modelo que es innovador en cuanto a la organización de su empresa, su principal factor de éxito es la construcción de relaciones en red de largo plazo con sus proveedores, sus contratistas y sus compradores. Otro factor de éxito, es la utilización y manejo avanzado de las tecnologías de la información y la comunicación y el desarrollar una cultura de empresa que genera un compromiso con la misión de la misma de sus empleados y de los otros miembros de la cadena.

Referencias Bibliográficas:



Arbeletche, P; Carballo, C. (2008) “La expansión agrícola en Uruguay: alguna de sus principales consecuencias.” En XXXIX Congreso de la Asociación Argentina de Economía Agrícola y Segundo Congreso Regional de Economía Agraria, Montevideo, Uruguay. CD.

Arbeletche, P. y Gutiérrez, G., (2011) “Crecimiento de la agricultura en Uruguay: exclusión social o integración económica en redes.” *Revista Pampa*, Santa Fé, Argentina, pp 113-138.

Bisang R., Novick M., Sztulwark S. y Yoguel G. (2005) Las redes de producción y el empleo”. En REDES, JERARQUIAS Y DINAMICAS PRODUCTIVAS. Experiencias en Europa y América Latina. Ed. Casalet M., Cimoli M. y Yoguel G. FLACSO-OIT-Miño Dávila, Buenos Aires

Errea, E.; Peyrou, J.; Secco, J. Souto, G. (2011) Transformaciones en el agro uruguayo: Nuevas instituciones y modelos de organización empresarial. Universidad Católica, Montevideo, Uruguay.

Gómez, S. (2011) Reflexiones sobre la dinámica reciente del mercado de tierras en America Latina y el Caribe, DT. Fao, Santiago de Chile, 52 pp.

Kay, C. (2012) Visión de la concentración de la tierra en America Latina” Seminario debate La concentración de la tierra : un problema prioritario en el ecuador contemporáneo, FLACSO, Ecuador.

MGAP-DIEA (2012). Tierras de uso agropecuario: Ventas y arrendamientos. Periodo 2000-2012, Serie Trabajos Especiales.

MGAP- DIEA (2014) “Censo General Agropecuario 2011. Montevideo, Uruguay, 90 pp.

Oyhantcabal, G Narbondo, I. (2011) Radiografía del Agronegocio Sojero. Descripción de los principales actores y los impactos socioeconómicos en Uruguay. Rapal, Uruguay



Piñeiro, D. (2015) Los cambios en la sociedad rural del Uruguay a comienzos del siglo XXI, NORUS, UFPEL, Brazil.

1.2. PRIVATIZACIÓN DE TIERRAS EJIDALES Y REORDENAMIENTO NEOLIBERAL DEL USO DEL SUELO EN EL VALLE DE MEXICALI, BAJA CALIFORNIA

Iván Martínez Zazueta¹

Resumen

En este trabajo analizamos la dinámica espacial de privatización de tierras ejidales en el valle de Mexicali, Baja California, México, para el periodo de 1994-2014. Utilizamos secuencias de mapas para representar la evolución espacio-temporal de la conversión de parcelas ejidales a *dominio pleno*, haciendo énfasis en su vinculación con los procesos de reordenamiento neoliberal del uso del suelo en el espacio fronterizo mexicano. Se demostrará cómo la transformación de la tenencia de la tierra en la zona de estudio responde a las necesidades de expansión del patrón exportador de especialización productiva centrado en la industria maquiladora y, tras la crisis energética de California en 2001, al emplazamiento de proyectos de producción energética para abastecer el mercado estadounidense.

1

Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM); Instituto de Geografía;
Correo electrónico: ivan.martinez.zta@gmail.com



Palabras clave: privatización de tierras, propiedad social, campo mexicano, espacio fronterizo.

La propiedad social en México y la contrarreforma neoliberal de 1992

La propiedad social en México es una forma de tenencia de la tierra que se establece en la Constitución de 1917 y surge de las luchas campesinas en el contexto de la Revolución de 1910-1920. La propiedad de la tierra es del Estado, pero su posesión y usufructo son del grupo campesino. En el texto original del Artículo 27 de dicha constitución se establecía que la propiedad social de la tierra es inalienable, imprescriptible e inembargable, es decir, las tierras no se podían vender, enajenar o traspasar, estaban fuera de la lógica del mercado. La propiedad social se articula en los llamados núcleos agrarios, unidades territoriales de uso colectivo de la tierra para la producción agrícola, ganadera o forestal. Estos se subdividen en dos categorías: ejidos, que se forman a partir de la dotación de tierras a un grupo campesino solicitante, y comunidades, las cuales se constituyen a partir de la restitución de tierras comunales indígenas.

El reparto agrario tuvo su principal impulso en el gobierno de Lázaro Cárdenas (1934-1940). Durante su sexenio se repartieron 17,609,139 hectáreas, con un promedio de 2,934,856 hectáreas por año. En 1935 existían 7,049 ejidos y en 1940 ascendieron a 14,526². Hasta antes de su mandato, los repartos nunca habían sido considerados para su ejecución efectiva, sino como instrumento de control y dominación del campesinado. Al



término de su administración, el reparto agrario prácticamente dejó de existir, pero la propiedad social de la tierra continuó³. De acuerdo con el Registro Agrario Nacional⁴, en la actualidad, el 51% del territorio nacional es propiedad social, lo que equivale a más de 100 millones de hectáreas. En los ejidos y comunidades se concentra 80% de los bosques y selvas, 74% de la biodiversidad y dos terceras partes de los litorales del país.

Los gobiernos posteriores no tocaron la propiedad social, ni efectuaron repartos significativos. No fue hasta el sexenio de Carlos Salinas de Gortari que en 1992 se efectúa una contrarreforma agraria que permite la privatización de las tierras ejidales y comunales a través de la conversión de éstas a *dominio pleno* mediante la implementación en 1993 del Programa de Certificación de Derechos Ejidales y Titulación de Solares (PROCEDE) y posteriormente con la aplicación a partir de 2007 del Fondo de Apoyo para Núcleos Agrarios sin Regularizar (FANAR). El PROCEDE fue diseñado por el Banco Mundial con el objetivo de otorgar certeza jurídica en términos de propiedad privada de las tierras ejidales, regularizar derechos agrarios y expedir certificados individuales de propiedad a ejidatarios. En los hechos este mecanismo abrió la propiedad social al mercado de tierras, promoviendo la individualización de las funciones colectivas del ejido y su destrucción como unidad

3

Los repartos posrevolucionarios efectuados antes del sexenio de Cárdenas fueron realizados de la siguiente manera: Venustiano Carranza (1915-1920), 132 mil hectáreas; Adolfo de la Huerta (mayo y noviembre de 1920), 34 mil hectáreas; Álvaro Obregón (1920-1924), 971 mil hectáreas; Plutarco Elías Calles (1924-1928), 3 millones 088 mil hectáreas; Emilio Portes Gil (1928-1930), un millón 173 mil hectáreas; Pascual Ortiz Rubio (1930-1932), un millón 469 mil hectáreas; Abelardo Rodríguez (1932-1934), 799 mil hectáreas. (Ianni, 1983, p. 89, en: León, 2011.)

4

Registro Agrario Nacional. La superficie de ejidos y comunidades en México, más grande que algunos países, en línea en: <http://www.ran.gob.mx/ran/index.php/component/content/article/98-noticias/1332-la-superficie-de-ejidos-y-comunidades-de-mexico-mas-grande-que-algunos-paises>



de producción y organización⁵. El proceso de privatización de tierras ejidales era necesario para poder implementar el Tratado de Libre Comercio de Norte América (TLCAN), dada la extensión de la propiedad social y las riquezas contenidas en los núcleos agrarios.

El valle de Mexicali: origen y subordinación

El valle de Mexicali se ubica en el extremo noreste de Baja California, en la frontera con Estados Unidos. La historia del desarrollo capitalista de este valle inicia como una extensión del desarrollo agrícola del valle Imperial en California y es producto del proceso de concentración latifundista de la tierra impulsado por el Estado liberal mexicano en la segunda mitad del siglo XIX. Ambos valles forman parte de una misma unidad geográfica dividida y fragmentada por la línea internacional.

Este valle agrícola, desde su origen como tal, fue un espacio subordinado al capital estadounidense. En 1904, una compañía norteamericana, la *Colorado River Land Company*, se apropió de la totalidad de las tierras agrícolas del valle, convirtiéndose con el tiempo en el latifundio algodonero más grande del mundo. Las luchas campesinas por la tierra en Mexicali provocaron que en 1937 el gobierno de Lázaro Cárdenas expropiara los predios de la *Colorado*, iniciara el reparto agrario y la creación de más de 100 ejidos. Posteriormente, durante los años de posguerra, la actividad agrícola en los núcleos agrarios del valle adquiere una alta productividad y desarrollo tecnológico, debido principalmente al incremento en los precios del algodón.

La maquilización del espacio fronterizo mexicano



Tras la crisis capitalista de fines de los años sesentas en el espacio fronterizo mexicano se desarrolla un nuevo patrón exportador de especialización productiva⁶ centrado en la industria maquiladora. La maquilización de la frontera norte de México es producto del emplazamiento de un segmento del proceso productivo industrial estadounidense (el ensamblaje) como mecanismo para contrarrestar la caída de la tasa de ganancia ante la crisis. El capital norteamericano aprovecha las ventajas naturales (ubicación geográfica) y comparativas (condición de superexplotación de la fuerza de trabajo) del espacio fronterizo mexicano para consolidar el nuevo patrón de reproducción del capital. La nueva industria maquiladora que se asienta en la frontera está completamente integrada a la economía estadounidense: importa 98% de los insumos, exporta más del 90% de la producción y está controlada por grandes transnacionales (compuestas en su totalidad por capital extranjero)⁷.

Debido a la demanda energética de la nueva economía, en 1973 inicia sus funciones la Planta de Energía Geotermolétrica Cerro Prieto (PGCP), mediante la cual la Comisión Federal de Electricidad realiza explotación del yacimiento geotérmico ubicado en el valle de Mexicali, transformando el espacio agrícola y produciendo desde entonces una serie de conflictos socio-ambientales en los ejidos y poblados aledaños a los campos geotérmicos.

La instalación de plantas maquiladoras en la ciudad de Mexicali se consolida con las políticas neoliberales iniciadas en los años ochentas transformando el paisaje urbano a través del emplazamiento de parques industriales y el incremento de viviendas

6

Osorio, 2016.

7

Salas-Porras, 1989.



producto de la migración de fuerza de trabajo a la ciudad. El crecimiento del área urbana tiene como efecto un reordenamiento del uso de suelo en la zonas agrícolas colindantes, mismo que se intensifica con la contrarreforma agraria de 1992. A partir de 1995 los ejidos aledaños a la ciudad comienzan a adoptar el dominio pleno, lo cual se traduce en la privatización de las parcelas ejidales bajo el impulso de proyectos del capital inmobiliario y la especulación con la tierra y bienes raíces. La subordinación de la economía fronteriza a las necesidades de la industria maquiladora provoca a su vez transformaciones en el patrón agrícola del valle de Mexicali. Al reorientarse los créditos del sector agropecuario hacia la maquila y actividades relacionadas se reduce la producción de granos básicos y se introducen cultivos de exportación: frutas, hortalizas, forrajes e industriales. La falta de crédito descapitaliza y deteriora las obras de infraestructura agrícola afectando la pequeña producción ejidal. Esta situación favorece a las compañías agroindustriales que comienzan a acaparar tierras ejidales mediante compra o renta, aprovechando la mano de obra de los campesinos sin tierra.

La crisis energética de California

Tras la crisis de desregulación del sector eléctrico de California en 2000-2001 (provocada por las trasnacionales energéticas⁸) la demanda energética del sur del estado aumentó drásticamente, lo que condujo a que diversos proyectos de generación de energía eléctrica se desplazaran hacia Baja California⁹. En ese mismo año el gobierno del estado aprobó la

8

El observatorio de las trasnacionales. La crisis de energía en California fue provocada por las empresas. En *La Jornada*, 28 de enero de 2012, en línea en:
<https://www.rebellion.org/hemeroteca/economia/calif280102.htm>

9

“La generación de energía eléctrica del noroeste de México es la principal solución a mediano plazo para la crisis que enfrenta el sur de California ante la grave escasez de electricidad, dijeron fuentes oficiales”,



construcción de dos proyectos termoeléctricos en Mexicali: Termoeléctrica de Mexicali (500 MW) y Central Termoeléctrica de Ciclo Combinado La Rosita (750 MW), propiedad de las transnacionales estadounidenses Sempra Energy e Intergen, respectivamente. Asimismo, desde entonces, la PGCP ha ido incrementando su producción y su extensión espacial, transformando el uso de suelo de los terrenos agrícolas colindantes. Con la contrarreforma energética aprobada en 2013 se han incrementado los intereses de los capitales estadounidenses por instalar megaproyectos energéticos como plantas geotérmicas y termoeléctricas, parques eólicos y solares, plantas de regasificación y gasoductos, entre otra infraestructura energética, en lo que John Saxe-Fernández ha llamado la “colonización energética” de la Baja California¹⁰.

Bibliografía

DE ITA, Ana. Land Concentration in Mexico after PROCEDE. En ROSSET, Peter; PATEL, Raj; COURVILLE, Michael (eds.), *Promised land: competing visions of agrarian reform*. Oakland, California: Food First Books, 2006, p. 148-164.

LEÓN, Efraín. Territorialidad campesina y contrarreforma agraria neoliberal en México. En CALDERÓN, Georgina y LEÓN, Efraín (coords). *Descubriendo la espacialidad social desde América Latina*. México: Itaca, 2011.

MEDIN, Tzvi. *Ideología y praxis política de Lázaro Cárdenas*. México: Siglo XXI, 1997, p. 146-177.

Notimex, *EL Universal*, 23/05/2001, en línea en: <http://archivo.eluniversal.com.mx/notas/1089.html>



OSORIO, Jaime. La noción patrón de reproducción de capital. En *La teoría marxista de la dependencia*. México: UAM, Ítaca, 2016, p. 2013-239.

SALAS-PORRAS, Alejandra. La Frontera: una larga lucha por la independencia. En SALAS-PORRAS, Alejandra (coord.), *Nuestra Frontera Norte* (“... tan cerca de los EU”). México: Nuestro Tiempo, 1989.

1.3. APROPRIAÇÃO, CONCENTRAÇÃO E VENDA DE TERRAS AGRÍCOLAS EM PAÍSES DA AMÉRICA DO SUL: REFLEXÕES A PARTIR DAS ATIVIDADES DO GRUPO ADECOAGRO

Larissa Chiulli Guida¹¹

Introdução: a recente “corrida mundial por terras” e o interesse dos fundos financeiros

Nos últimos anos, principalmente a partir das denominadas crises financeira, energética e de alimentos (2007/08), têm-se multiplicado a retórica sobre a recente “corrida mundial por terras”: em que fundos de investimentos financeiros estão investindo em muitas empresas agrícolas transnacionais produtoras de *commodities*, e estas, por sua vez, estão adquirindo terras agricultáveis em vários países. Tal fenômeno tem tido demasiada circulação na grande imprensa e suscitado debates acadêmicos internacionais, com estudos e publicações sobre o interesse recente do sistema financeiro mundial em investir em terras agrícolas. Embora existam muitos termos e interpretações¹² acerca deste fenômeno, as

¹¹ Graduanda em Geografia Licenciatura pela UNESP/ Rio Claro. Contato: lcguida@rc.unesp.br

¹² Os termos mais comuns para designar tal fenômeno têm sido: “apropriação de terras agrícolas” (farmland grab), “apropriação mundial de terras” (global land grabbing), “estrangeirização de terras” (extranjeirización de tierras, e foreignization of land, em espanhol e inglês, respectivamente), “grilagem de terras” e/ou “neogrilação de terras” (land grabbing), “pressão comercial sobre a terra” (commercial pressures on land), “apropriação e



publicações apontam alguns consensos: (a) de que há predominância de fundos financeiros participando de investimentos em terras; (b) de que os principais países alvos desses investimentos são aqueles que possuem grande disponibilidade de recursos naturais (terra e água) com alto potencial agrícola, localizados em várias regiões da América do Norte, América Latina, África, Ásia, Oceania e Leste Europeu; (c) de que essa demanda mundial por terras agrícolas tem como principal consequência potencializar a concentração fundiária nesses países, que acarretam problemas de soberania alimentar, impactos ambientais, políticos e sociais que afetam, sobretudo, os produtores familiares e camponeses (BANCO MUNDIAL, 2010; GRAIN, 2011; OXFAM, 2011; BORRAS JR. et al, 2012; TNI, 2013; ILC, 2012; MERLET, PERDRIault, 2012).

Os gestores de fundos financeiros que são investidores nas empresas que estão comprando terras agrícolas em diversos países, normalmente usam a mesma combinação de argumentos para justificar tais investimentos: 1- As tendências macro globais positivas: o crescimento populacional; o crescimento dos mercados emergentes; o aumento da demanda por alimentos, especialmente vegetais e animais; o aumento da demanda por biocombustíveis, que levam ao aumento da demanda de recursos naturais como terras e água. 2- As fortes tendências de financeirização dos diferentes setores da economia mundial. 3- A atração das finanças pelo setor agrícola: por exemplo, o aumento dos preços de terras agrícolas e dos preços das *commodities* garantem altas rentabilidades, e os mercados fundiários são investimentos de menores riscos que garantem a segurança e a proteção de inflação. 4- Oportunidade de inovação e diversificação para a carteira de investimentos dos fundos (FC BUSINESS INTELIGENCE, 2011; BERGDOLT; MITTAL, 2012; LUYT, 2013).

concentração de terras e recursos naturais em larga escala” (appropriation and concentration of land and natural resources in large scale) (OLIVEIRA, 2010, BORRAS JR. et al, 2012).



Esses fundos financeiros têm diferentes origens, com destaque para: (a) fundos de pensão e de doações (como, TIAA-CREEF, PGGM, Fundo de Doações da Universidade de Harvard); (b) fundos privados e fundos de cobertura (Ospraie Management, Insight Investment, Ceres Partners, Soros Fund Management); (c) fundos soberanos (Qatar Investment Authority - Qatar, Abu Dhabi Investment Company – Emirados Árabes, Hassana Investment Company – Arábia Saudita, China Investment Corporation – China). De um modo geral, as duas primeiras classes de fundos (a e b), procuram os investimentos em terras agrícolas e produção de *commodities* e biocombustíveis, esperando auferir alta rentabilidade e obter altos retornos do capital investido, sobretudo devido à alta da cotação dos preços das *commodities* agrícolas no mercado internacional. Já os fundos soberanos, justificam que os investimentos em empresas transnacionais agrícolas visam garantir o abastecimento interno de alimentos. (BERGDOLT; MITTAL, 2012; LUYT, 2013; GRAIN, 2011).

Como já alertado por alguns dos estudiosos do fenômeno da “corrida mundial por terras”, entre eles Borrás Jr. et al (2012), é preciso compreendê-lo na conjuntura da acumulação capitalista mundial. Sobre a atual fase da acumulação capitalista, Chesnais demonstra que “o estilo de acumulação é dado pelas novas formas de centralização de gigantescos capitais financeiros (...) cuja função é frutificar principalmente no interior da esfera financeira (1996, p. 14-5)”.

De um modo geral, o mercado financeiro se caracteriza pela predominância de capitais “ociosos” que buscam altas rentabilidades (HARVEY, 2011). Em momentos de instabilidade econômica, a especulação com o mercado de terras exerce o papel de facilitar a circulação do capital financeiro, porque no sistema das finanças, a propriedade da terra pode ser negociada como se fosse um ativo financeiro e possui um aspecto estratégico por ser considerada um investimento seguro e de grande rentabilidade em meio à crise financeira “Como a terra é um ativo real, seu valor deve ser menos afetado por turbulências econômicas.



No limite, poderia ocorrer o contrário: se tornaria refúgio para investidores inseguros com os ativos financeiros” (BIERHALS; FERRAZ, 2012, p.44).

Essa justificativa de que a terra agrícola está sendo incorporada como ativo financeiro de alta rentabilidade para os fundos de investimentos é utilizada pelos principais financistas do mundo que estão capitalizando empresas transnacionais que atuam no mercado fundiário e na produção de *commodities* agrícolas. Como é o caso do financista George Soros, em que seu fundo (Soros Fund Management) é o acionista majoritário do grupo Adecoagro, que possui operações na América do Sul.

A respeito da recente expansão dessa corrida mundial por terras na América Latina, segundo a FAO (2011) os principais países que estão tendo suas terras compradas e/ou arrendadas por empresas transnacionais são o Brasil e a Argentina. Contudo, Borrás Jr. et al. (2012) já apontam que há controvérsias sobre a predominância em investimentos nesses dois países. De qualquer modo, ambas as publicações supracitadas destacam o papel estratégico do grupo Adecoagro como umas das empresas que mais está adquirindo e concentrando terras agrícolas nessa região. Dessa forma, o objetivo principal desta pesquisa é analisar as atividades da empresa Adecoagro na Argentina, Brasil e Uruguai, com a finalidade de demonstrar as consequências de sua territorialização nesses países, principalmente a partir das tendências de concentração de terras agrícolas e controle do mercado fundiário e do processo produtivo no campo.

Adecoagro: concentração e controle de terras agrícolas em países da América do Sul

A empresa Adecoagro é uma das principais *holdings* do agronegócio que atuam na América do Sul, suas subsidiárias produzem e comercializam *commodities* agrícolas no Brasil, Argentina e Uruguai. Possui três atividades principais: (a) Agricultura (produção de



grãos, arroz e leite); (b) Transformação de terras e (c) Produção de açúcar, etanol e energia. Essas atividades são realizadas em mais de 430.000 hectares, entre terras próprias e terras arrendadas, possui atualmente 32 fazendas, 3 usinas canavieiras, 3 usinas de beneficiamento de arroz, 2 indústrias de leite, 1 produtora e processadora de sementes de girassol, distribuídas nos três países¹³. Para realizar tais atividades a empresa possui um banco de terras próprio, conforme mostra a Tabela 1 a seguir.

Tabela 1- Preço e área das propriedades agrícolas da Adecoagro na Argentina, Uruguai e Brasil em 30 de setembro de 2015.

PAÍS	Nº DE PROPRIEDADES	ÁREA TOTAL (ha)	PREÇO (US\$)
ARGENTINA	20	232.955	809.352.806
URUGUAI	1	3.177	
BRASIL	11	33.799	126.022.143
TOTAL	32	269.931	935.374.949

Fonte: Adecoagro. Documento: Avaliação de Imóveis (*Appraisal of real property*) de 2015.

A Adecoagro iniciou suas atividades em 2002 na Argentina e abriu seu capital em 2011 na Bolsa de Valores de Nova York. A composição acionária do grupo (tabela 2) revela que a empresa possui o principal perfil das grandes corporações transnacionais agrícolas que estão atuando no mercado mundial de *commodities*: é capitalizada por diversos fundos financeiros, provenientes de diferentes setores da economia. Além disso, os acionistas majoritários (os quatro primeiros) são reconhecidos fundos financeiros que investem em terras agrícolas em várias empresas do mundo (BERGDOLT ; MITTAL, 2012).

Tabela 2- Composição acionária da Adecoagro em novembro de 2015.

¹³ Disponível em: <http://www.adecoagro.com/DinamicPage.aspx?midpid=28&mimid=4&miid=31>



Nome do Fundo de Investimentos	Ações	% das ações
Soros Fund Management LLC	26.024.803	20.8
Qatar Investment Authority	15.983.265	12.8
Stichting Pensioenfonds Zorg en Welzijn	15.531.385	12.4
Ospraie Management LLC	10.850.214	8.7
Management & Directors	7.735.852	6.2
Jennison Associates LLC	7.925.623	6.3
Brandes Investment Partners LP	6.475.614	5.2
Wellington Management Co. LLP	4.711.480	3.8
Harbinger Capital Partners LLC	3.579.319	2.9
Tradewinds Global Investors LLC	3.261.830	2.6
Outros	22.915.846	18.3
Total de ações em circulação	124.995.231	100

Fonte: Adecoagro. Institutional Presentation 2015. (Adecoagro, p.8, 2015).

A atividade Agricultura corresponde à produção agrícola de grãos e oleaginosas, de arroz e de leite. Na safra de 2013/14, cerca de 186 mil hectares de terras próprias e arrendadas foram destinadas para a produção de grãos e arroz, foram produzidos mais de 637.000 toneladas apenas de grãos e oleaginosas (milho, soja, trigo, girassol e algodão). Essa produção ocorre em grande maioria na Argentina, principalmente na região considerada mais fértil para a agropecuária, conhecida como “Pampas Húmidas” e desde 2004 o grupo está expandindo essas operações de grãos e oleaginosas para o centro-oeste do Uruguai e oeste da Bahia, Brasil, que também são áreas conhecidas como principais regiões produtoras de agronegócios. A empresa considera essas localizações estratégicas, pois possibilita a



produção agrícola de baixo custo e altos lucros “todas as nossas atividades estão focadas no baixo custo da produção e também na rentabilidade, a fim de extraímos o maior valor possível por tonelada”¹⁴.

A atividade denominada de Transformação de terras consiste, basicamente, em a Adecoagro adquirir terras agrícolas “subdesenvolvidas” (que não estão produzindo no seu mais alto potencial), aplicar práticas que aumentam a produtividade (como adubação, fertilização), fato que agrega valor à propriedade, e, após a propriedade alcançar um maior potencial produtivo, vendê-la por preço muito superior ao do momento da aquisição. Essa atividade ocorre predominantemente na Argentina, segundo dados divulgados pela empresa, em nove anos (de 2006 a 2015) ela vendeu 17 fazendas que totalizam mais de 66.000 hectares de terras agrícolas na Argentina (12 fazendas), Brasil (4 fazendas) e Uruguai (1 fazenda), e obteve somente nestas vendas um lucro de mais 185.000.000 de dólares¹⁵.

Já a atividade de Produção de Etanol, Açúcar e Energia ocorre somente no Brasil. A empresa possui 3 usinas canavieiras sendo uma em Minas Gerais (Usina Monte Alegre) e outras duas em Mato Grosso do Sul (Adecoagro Vale do Ivinhema) nas cidades vizinhas de Angélica e Ivinhema.

Analisar as estratégias de apropriação e concentração de terras agrícolas pelo grupo Adecoagro em decorrência da realização de suas atividades, significa entender as consequências destas para a produção do campo, como monopolização e controle do processo produtivo, entre outros danos, como os ambientais¹⁶.

Considerações

¹⁴ Informação disponível no site da empresa, seção negócios: <http://www.adecoagro.com/DinamicPage.aspx?midpid=78&mimid=19&miid=75>

¹⁵ Disponível no site da empresa, seção Transformação de terras: <http://www.adecoagro.com/DinamicPage.aspx?midpid=27&mimid=4&miid=30>

¹⁶ Como por exemplo, a irrigação ilegal dos campos arrozeiros da Argentina, que extrai água do Rio Paraná. Disponível em: <http://comunicacionpopular.com.ar/george-soros-socio-del-vice-de-clarinriega-sus-campos-arroceros-con-aguas-del-parana/>



A América Latina tem sido uma das principais regiões que mais está recebendo investimentos financeiros na agricultura e tendo suas terras agrícolas adquiridas por empresas transnacionais. Uma situação comum aos vários grupos que compram terras nos países dessa região é a atividade especulativa, onde adquirem terras agrícolas por baixos preços e depois a revendem por preço muito superior. Essa atividade especulativa atrai fundos financeiros do mundo inteiro. A Adecoagro é uma transnacional controlada pelo fundo de George Soros, entre suas atividades, ela atua no ramo imobiliário através da especulação com terras na Argentina, Brasil e Uruguai. Dessa forma, esta pesquisa analisa a atuação desse grupo e suas principais consequências, como concentração e controle de terras agrícolas.

Referências

BANCO MUNDIAL. Rising global interest in farmland: Can it yield sustainable and equitable benefits? Washington D.C., 07 de setembro de 2010.

BERGDOLT, C; MITTAL, A. betting on world agriculture:us private equity managers eye agricultural returns. 2012. **The Oakland Institute**. Oakland, Estados Unidos, 2012.

BIERHALS, J.; FERRAZ, J. V. Preços de terras sobem e mercado continua promissor. In: Agriannual, FNP Consultoria, São Paulo, 2012.

BORRAS Jr, S. M.; KAY, C.; GÓMEZ, S.; WILKINSON, J. (2012). Land grabbing and global capitalist accumulation: key features in Latin America, Canadian Journal of Development Studies / Revue canadienne d'études du développement, 33:4, 402-416, DOI: 10.1080/02255189.2012.745394, 2012.



FAO. Dinamica del mercado de la tierra en America Latina y el Caribe. Santiago: FAO, 2012.

FERNANDES, B. M. Estrangeirização de terras na nova conjuntura da questão agrária. Conflitos no Campo Brasil, v. 2010, p. 76-83.

GRAIN, 2011. Fondos de pensiones: actores claves em el acapariamiento mundial de tierras agrícolas. A Contrapelo. **GRAIN**, junho de 2011.

HARVEY, D. **O novo imperialismo**. São Paulo: Edições Loyola, 2004.

_____. **A produção capitalista do espaço**. São Paulo: Annablume, 2ª edição, 2006.

_____. **Condição pós-moderna**. São Paulo: Edições Loyola, 21ª edição, 2011.

_____. **O enigma do capital: e as crises do capitalismo**. São Paulo: Boitempo, 2012.

_____. **Os limites do capital**. São Paulo: Boitempo, 2013.

LUYT, I. Emerging investment trends in primary agriculture. A review of equity funds and other foreign-led investments in the CEE and CIS region. **FAO**, Roma, Itália, 2013.

OLIVEIRA, A. U. de. A questão da aquisição de terras por estrangeiros no Brasil: um retorno aos dossiês. In: **Agrária**, nº. 12, São Paulo, USP, p. 3-113, 2010.



1.4. **DINÁMICAS DE TENENCIA Y MODOS DE USO DE LA TIERRA EN LA PAMPA ARGENTINA 2010 - 2015**

José Muzlera¹⁷

Introducción

La devaluación argentina de 2002, junto con las nuevas tecnologías aplicadas al agro y los buenos precios internacionales, fueron una suerte de elixir para la producción de granos orientados al mercado externo. Estas condiciones "extraordinarias" provocaron una renovada competencia por el mercado de tierras que durante unos años la ganaron los grandes pooles de siembra. Entre 7 firmas (Adecoagro, Cazenave & Asociados, Cresud, El Tejar SA, Lartirigoyen, Los Grobo SGR y MSU) llegaron a concentrar entre el 5 y el 6 por ciento de la superficie cultivada de la Argentina. Cuando las condiciones de mercado cambiaron, como sucedió durante 2009 y 2012, en pocos años estas megas empresas desaparecieron, redujeron la superficie trabajada o se reconvirtieron.

Esta presentación producto de una investigación que recién comienza, tratará de describir y analizar las transformaciones que fueron instauradas entre 2002 y 2009 y las consecuencias posteriores a las transformaciones o desaparición de los grandes pooles, tomando como casos

¹⁷ Investigador del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) de la República Argentina. Investigador del Centro de Estudios de la Argentina Rural de la Universidad Nacional de Quilmes (CEAR-UNQ), Argentina. Docente del Área de Sociología de la UNQ. E.mail: jmuzlera@gmail.com



de estudio los partidos de 25 de Mayo y de Balcarce (Provincia de Buenos Aires, Argentina)¹⁸.

Para ello se entrevistaron informantes calificados, productores, exproductores y contratistas y se realizó un relevamiento cuantitativo para el período 2014-2015 que incluyó 346 parcelas en 25 de Mayo y en Balcarce 704.

Problema

La prensa de divulgación técnica y económica (revista especializadas del sector y suplementos de los principales diarios), los periódicos, los políticos y la bibliografía académica, en los últimos 10 ó 15 años, se han referido reiteradamente a los pooles de siembra y al "nuevo modelo". Los tipos y los tonos de las referencias han sido múltiples. Respecto a las dimensiones consideradas, están las a las empresas, los actores, las "víctimas" de los pooles, el desarrollo local, las dinámicas productivas y a la sustentabilidad.

La devaluación de enero de 2002 marcada por la salida de la convertibilidad fue un claro punto de inflexión en el agro nacional y la campaña agrícola 2010-2011 otro, así como la 2014-2015 de la cual no nos ocuparemos por ahora.

La devaluación de 2002 aumentó la rentabilidad de la producción agrícola orientada al mercado externo. Los beneficios, producto de la devaluación, se potenciaron con un aumento sostenido de la soja hasta mediados de 2004.

¹⁸ Ambos de la Región Pampeana Argentina. El primero de una zona típicamente ganadera y Balcarce con una tradición productiva más agrícola aunque ambos, en los últimos años, se han concentrado en la producción de poroto de soja.



Las vacas gordas duraron poco más de un lustro. Las campañas agrícolas que comenzaron en 2009 y 2010 fueron climáticamente adversas en gran parte de la región pampeana y el partido de 25 de Mayo no fue una excepción. La primera por las sequías y la segunda por las inundaciones. Estas dificultades que impactaron negativamente en la rentabilidad de muchas empresas se vieron agravadas con el aumento de insumos que además de incrementar su valor nominal en dólares reforzaban la presión en los costos por la devaluación permanente de la moneda local.

El primer punto de inflexión, en el marco de una economía nacional argentina con serias dificultades de rentabilidad, marcó el comienzo de un ciclo atractivo para capitales extra agrarios que "popularizaron" los pooles de siembra.

La baja de rentabilidad acaecida a partir de 2009 desestimula a los capitales que conformaban los pooles y estos dejan de demandar 2,5 millones de hectáreas de tierra cultivable y servicios de maquinaria para esa superficie.

Como se puede imaginar un cambio tan grande en la demanda transforma el escenario productivo, especialmente cuando -como en este caso- esa demanda no sólo es cuantitativamente distinta sino que también lo es cualitativamente. Cómo se transformaron las dinámicas productivas el uso y los usuarios de la tierra en el partido de 25 de Mayo con la emergencia y desaparición de los grandes pooles, es la pregunta directriz de este trabajo.

Consideraciones metodológicas

25 de mayo es un partido del centro de la Provincia de Buenos Aires, con casi 480 mil hectáreas, de aptitudes agroecológicas "tradicionalmente" más ganaderas que agrícolas,



aunque los desarrollos científico técnicos de las últimas décadas han permitido considerarlo agroganadero.

Los insumos para este trabajo han sido entrevistas a productores, contratistas, técnicos asesores y ex directivos de El Tejar durante el año 2014 y el relevamiento parcelario referido a la campaña 2014-2015 durante julio de 2015 con 23 informantes calificados entre los dos partidos (productores, vendedores de insumos y fundamentalmente contratistas).

Balcarce, por su parte, está ubicado en el sudeste de la Provincia de Buenos Aires. Posee una superficie de 412 mil hectáreas. Según el Censo Nacional de Población y Vivienda de 2010 la cantidad de habitantes es de 43.823

A los informantes, sobre un mapa parcelario -y sobre las parcelas que el informante tenía conocimiento- se le realizaban 10 preguntas: 1) si la tierra -para el período de referencia 2014-2015- la trabajó el dueño, un tomador o ambos. 2) si el tomador era un vecino o pariente que NO vendía servicios de maquinaria, un vecino o pariente que SÍ vendía servicios de maquinaria agrícola, una cooperativa, un pool, una empresa agropecuaria instalada u otro. 3) la cantidad de años que ese tomador estaba en la parcela. 4) Si las labores culturales las había realizado el productor, un contratista o ambos. 5) si el propietario residió en la explotación, en una ciudad cercana, en una gran ciudad, mitad en la explotación y mitad en una gran ciudad u otra opción. 6) Si el titular era dueño de otros campos. 7) si el tomador tomaba otros campos. 8) Si la tierra era usada para agricultura, ganadería, ambos u otra actividad. 9) que se sembraba y 10) que actividad ganadera se desarrollaba.

Esa información luego fue volcada al QGIS 2.8 y procesada en conjunto entre el QGIS y con el software estadístico PSPP



Reflexiones

Si bien por una cuestión de espacio, no se pueden presentar en este resumen los resultados del relevamiento, podemos afirmar que, los grandes Pooles ya no son protagonistas, pero parte de sus lógicas han quedado a nivel de dinámicas territoriales. Tal vez porque los mega pooles no fueron responsables del cambio si no un modo en que se "encarnó" lógicas que fueron promovidas por otros actores y potenciadas por coyunturas históricas.

El peso del cálculo racional y la mercantilización absoluta de las dinámicas productivas es una característica vigente y moralmente valorizada. La tercerización de labores a cargo de contratistas es una práctica generalizada y naturalizada y la idea de la asociación para producir también es una característica vigente. Esto último con una distinción, las asociaciones o pooles ya no son a partir de capitales financieros que contratan factores productivos si no que se constituyen a partir de la asociación de factores productivos (trabajo, tierra y capital)

El dueño de la tierra sigue siendo un actor protagonista, en especial en la producción ganadera en dónde el peso de las grandes maquinarias no es tan relevantes y la relación Maquinarias/Fuerza de trabajo se reduce, empoderando así los factores de estos sujetos: tierra y fuerza de trabajo

El otro actor que sigo ganando relevancia son los contratistas. En tanto empresarios son requeridos por los productores (particularmente los contratistas de cosecha) y muchos de ellos -ante las dificultades de que la tierra vuelva a ser trabajada por sus dueños- se convierten en productores.



Bibliografía

Barsky, Osvaldo y Dávila, Mabel (2008) **La rebelión del campo. Historia del conflicto agrario argentino**, Buenos Aires, Ed. Sudamericana.

Gras, Carla y Hernández, Valeria (Coord) (2013) **El agro como negocio. Producción, sociedad y territorios en la globalización** Buenos Aires, Editorial Biblos.

Hernández, V.; Fossa Riglos, M. F. y Muzzi, M. E. (2013) "**Agrociudades pampeanas: usos del territorio**" en Carla Gras y Valera Hernández Coordinadoras. **El agro como negocio. Producción, sociedad y territorios en la globalización**. Buenos Aires, Biblos.

Hernández, Valeria (2013) "**Genealogía de una elite rural: elucidación antropológica de una práctica de poder**" en **Mundo Agrario**, vol. 13, n° 26, junio 2013. ISSN 1515-5994.2005); "Empresarios 'sin tierra' y 'pastores del conocimiento': ¿Una nueva burguesía rural? comunicación presentada en el Coloquio Internacional "Travail, marché et intégration monétaire", UNGS, Argentina. Publié in: 2007, Turbulences monétaires et sociales. L'Amérique latine dans une perspective comparée, (Hernández V.A., Ould-ahmed P., Papail J. et Phélinas P. édits), L'Harmattan, 209-258, Paris.

Tort, María Isabel y Román, Marcela (2005), "**Explotaciones familiares: diversidad de conceptos y criterios operativos**" en González, María del Carmen (Comp.), **Productores familiares pampeanos, hacia la comprensión de similitudes y diferenciaciones zonales**. Astralib Cooperativa, Buenos Aires.



1.5. CREACIÓN DEL PAÍSAJE CAÑERO Y ALIANZAS ENTRE TERRATENIENTES E INDUSTRIALES DEL VALLE DEL RÍO CAUCA. UN ESTUDIO SOBRE LA CONFORMACIÓN DE LA ÉLITE AGROINDUSTRIAL AZUCARERA EN COLOMBIA (1950-1970)

Irene Vélez Torres. Profesora de la Escuela de Ingeniería de los Recursos Naturales y del Ambiente (EIDENAR), Universidad del Valle. Investiga conflictos socio-ambientales desde un enfoque de acción participativa y con perspectiva étnica; algunos de sus temas de interés son la migración forzada, el control de bienes ambientales y los movimientos sociales en

Colombia. Email: irene.velez@correounivalle.edu.co

Daniel Varela Corredor. Investigador del Grupo de Antropología Social del Instituto Colombiano de Antropología e Historia (ICANH). Investiga contextos de violencia desde un enfoque etnohistórico; en particular, ha estudiado la historia de la minería en el Chocó, los procesos de reparación a población víctima de la violencia y la reinserción de grupos

paramilitares. Email: dvarela@icanh.gov.co

Víctor Cobo Medina. Historiador. Miembro del Grupo Nación Cultura Memoria del Departamento de Historia de la Universidad del Valle. Investigador en los temas de configuración de élites y formación del Estado. Email: victor.cobo@correounivalle.edu.co

Esta ponencia explora las alianzas políticas y los reacomodos productivos y ambientales de las élites terratenientes e industriales del valle del río Cauca en las décadas 1950, 1960 y 1970. Mediante estas alianzas se consolidó en la región la economía del azúcar, a la vez que se neutralizaron las pretensiones redistributivas de la ley de reforma agraria de 1961. Como resultado, se impuso el dominio del sector azucarero sobre el uso del suelo, y también en muchos casos sobre la propiedad de la tierra. El resultado no ha sido sólo la homogenización del paisaje de monocultivo, sino también el acaparamiento del agua y la contaminación por



agroquímicos. Los habitantes rurales pobres, en particular las comunidades afrodescendientes han sido las principales víctimas de un proceso sostenido de despojo de la tierra, los medios de vida y cualquier forma de control sobre el territorio que tradicionalmente han habitado.

La industrialización del campo vallecaucano desde la década de 1950 implicó una profunda transformación del paisaje regional. Por un lado, estos cambios generaron conflictos entre los industriales pioneros del azúcar y los viejos terratenientes ganaderos, pues estos últimos se oponían a pagar los costos del desecamiento de humedales, la implementación de los sistemas de riego y la adecuación agrícola de los terrenos, trabajos adelantados por la CVC. Por otro lado, estas transformaciones también impactaron profundamente las formas tradicionales de organización social y adaptación ecológica que hacían parte del viejo modelo de hacienda, en el cual los descendientes de la población negra esclavizada habían logrado insertarse como jornaleros y como habitantes de los reductos de bosque y de las zonas de humedal.

A partir del estudio del Archivo de la Sociedad de Agricultores y Ganaderos del Valle del Cauca (SAG), analizamos el contexto en que se superaron las diferencias entre terratenientes ganaderos e industriales, y en que se generó una alianza efectiva entre ellos para contrarrestar los efectos de la reforma agraria a partir de la valorización y tecnificación del agro en la región. Hasta nuestros días, esta alianza histórica determina los sobrecostos por renta del suelo y la orientación proteccionista que caracteriza a este sector económico.

1.6. AGRONEGÓCIO NO BRASIL: O MAIOR CERCEADOR DA REFORMA AGRÁRIA

Edir Vilmar Henig¹⁹

Irenilda Ângela dos Santos²⁰

¹⁹ Doutorando em Território, Risco e Políticas Públicas pela Universidade de Coimbra. Grupo de Pesquisa Serviço Social e Espaços Sócio-ocupacionais. Email: edirhenig@hotmail.com



Introdução

O modelo de desenvolvimento adotado pelo Brasil ao longo de sua história, sempre privilegiou as elites agrícolas, com respaldo junto ao Estado, uma vez que sempre estiveram à frente dos governos, mesmo que indiretamente.

Este trabalho tem por objetivo discutir as limitações que a reforma agrária vem enfrentando ao longo da história brasileira, tendo como principais obstáculos os latifúndios, a elite agrícola e a inércia do governo, mesmo em governos recentes, em nome da governabilidade. Discutiremos também como a agricultura familiar, através da reforma agrária e agroecologia pode dar respostas aos problemas de insegurança alimentar e ambientais bem como a melhoria da qualidade de vida no campo e na cidade. Buscaremos mostrar que só mediante a reforma agrária conseguiremos de fato, melhores condições de vida aos trabalhadores do campo e da cidade e desta forma a discussão é relevante para a construção e nitidez do objeto de estudo

Assim, a perspectiva de alteração desta lógica só é possível mediante mobilização real dos movimentos sociais do campo e da cidade que se posicionem frente ao modelo vigente e proponham mudanças.

Na perspectiva deste trabalho, discutiremos a reforma agrária apenas com dados bibliográficos e documentais que garantam a possibilidade de estabelecer um caminho histórico até a atualidade, entendendo o modelo atual a partir das principais

²⁰ Doutora em Desenvolvimento Sustentável pela Universidade de Brasília. Professora do Programa de Mestrado em Política Social da Universidade Federal de Mato Grosso. Grupo de Pesquisa Serviço Social e Espaços Sócio-ocupacionais. Email: irepanta@gmail.com



leis que prestigiavam a terra e suas possessões, bem como na atualidade onde nos últimos 13 anos também quase nada se avançou.

A América Latina e principalmente o Brasil, teve um sistema exploratório de seus recursos, como modelo exploratório de colonização, favorecendo a formação de grandes latifúndios e a posse das terras por poucos, comprometendo assim todas os demais segmentos que formou o Brasil, como as comunidades negras, indígenas e os mestiços pobres que espoliados, não tiveram e não tem direito a terra e trabalho.

Ao longo do processo de desenvolvimento do país e no contexto deste trabalho, a questão agrária no Brasil ganhou instrumentos legais para a concentração e expropriação da terra, como é o caso da Lei de Terras de 1850. Nesta, quem tinha por prerrogativa normatizar a posse das terras, bem como a manutenção e a comercialização das mesmas, eram apenas os que tinham dinheiro para compra-las, com esta legislação a terra passou a ser mercadoria, como salienta Kautski (1980, p. 100) “sob o regime da propriedade privada do solo e da produção de mercadorias na agricultura, torna-se mercadorias as próprias parcelas de terras. Quando os meios de produção se tornam capital, foi-se levado a considerar a considerar o solo, também, como um capital”.

A Lei de Terras teve como objetivo estabelecer a aquisição das terras somente mediante compra, o que segregou os pobres deste processo e fortaleceu sua concentração, já que o império tinha como objeto a arrecadação de impostos. Porém, tal medida, limitou a industrialização do país, uma vez que este modelo econômico fomentou apenas a produção de matéria prima de origem agrícola.

Este modelo perdura até hoje, tendo sido mais fortalecido na década de 70, com a Revolução Verde, que segundo Shiva “foi baseada no pressuposto de que a tecnologia é um substituto superior para a natureza e, como tal, um meio para



produzir crescimento ilimitado, não condicionado pelos limites naturais”, sendo que tal movimento, não gerou apenas problemas ecológicos, mas também sociais, políticos e econômicos. No Brasil, o modelo teve contribuição direta da ditadura, que concedeu a posse de terras a agricultores ricos para expandir a fronteira agrícola rumo ao Centro-Oeste e Norte do país, devastando cerrado, mata amazônica, expropriando indígenas e pequenos agricultores posseiros que já se encontravam na região.

A concentração de terras se intensifica ainda mais, com o incentivo do Estado, formando latifúndios, não raro também políticos, que desde sempre estiveram imersos na política, garantindo a manutenção de seus privilégios, como afirma Chauí “a força de um modo de produção não vem apenas de sua capacidade econômica para repor seus pressupostos, mas também de sua força para manter nos membros da formação social o sentimento de naturalidade desses pressupostos até que as novas contradições destruam tal sentimento e exibam a violência do sistema” (2006, p. 144).

A tecnificação da agricultura, bem como o uso intenso de agrotóxicos, fertilizantes químicos, a partir da década de 70, intensificou a monocultura, transformando o país em exportador de commodities, reforçando seu lugar a exportador de matérias primas e produtos agrícolas, com a clara conivência e aceitação dos governos deste período até hoje.

Tal cenário reflete diretamente nas políticas agrárias que ficaram fora da agenda real do Estado, muito embora desde 1960 tenhamos leis como o Estatuto da Terra, e vários PNRA que na realidade jamais foram efetivados de fato, nem mesmo no governo que ora preside o país. A reforma agrária foi quase inexistente no período de 1960 a 1980 e somente a partir dos anos 80, com o surgimento do Movimento dos Trabalhadores Sem Terras é que a luta por reforma agrária passou a ter visibilidade nacional, organizando ocupações. Sampaio (2010, p. 407) destaca que “o MST é o



movimento cívico mais importante da história brasileira, depois da campanha abolicionista dos anos finais do século XIX. No século XX, nenhum a ele se emparelhou”.

O agronegócio respaldado pela força econômica e política que detém vem barrando os avanços que as políticas agrárias pudessem vislumbrar e mesmo como a promulgação da Constituição Federal de 1988, muito pouco ou quase nada foi feito para promover uma justa distribuição de terras para os camponeses que aguardavam esta resposta do Estado.

A CF-88 discute a política agrícola e fundiária, bem como a reforma agrária, nos artigos 184 até 191, porém, como outras legislações existentes anteriormente, porém pouco alterou a questão fundiária, exigindo das organizações sociais, lutas constantes para a efetivação destas políticas, que são dificultadas pelos interesses particulares entranhados junto aos Poderes do Estado, (Executivo, Legislativo e Judiciário), que se misturam a política e poder.

No período de FHC, (1995 – 2002), apesar deste ter contornos neoliberais foi o que mais promoveu a reforma agrária, sendo que neste governo assentou 1.219.690 famílias, segundo o Instituto Nacional de Colonização e Reforma Agrária (INCRA).

Devem ser destacados que talvez e justamente por isso, neste governo ocorreram dois dos maiores massacres a trabalhadores rurais sem terra da história do país: Os massacres de Corumbiara (Rondônia – 1996) e o de Eldorado dos Carajás (Pará – 1996). Tais fatos trouxeram à cena pública a violência no campo, que sempre existiu, mas que neste caso chocou mais pelo número de mortos.

Para Martins (2003, p. 166) o governo FHC “herdou a desordem de uma demanda fora dos parâmetros da institucionalidade e de um Estado com orientações



desencontradas e confusas em relação à reforma agrária. Os episódios de Corumbiara e Eldorado de Carajás foram expressões dessa herança”.

O período FHC, apesar de trazer novas perspectivas aos pequenos produtores com políticas agrárias como o PRONAF e uma reforma agrária limitada continua a prestigiar o agronegócio que recebe a atenção das políticas públicas que tem por objetivo equilibrar a balança comercial do país, que permanece sendo um país fortemente agrícola, exportando commodities.

Com a ascensão de Lula, do Partido dos Trabalhadores, na eleição de 2002, os movimentos sociais do campo passam a ter reais esperanças de uma reforma agrária efetiva, que porem, não ocorreu. O governo petista, à frente do país há 13 anos, continuou omissos referente a reforma agrária, muito embora tenha fortalecido políticas públicas que fomentaram a produção e qualidade de vida aos trabalhadores rurais, além de instituir a Lei 11.326 de 24 de julho de 2006, que traça diretrizes sobre as atividades da agricultura familiar, e reconhece a importância da atividade.

Sampaio (2010, p. 427) destaca que o governo Lula “fracassou em implementar o tipo de reforma agrária progressista defendida com tanta paixão por Plínio de Arruda Sampaio. Suas tentativas não levaram a uma ruptura do velho sistema fundiário, que continuou tão concentrado quanto nunca” e o MST, por ter no PT um aliado não força o combate como antes, vez que são “amigos” do governo, e nesta perspectiva, a reforma agrária, tão esperada se torna obsoleta.

A reforma agrária decresce ainda mais no governo Dilma, que “colocou a Reforma Agrária dentro do “Brasil Sem Miséria” Fernandes (2012, p. 8), que é uma política compensatória, de subalternidade e que põe de novo o campesinato na subalternidade”, e relegando a reforma agrária a uma posição não relevante no governo.



Em contrapartida, nos últimos treze anos, dentro do governo petista, o agronegócio se fortalece ainda mais, sendo um dos setores da economia que batem recordes de lucratividade ano após ano e mesmo diante de crises internacionais não se abala, tendo total apoio do Estado para se firmar, pois tem sido através dele que o país ainda tem se firmado na balança comercial.

Considerações Finais

Temos por objetivo discutir a reforma agrária ao longo do tempo, fazendo contraponto com as políticas que prestigiam o agronegócio, fortalecendo a concentração de renda, a desigualdade, desemprego.

A monocultura e os latifúndios têm garantido sua hegemonia através de lobbies e da bancada ruralista no congresso, com apoio do governo que busca sua governabilidade através de apoio de categorias que jamais estarão ao lado do povo, porém garantindo a supremacia da elite rural sem que seus interesses sejam ameaçados.

O congresso, senado federal e setores políticos legislam suas causas e interesses, relegando a agricultura familiar, o campesinato e todas as lutas dos movimentos sociais do campo e da cidade a segundo plano, e esta situação. Em tempo de neoliberalismo crescente e *Neodesenvolvimentismo*, ter um governo que compactua com setores conservadores da sociedade, ainda que este governo se coloque como dos trabalhadores, tem sido uma ameaça ainda maior aos interesses dos trabalhadores. É importante que os agricultores e a sociedade em geral, através dos movimentos sociais se mobilize e busque, mediante lutas, o acesso à terra e garantia de políticas públicas que fortaleçam as atividades campesinas de modo a assegurar desenvolvimento sustentável e segurança alimentar.



Referências Bibliográfica

CARTER, Miguel. Desigualdade social, democracia e reforma agrária no Brasil.

CARTER, Miguel. (Org.). **Combatendo a Desigualdade Social: O MST e a reforma agrária no Brasil.** Tradução de Cristina Yamagami. 1º reimpressão. São Paulo: Editora UNESP, 2010.

CHAUÍ, Marilena. A história do pensamento de Marx. In.: BORON, Atílio A.; AMADEO, Javer; GONZÁLEZ, Sabrina. (Org.) **A teoria marxista hoje: problemas e perspectivas.** 1º ed. 1º reimpressão. Buenos Aires/São Paulo: CLACSO/Expressão Popular, 2006.

FERNANDES, Bernardo Mançano. Conflitualidade, Reforma Agrária e Desenvolvimento. In.: **CAMPO-TERRITÓRIO: revista de geografia agrária.** Edição especial do XXI ENGA-2012, p. 1-10, jun., 2014.

KAUTSKI, Karl. **A Questão Agrária.** Tradução de C. Iperoig. 3. Ed. São Paulo: Proposta Editorial, 1980.

MARTINS, José de Souza. A reforma agrária no segundo mandato de Fernando Henrique Cardoso. In.: **Tempo Social – USP.** São Paulo: USP, nov. 2003.

RIOS, José Arthur. **Reforma agrária e colonização.** In.: Síntese Revista de Filosofia v. 1 n. 2. Belo Horizonte: Faculdade Jesuíta de Filosofia e Teologia, 1959.

SAMPAIO, Plínio de Arruda. O impacto do MST no Brasil de hoje. In.: CARTER, Miguel. (Org.). **Combatendo a Desigualdade Social: O MST e a reforma agrária no**



Brasil. Tradução de Cristina Yamagami. 1º reimpressão. São Paulo: Editora UNESP, 2010.

SHIVA, Vandana. **A Violência da Revolução Verde: Agricultura, Ecologia e Política do Terceiro Mundo.** Tradução de Luís Humberto Teixeira. Lisboa: Edições Mahatma, 2015.

2. Acaparamientos y extranjerización - nuevos propietarios

2.1. ACAPARAMIENTO DE LA TIERRA EN PARAGUAY: IMPACTOS Y RESISTENCIAS

Lorena Izá Pereira²¹

Introducción

²¹ Estudiante del Programa de Posgrado en Geografía (PPGG) de la Facultad de Ciencias y Tecnología, Universidad Estadual Paulista “Júlio de Mesquita Filho” (FCT/UNESP). Investigadora del Núcleo de Estudios, Investigaciones y Proyectos de Reforma Agraria (NERA). Correo electrónico: lorena.izap@gmail.com.



Este trabajo consiste en resultados parciales de la tesis de maestría en desarrollo titulada “La presencia de los brasileños y argentinos en la adquisición de tierras en Paraguay: impactos y resistencias”. Tenemos un doble objetivo con este trabajo: en primer lugar, exponer una breve descripción de los actores involucrados en el proceso de acaparamiento de la tierra en Paraguay e en un segundo momento demostrar los impactos y las resistencias generadas por el acaparamiento en país.

Acaparamiento de la tierra: (de) construcción de un concepto

Desde principios del siglo XXI, en un escenario caracterizado por la globalización (Santos, 2000; Sassen, 2013), la financiarización de la economía (Chesnais, 1996; 2005) y de la agricultura (Goldfarb, 2013), además de la emergencia de las crisis alimentarias, ambiental, climática, energética y financiera, que McMichael (2013) llama de convergencia de las crisis, se intensifica el acaparamiento de la tierra. En ese proceso, hay una amplia gama de configuraciones, críticas y cuestionamientos. Esta manifestación en la tierra por parte de extranjeros surge debido a la atención que se le da al proceso en los últimos años. Comprendemos el acaparamiento de la tierra como un proceso de apropiación de tierras y sus beneficios (recursos naturales, el agua, la calidad del suelo, la biodiversidad, los recursos minerales, etc.). Esta apropiación se puede lograr a través de la compra de la propiedad rural, el contrato de arrendamiento, el contrato de sociedad, el contrato de cajón las estrategias de las empresas constituyen empresas en nombre de otros que poseen una identidad nacional, las fusiones y tácticas *joint-venture* entre las empresas nacionales y transnacionales, empresas públicas con acciones *Free Float*, es decir, las acciones a la libre circulación, concesión pública para la exploración y utilización de la superficie.

Acaparamiento de la tierra en Paraguay: impactos y resistencia



El proceso de acaparamiento de las tierras en Paraguay consiste en un proceso secular en el que podemos ver cinco momentos diferentes. La primera se inauguró en 1883, cuando se aprobó la Ley de Tierras, que permitía la venta de tierras públicas a precios bajos para generar divisas y cumplir con las obligaciones de la Guerra del Paraguay (1864 a 1870) (Pastore, 1972). En este momento muchos extranjeros compran tierras en Paraguay, como la española-argentina Carlos Casado, quien en 1986 compró 6.000.000 hectáreas para la exploración forestal en el Chaco Paraguayo (Caballero, 2012; Archivo Histórico de la Biblioteca Nacional de Paraguay, 2015), en la actualidad la empresa fundada por Carlos Casado tiene estrechas relaciones con la empresa transnacional de Argentina Cresud SA. Ya en 1914, de acuerdo Nickson (2005), el 64% de las tierras del Paraguay estaban en la propiedad extranjera. Los más significativos fueron: General Bernardino Caballero, con 2.718.750 hectáreas; Barthe domingo, con 1.875.000 hectáreas y La Mate Laranjera, con 800.000 hectáreas.

La segunda del acaparamiento de tierras se originó en 1960 con la creación del Plan del Trigo, que tiene por objeto hacer el Paraguay auto-suficiente en la producción de trigo. Según Palau et al. (2007), el dictador Alfredo Stroessner " reparte la tierra y asigna los fondos entre empresarios 'amigos' de la casa militar quienes empiezan a vender tierras a empresarios brasileños". Sin embargo, el plan falló y comenzó a formar las Ligas Agrarias.

Un tercer período de el acaparamiento en Paraguay comprende a finales de 1960 hasta finales de 1990, cuando se produjo un intenso acercamiento político entre Brasil y Paraguay, lo que alentó la migración de brasileños, especialmente los pequeños agricultores, con destino a la región este de Paraguay. Esta migración también fue proporcionada por la modernización conservadora de la agricultura en Brasil, lo que condujo a los pequeños agricultores en el Sur del país. Sin embargo, no sólo había pequeños productores que buscaron mejores



oportunidades en Paraguay, terratenientes brasileños comenzaron a comprar tierras en Paraguay debido a los bajos precios y los incentivos fiscales propuestas por Stroessner. En esa etapa, que se introdujo en el cultivo de soja Paraguay por los brasileños.

Se abrió la cuarta fase de el acaparamiento de le tierra en 1999 debido al inicio del cultivo de soja transgénica, donde vastas áreas han sido ocupados con la siembra de soja, desterritorialización otras culturas alimentarias y campesinas, provocando no sólo el acaparamiento, pero también la inseguridad alimentaria y problemas del medio ambiente, ya que con la soja transgénicos aumentaron el uso de agroquímicos.

Por último, la quinta fase del proceso de acaparamiento se produce en Paraguay desde 2008 hasta el presente. La crisis financiera ha provocado un aumento de los precios de los alimentos así generados preocupación por el futuro crisis alimentaria. Al mismo tiempo Al mismo tiempo, tiene la crisis energética, porque hay una escasez progresiva de las fuentes de combustibles fósiles y la inestabilidad política en los países productores de este tipo de combustibles, lo que lleva a los países a crecer materias primas para la producción de agrocombustibles y la agroenergía, todo el destino de exportación. Durante este período se observa una intensificación del acaparamiento de la tierra en Paraguay, ya que el 94% de la tierra cultivable del país se destina a cultivos de productos para la exportación (Palau, 2015). Sin embargo, hay una nueva peculiaridad, hay una integración de la cadena de producción en el que las empresas, en especial Brasil, están comprando empresas nacionales, a saber, las corporaciones transnacionales están controlando todo el proceso de producción agrícola, lo que no había ocurrido anteriormente en Paraguay. Un ejemplo es la producción ganadera, que según Vuyk (2014) en 2008, el correspondiente a 42% de la producción de carne paraguaya fue controlada por los brasileños. En 2012 este porcentaje se elevó al 60%. Ejemplos de empresas brasileñas que han adquirido empresas paraguayas son Minerva SA y Bertin SA.



Ellos se han planteado hasta la fecha 153 empresas que operan en el acaparamiento del territorio paraguayo. De este total, 54 empresas se clasifican como transnacionales, que incluye compañías con operaciones globales. Otras 49 empresas se clasifican como nacional, aunque sólo 12 tienen el capital total de origen paraguayo, estas 48 empresas, 24 son de Brasil tiene el capital y Paraguay, dos argentinas y paraguayas de capital y de capital tres empresas de Argentina, Brasil y Paraguay. El número total de empresas de 24 objetivos a la exploración de minerales en este caso señalan que la mayoría de las empresas son de origen canadiense. Por último, hay 26 empresas de conservación de los recursos naturales.

Observando los datos, afirmamos que a pesar de no existen restricciones a la adquisición de tierras por extranjeros en Paraguay, la mayoría de las empresas tienen relaciones con los demás para expandir su negocio y garantizar un mayor control del territorio y el capital. Destacamos que los fondos de pensiones, bancos y grandes corporaciones, a menudo no son siquiera mencionados, están relacionados con las empresas territorializadas en Paraguay. Hacemos hincapié en que se trata de empresas que concentran la tierra y el capital, por lo que las empresas transnacionales que no han sido estudiadas inicialmente. También señalamos que hay cientos de personas extranjeras que participan en la apropiación de territorio paraguayo, pero no evidenciados aquí, porque nuestro objetivo es sólo un negocio.

Este modelo de desarrollo promovido por la agroindustria genera numerosos impactos a la población en general, pero especialmente para los campesinos, que son desterritorializados por los cultivos de productos para la exportación. Sus producciones familiares se vea muy afectado con el uso de pesticidas, lo que provoca una la inseguridad alimentaria, la pérdida de la soberanía alimentaria y promueve la pobreza rural. Muchos agricultores no resistir, son criminalizados por el Estado y migran hacia las periferias urbanas (Palau et al. 2007). Pero hay la resistencia de los campesinos organizados en movimientos socio-territorial, un ejemplo



es la Mesa Nacional de Organizaciones Campesinas Coordinadora (MCNOC) y plenarias Permanente de los Pueblos han movilizado bajo el lema "Por la Vida y la Soberanía Nacional" (Zibechi, 2005). En 2015 se registró en DATALUTA Paraguay cerca de 200 manifestaciones en contra del modelo de desarrollo de la agroindustria, tales hechos constituyen una forma de resistencia contra la expansión del capitalismo en el campo.

Estas manifestaciones muestran la lucha campesina por un modelo de desarrollo basado en la agricultura familiar, la agroecología y el policultivo y muestran la fuerza de los movimientos socioterritoriales con interés el avance del modelo de agronegocios insostenible. En este punto se pone de manifiesto una disputa paradigma entre modelos de diferentes acontecimientos (Fernandes, 2013). El Paradigma de la Cuestión Agraria, que defiende la cuestión agraria como un problema estructural y propone modelos de desarrollo fundado en la agroecología y la soberanía alimentaria y el Paradigma del Capitalismo Agrario, que comprende la cuestión agraria como un problema cíclico, que pueden ser superados con la integración del mercado campesino (Abramovay, 1992), y el modelo de desarrollo propuesto por el Paradigma del Capitalismo Agrario.

Consideraciones Finales

El proceso de acaparamiento de la tierra en Paraguay es establecido como un proceso secular, sin embargo, en la actualidad tiene una dinámica completamente diferente que es impulsado por la mundialización del capital y por la financiarización de la agricultura. El acaparamiento ofrece diversos impactos en muchas áreas diferentes. Un ejemplo concreto que afecta a toda la población paraguaya es el despojo de la producción de alimentos a favor de los productos básicos territorial para la exportación. Según los datos de BASE Investigaciones Sociales, en la temporada 2013/2014 la superficie dedicada a la producción de alimentos en el país fue de sólo 352 901 hectáreas, mientras que la superficie dedicada a cultivos de productos básicos



para la exportación era 5.284.401 hectáreas. Este dato evidencia la inseguridad alimentaria y la pérdida de la soberanía alimentaria. En este escenario hay iniciativas de los movimientos socioterritoriales para construir alternativas al modelo agroexportador, un ejemplo es el caso de la Coordinadora Nacional de Mujeres Rurales e Indígenas (CONAMURI) y la Organización de Lucha por la Tierra (OLT), que desde 2011 opera a través del Instituto Agroecológico Latinoamericano IALA Guaraní, que tiene como objetivo rescatar las prácticas agroecológicas y crear conciencia de la importancia de la soberanía alimentaria en el país.

Referencias

ABRAMOVAY, Ricardo. **Paradigmas do Capitalismo Agrário em Questão**. Campinas: Hucitec, 1992.

BIBLIOTECA NACIONAL DO PARAGUAY. **Arquivo Histórico Bicentenário do Paraguai**. Asunción, 2011.

CABALLERO, Gabriela Dalla-Corte. **Empresas y tierras de Carlos Casado en el Chaco Paraguayo**. Historias, negocios y guerras (1960-1940). Asunción: Intercontinental Editora, 2012.

CHESNAIS, François. **A mundialização do capital**. São Paulo: Xamã Editora, 1996.

CHESNAIS, François. **A finança mundializada**. São Paulo: Boitempo, 2005.

FERNANDES, Bernardo Mançano. **Construindo um estilo de pensamento na questão agrária: o debate paradigmático e o conhecimento geográfico**. Presidente Prudente, 2013, 344 f. Tese (Livre Docência em Geografia) - Faculdade de Ciências e Tecnologia, Universidade Estadual Paulista, Presidente Prudente.



GOLDFARB, Yamila. **Financeirização, poder corporativo e expansão da soja no estabelecimento do regime alimentar corporativo no Brasil e na Argentina: o caso da Cargill.** São Paulo, 2013, 203 f. Dissertação (Mestrado em Geografia Humana) - Faculdade de Filosofia, Letras e Ciências Humanas, Universidade de São Paulo, São Paulo.

IALA GUARANÍ. **Agroecología: Diálogo de Saberes en el encuentro de Culturas.** Asunción: IALA Guaraní, 2014.

MCMICHAEL, Philip. *Land Grabbing as security mercantilism in international relations.* **Magazine Globalization**, v. 10, n. 1, p. 47-64, jan. 2013.

NICKSON, Andrew. Colonización brasileira en la región oriental del Paraguay. FOGEL, Ramón; RIQUELME, Marcial. **Enclave sojero.** Merma de soberanía y pobreza. Asunción: CERI, 2005, p. 219-246.

PALAU, Marielle. **Con la soja al cuello** - Informe sobre agronegocios en Paraguay 2013-2015. Asunción: BASE IS, 2015.

PALAU, Tomás; CABRILLO, Daniel. MAEYENS, An; RULLI, Javiera; SEGOVIA, Diego. **Los refugiados del modelo agroexportador.** Impactos del monocultivo de soja en las comunidades campesinas paraguayas. Asunción: BASE IS, 2007.

PASTORE, Carlos. **La lucha por la tierra en Paraguay.** Asunción: Intercontinental Editora, 2015 (1972).

SANTOS, Milton. **Por uma outra Globalização: do pensamento único a consciência universal.** São Paulo: Editora Record:, 2000.

SASSEN, Saskia. *Lands grabs today: feeding the disassembling of national territory.* **Magazine Globalizations**, v. 10, n. 1, p. 25-46, fev. 2013.



SERAFINI, Mariana. Agricultores paraguayos intensificam luta contra o modelo do agronegócio. **Jornal Brasil de Fato**. Publicado em 13 fev. 2015. Disponível em: <<http://www.mst.org.br/2015/02/13/no-paraguai-agricultores-se-recusam-a-ingressar-no-modelo-imposto-pelo-agronegocio.html>>. Acesso em: 19 nov. 2015.

VUYK, Cecilia. **Subimperialismo brasileño y dependencia del Paraguay**. Los intereses económicos detrás del Golpe de Estado de 2012. Asunción: Cultura y Participación, 2014.

ZIBECHI, Raúl. La guerra de la soja en Paraguay. **Revista de Medicinas Complementarias. Medicina Holística**, n. 77, p. 116-119, 2005

2.2. PROCESOS DE ACAPARAMIENTO DE TIERRA EN INTERFACES SOCIOTERRITORIALES DE ARGENTINA.

Grupo de Ecología Política, Comunidades y Derechos (GEPCYD) E-mail:

gepcyd@sociales.uba.ar



Instituto de Investigaciones Gino Germani – Facultad de Cs. Sociales- Universidad Buenos

Aires

El actual acaparamiento de tierras en Argentina es parte del despliegue, en el agro, de la lógica de los agronegocios dentro de actividades extractivistas, turísticas e inmobiliarias, donde participan capitales agrarios y extra-agrarios, públicos y privados, locales y transnacionales. El acaparamiento de tierras aparece estrechamente asociado en Argentina con los procesos de concentración de tierras, de insumos (paquete tecnológico: semillas, agroquímicos, y maquinaria) y de las etapas de procesamiento-comercialización, pero fundamentalmente con las transformaciones en el sistema agroalimentario local y con la apropiación de recursos naturales, en función de una rearticulación global.

En clave de los agronegocios y de las actividades extractivistas, el acaparamiento de tierras asume características particulares en tanto la compra de tierras es solo uno de los mecanismos desplegados. Fundamentalmente, el arriendo y la apropiación directa se erigen como mecanismos centrales en la adquisición de tierras por parte de grandes inversores. A su vez, en el marco de los agronegocios, el acaparamiento de tierras se relaciona con cambios en los sujetos agrarios locales como los *pooles* de siembra y el contrato, en un contexto de legitimidad discursiva que establece la sustentabilidad del nuevo uso de suelo y la promoción de la sociedad del conocimiento en el agro bajo un marco institucional favorable. En esta línea, se observa que Argentina no solamente registra un intenso proceso de acaparamiento de tierras, sino que actúa como país de origen de empresas acaparadoras en países de Latinoamérica.

Así comprendido, el proceso de acaparamiento de tierras manifiesta intensidades diferenciales en cada uno de los espacios agrarios y rurales donde se despliega. En este trabajo nos interesa analizar aquellos escenarios geográficos en los cuales este despliegue se superpone con otras territoriales. Algunos autores han caracterizado estos escenarios (según



distintos enfoques) como “complejos territoriales de frontera” (Meza Ramirez, 2006), “formación social de frontera” (Trincheró, 2000), “frentes de expansión” (Martins), entre otras. En efecto consideramos que se trata de situaciones sociales que adoptan la forma de arenas de disputa territorial que podríamos denominar, parafraseando a Norman Long, interfaces socioterritoriales puesto que allí convergen en tensión, negociación o abierto antagonismo, actores con intencionalidades territoriales diferentes, irreconciliables también. Como hipótesis sostenemos que en estos espacios es posible observar con mayor nitidez los procesos de despojo en términos de desterritorialización, y de cambio del paisaje agrario en términos de reconfiguración del espacio físico y las representaciones sociales que lo acompañan. Es decir, sostenemos que el análisis en clave de interfaces socioterritoriales, permitirá por un lado dar cuenta de aquellos escenarios donde más intensidad cobran los procesos de acaparamiento de tierra, y a la vez donde estos procesos fundados en la coacción extraeconómica se muestran como condición de la actual expansión de la lógica de los agronegocios.

Este trabajo se propone registrar por un lado las interfaces socioterritoriales donde se desenvuelven actuales procesos de acaparamiento de tierras, para luego poder caracterizar los actores sociales, las racionalidades productivas, las prácticas jurídicas de tenencia de la tierra, y las formas de organización social (económica y política), que allí se entreveran.



2.3. ESTRANGEIRIZAÇÃO DE TERRAS NO BRASIL: OPORTUNIDADES PARA QUEM?

Luís Felipe Perdigão de Castro²²

Sérgio Sauer²³

O artigo a ser submetido investiga a “estrangeirização de terras” no Brasil, como instrumento de acesso à terra por pessoas e grupos estrangeiros e os impactos desse fenômeno na dinâmica do Rural brasileiro. O pano de fundo leva em conta que as históricas lutas por reforma agrária, segurança alimentar e soberania continuam ativas e representam espaços de questionamento e resistência à estrangeirização de glebas.

O objetivo geral é, através de uma pesquisa bibliográfica e pela interpretação sociológica do direito, discutir o ambiente institucional em que se desdobra a estrangeirização. O problema consiste na seguinte reflexão: “para quem” esse fenômeno representa uma “janela de oportunidades”?

Para tanto, no primeiro capítulo, faz-se um panorama histórico da propriedade fundiária no Brasil, seguida de uma análise dos instrumentos jurídicos que permeiam a temática. Por fim, discute-se a trajetória e os impactos da estrangeirização de terras sobre o Rural brasileiro, buscando enfatizar dinâmicas, demandas e conflitos que envolvem sujeitos políticos e categorias sociais.

O Banco Mundial entende que a demanda global por terras gera uma “oportunidade de negócios”. Sua preocupação central é dar sustentabilidade a essa oportunidade, promovendo

²²Doutorando em Ciências Sociais – Estudos Comparados sobre as Américas (CEPPAC/UnB). Mestre em Agronegócios (Propaga – FAV/UnB), Bacharel em Direito (UFOP), advogado (OAB/DF). Docente do Centro Universitário de Desenvolvimento do Centro Oeste (UNIDESC) e das Faculdades Integradas da União Educacional do Planalto Central (FACIPLAC) – lfperdigao@gmail.com.

²³ Doutor em Sociologia, pela Universidade de Brasília (UnB). Professor na Faculdade UnB de Planaltina (FUP/UnB), no Programa de Pós-Graduação em Meio Ambiente e Desenvolvimento Rural (Mader) e no Mestrado em Sustentabilidade junto a Povos e Terras Tradicionais (MESPT/UnB/CDS) e bolsista do CNPq – sauer@unb.br.



investimentos (SAUER, 2010). Não obstante, como “reação aos efeitos negativos” dessa corrida por terra e a conseqüente estrangeirização, a questão fundiária permanece transcendendo o problema que se convencionou denominar “*farmland grab*” ou “grilagem de terras” (NASSAR, 2010).

Nessa linha, o artigo propõe um debate teórico que considera o meio rural, excludente e concentrador como cenário em que se opera (e se compreende) a estrangeirização de terras no Brasil. Dessa forma, as desigualdades de recursos e a concentração de informações, capital e terras nos levam a questionar criticamente não somente “quais” são as “janelas de oportunidade” apontadas pelo Bird, como também “para quem” tais janelas se abrem.

Em outras palavras, a importância social, econômica, política e cultural da estrangeirização de terras reside na natureza e amplitude do fenômeno, que não se dá sobre um “espaço vazio” ou “espaço desocupado” que precisa ser “integrado ao país”. Ao contrário disso, ocorre em meio a dinâmicas, demandas e conflitos que envolvem sujeitos políticos e categorias sociais, tais como: a agricultura familiar camponesa, os povos indígenas e quilombolas, geraizeiros, comunidades de fundos de pastos, quebradeiras de côco-babaçu, dentre outras formas de viver, agir e se relacionar com a terra.

Assim, a abordagem se justifica por ser a estrangeirização de terras um dos novos elementos da questão agrária, capaz de atingir não apenas o campo, mas também o urbano, as relações de trabalho, a internacionalização do capital e a soberania territorial (SHANIN, 2008; FERNANDES, 2010; PEREIRA, 2015).

As demandas por “libertação e emancipação, na qual a busca por sobrevivência e reprodução social inclui reivindicações por saúde, educação, justiça e paz” (SAUER, 2003, p. 15) nos permitem ver um “espaço institucional mais amplo de lutas”, com processos sociais e políticos complexos (CASTRO, 2013, p.11).



Nesse sentido, a estrangeirização de terras, para além da tradicional discussão sobre soberania nacional, evidencia um fenômeno que gera efeitos em desfavor de grupos historicamente aliados de terra, direitos e recursos produtivos, representando a lógica de um novo ciclo de expansão do capital.

Essa dinâmica, cuja descrição é o objetivo deste trabalho, resulta em avanço das fronteiras agrícolas, alta dos preços das terras e acirramento dos conflitos fundiários e territoriais (SAUER, 2010; FERNANDES, 2011; SAUER e LEITE, 2012).

Portanto, o fio condutor do artigo é o de que a territorialização do agronegócio tem disputado territórios com categorias sociais. Essa questão ganha nova conotação com o aumento da venda de terras para estrangeiros, tornando-se também questão geopolítica (FERNANDES, 2011).

Perante tal complexidade, o trabalho propõe uma reflexão crítica, partindo da pergunta “para quem são as oportunidades da estrangeirização de terras no Brasil? ” As questões motivadoras desse problema são: “a estrangeirização de terras é um “factóide” ou se confirma na leitura e apropriação da realidade por categorias sociais (manifestando-se por bandeiras, lutas e mobilizações)? Há números que comprovam o avanço da estrangeirização, especialmente do agronegócio, sobre os mais diversos territórios? Ou essa forma de acesso à terra reflete a inefetividade da legislação e a desigualdade de recursos no campo? ”

Para tanto, metodologicamente, a discussão se orienta por levantamentos quantitativos e trabalhos de campo (GARRIDO FILHA, 1980; ALVIM, 2009; PRETTO, 2009; BANCO MUNDIAL, 2010; ODILLA, 2010; SAUER, 2010; GONÇALVES, 2011; CHIARA, 2011; SAUER e LEITE, 2012; CLEMENTS e FERNANDES, 2013; PEREIRA, 2015), sob a interpretação econômica e sociológica do fenômeno (MARCONI e LAKATOS, 2005; BALESTRO, 2007; CASTRO e SAUER, 2012).



Por fim, o trabalho é uma incursão no debate sobre a estrangeirização de terras no Brasil, sob uma perspectiva focada nos efeitos e impactos do fenômeno sobre lutas e demandas por parte “daqueles segmentos que, mesmo centrando no meio rural suas expectativas de vida, produção, consumo e conquista da cidadania, sempre estiveram excluídos do acesso” (SAUER e LEITE, 2012, p. 506), a exemplo da agricultura familiar camponesa, quilombolas e indígenas.

REFERENCIAS

ALVIM, A. M. **Investimentos estrangeiros diretos e suas relações com os processos, causas e efeitos da concentração e estrangeirização das terras no Brasil.** PCT IICA/NEAD, Brasília, NEAD, (relatório de pesquisa). 2009.

BALESTRO, M. V.; MARINHO, D.N.C.; WALTER, M. I. Seguro-desemprego no Brasil: a possibilidade de combinar proteção social e melhor funcionamento do mercado de trabalho. **Sociedade e Estado**, vol.26, n.2, pp. 185-208. UnB, Brasília, DF. 2011.

BANCO MUNDIAL. **Rising global interest in farmland: Can it yield sustainable and equitable benefits?** Washington D.C., 07 de setembro de 2010.

CASTRO, L.F.P. **Dimensões e lógicas do arrendamento rural na agricultura familiar.** Dissertação (mestrado em Agronegócios) – Universidade de Brasília. Brasília, DF. 2013.

CASTRO, L. F. P.; SAUER, S. A Problemática e as Condicionantes dos Arrendamentos Rurais na Agricultura Familiar. In: **50º Congresso da SOBER.** 2012.

CHIARA, M. **Preço da terra bate recorde no Brasil.** O Estado de São Paulo. B1.06/02/2011

[CLEMENTS, E.](#); FERNANDES, B.M. **Estrangeirização da terra, agronegócio e campesinato no Brasil e em Moçambique.** Maputo: Observador Rural, 2013.



FERNANDES, B.M. **Questão Agrária: conflitualidade e desenvolvimento territorial.** SPOSITO, E.; SANT'ANNA NETO, J. (Org.). Uma Geografia em Movimento. SP: Expressão Popular, 2010.

_____. **Geopolítica da questão agrária mundial.** In: Antonio Canuto, Cássia Regina da Silva Luz, & Isolete Wichinieski (Eds.). Cadernos Conflitos no Campo Brasil. Goiânia: Comissão Pastoral da Terra (CPT). 2011

_____. **Construindo um estilo de pensamento na questão agrária: o debate paradigmático e o conhecimento geográfico.** Presidente Prudente, 2013. 329 f. Tese (livre-docência) - Faculdade de Ciências e Tecnologia, Universidade Estadual Paulista, Presidente Prudente. 2013.

FERNANDES, B.M.; RAMALHO, C.B. **Luta pela terra e desenvolvimento rural no Pontal do Paranapanema (SP).** *Estud. av.* [online]. 2001. Disponível em: http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0103-40142001000300018&lng=en&nrm=iso Acesso em 26.nov.2015.

GARRIDO FILHA, I. **O Projeto Jari e os Capitais Estrangeiros na Amazônia.** Petrópolis: Editora Vozes, 1980.

GONÇALVES, E.C. **Disputa territorial entre o movimento camponês e o agronegócio canavieiro em Teodoro Sampaio - SP.** Dissertação (mestrado em Geografia) - Unesp, 2011.

NASSAR, A. M. **“Terras agrícolas na alça de mira”.** In: O Estado de São Paulo, coluna Espaço aberto, p. A2, 20 de outubro de 2010.

ODILLA, F. **“Estrangeiros compram 22 campos de futebol por hora”.** In: *A Folha de São Paulo*, 02 de novembro de 2010.



OLIVEIRA, A.U. **A questão da aquisição de terras por estrangeiros no Brasil - um retorno aos dossiês.** Revista Agrária, n.12, 2010.

PEREIRA, L.I. **O Processo de estrangeirização da Terra no Brasil: estudo de caso da empresa Umoe Bioenergy no município de Sandovalina (SP).** (TCC – Geografia) - Unesp, 2015. Disponível em: <<http://hdl.handle.net/11449/124298>>. Acesso em: 26.nov. 2015.

PRETTO, J. M. **Imóveis rurais sob propriedade de estrangeiros no Brasil.** Relatório de Projeto de cooperação técnica “*Apoio às políticas e à participação social no desenvolvimento rural*” (PCT IICA/NEAD), Brasília, NEAD, relatório de pesquisa, 2009.

SAUER, S. **A luta pela terra e a reinvenção do rural.** XI Congresso Brasileiro de Sociologia. 2003.

_____. **Demanda Mundial por terras: “land grabbing” ou oportunidade de negócios no Brasil?** Revista de Estudos e Pesquisas sobre as Américas, n 1, v. 4, p. 73-88, jan. 2010.

_____. **Corrida mundial por terras e direitos territoriais no Brasil.** In: Agriculturas, n 4, v. 8. 2011.

SAUER, S.; LEITE, S.P. **Expansão agrícola, preços e apropriação de terra por estrangeiros no Brasil.** Revista de Economia e Sociologia Rural, v. 50, n. 3, p. 503-524, jul. 2012. Disponível em: < <http://www.scielo.br/pdf/resr/v50n3/a07v50n3.pdf>>. Acesso em: 20. nov. 2015.

_____. **A estrangeirização da propriedade fundiária no Brasil.** In: Carta Maior, 2013.



SHANIN, T. Lições camponesas. FABRINI, João Edmilson; PAULINO, Eliane Tomiasi (Org.). **Campesinato e territórios em disputa**. São Paulo: Expressão Popular, 2008, p. 23-48.

2.4. TERRITORIOS EN DISPUTA Y AUTONOMÍAS EN CENTROAMÉRICA CARTOGRAFÍAS DEL ACAPARAMIENTO

Henry Picado Cerdas²⁴

A continuación presento el cuadro sintético que concentra los principales apartados que estoy desarrollando como parte de mi pasantía de investigación en el Departamento Ecuménico de Investigaciones (DEI). Este trabajo se está generando desde la revisión bibliográfica, entrevistas a profundidad y recopilación de escritos de las principales organizaciones campesinas e indígenas en Centro América.

²⁴ Investigador invitado en el Departamento Ecuménico de Investigaciones. Integrante de la Red de Coordinación en Biodiversidad y miembro del equipo editorial de la Revista Biodiversidad Sustento y Culturas.

Email: picadohenry@gmail.com



Apartado	objetivo	categorías	Preguntas	Argumentos e ideas fuerza
Territorios en debate	Describir las tendencias de políticas e ideológicas comunes sobre territorio (Desarrollo territorial y territorio campesino-indígena)	territorio, territorialidad, conflicto	La perspectiva sobre territorio tiene relación directa con el proyecto político del grupo que domina el espacio en cuestión. ¿Cuáles formas territoriales conviven dentro de los espacios donde habitan los pueblos indígenas y afro de CA? ¿qué se entiende por territorio	“Cuando se reduce el sentido de la tierra a un mero factor de producción, una relación de propiedad o una mercancía se pierde la perspectiva de que estos elementos forman parte de un conjunto de relaciones sociales y materiales más amplio. La historia de los pueblos indígenas ayuda a poner en relieve tres elementos interdependientes: tierra territorio y soberanía. Milton Santos define el territorio entendido como el lugar donde se conoce y se siente, “donde desembocan todas las acciones, todas las pasiones, todos los poderes, todas las fuerzas, todas las debilidades, es donde la historia del hombre plenamente se realiza a partir de las manifestaciones de su existencia.” (Santos, 2007:13) Pero coincidentemente se encuentran nociones similares a la de Santos en la Estrategia Centroamericana de Desarrollo Rural Territorial donde se menciona muy



			<p>cuando se habla desde distintas colectividades e individualidades? Indígena, peón, mujer, clase social... etc ¿qué repercusiones políticas, económicas y sociales tienen los diferentes acercamientos al territorio ?</p>	<p>superfinamente que “los territorios no son meros espacios físicos, sino construcciones histórico-sociales y espacios de identidad cultural”(2009:10). Se puede notar leyendo esta estrategia la forma en que se asume el uso del territorio con un carácter ideológico desarrollista. En este sentido el concepto de territorio está siendo empleado dentro de las estrategias planes de gobernanza tanto a nivel regional, como nacional y municipal, donde prima el sentido del libre mercado. De forma similar encontramos varios proyectos que usan conceptos de territorio vinculados al libre comercio como son las Áreas de Desarrollo Rural en Costa Rica, las Ciudades Modelo en Honduras y las Zonas Económicas Especiales en toda América Latina. No hay que olvidar que dentro de esta noción liberal del territorio se encuentra al Estado como forma administrativa ejecutora de procesos de territorialización.</p> <p>Ahora bien lo que me interesa plantear es el carácter multidimensional, multisectorial y</p>
--	--	--	--	---



				de coexistencia de espacio tiempo de múltiples territorialidades.
Conflictos territoriales en CA	Desarrollar de forma descriptiva los principales conflictos territoriales en CA	Extractivismo , megaturismo, agronegocio, energía	Describir las formas y magnitudes de los conflictos territoriales. Alcances y limitaciones de análisis dentro de esta investigación.	En esta sesión deseo describir de forma clara pero sin detenerme mucho las formas de desterritorialización que operan en CA: Estractivismo, Megaturismo, Agronegoción, Zonas Económicas Especiales, Militarización y desplazamiento forzado.



<p>Rehabilitación y principio de agencia</p>	<p>Describir los procesos de reterritorialización contra puestos al proceso de desterritorialización</p>	<p>Rehabilitación, desterritorialización, agencia, autonomía y autogestión</p>	<p>Procesos de Autonomía frente al la atomización, y debastación que genera la desterritorialización (Capitalismo, neoliberalismo, nacionalismo extractivo, etc)</p>	<p>El valor de uso en los territorios ocupados por pueblos indígenas está ligado a la capacidad de cuidado de la vida. Es decir caza, siembra, recolección, refugio, recreación, al buen vivir. Esta forma de territorialización muchas veces no cabe dentro de parámetros geométricos ni econométricos.</p> <p>“La reivindicación de la territorialidad va mucho más allá del clásico reclamo por la tierra. Un campesino individual necesita una tierra si quiere seguir cultivando. Una comunidad requiere un territorio con su agua, sus bosques o sus matorrales, con sus horizontes, su percepción de “lo nuestro” y de “lo otro”, es decir de sus límites, pero también con las huellas de sus muertos, sus tradiciones y su sentido de lo que es la buena vida, con sus fiestas, su manera de hablar, sus lenguas o giros, hasta sus maneras de caminar. Su cosmovisión.”</p> <p>(Robert, 2013)</p>
--	--	--	--	---



				<p>En esta ultima parte deseo incorporar aportes desde la Teología de la Liberación y el "macroecumenismo" y resaltar la importancia de lo subjetivo y lo colectivo en términos espirituales para la luchas dentro por la recuperación del territorio.</p>
--	--	--	--	--



2.5. ESTRANGEIRIZAÇÃO DE TERRAS NA REGIÃO DO TRIÂNGULO MINEIRO E ALTO PARANAÍBA: PRIMEIROS DEBATES E REFLEXÕES SOBRE OS NOVOS ELEMENTOS DA QUESTÃO AGRÁRIA BRASILEIRA.

Patrícia Santos ¹

Janaina F. de Souza Campos Vinha ²

Eduardo Petrucci ³

Introdução

Desde o período colonial até os dias mais atuais, o Brasil, um país agrário-exportador, ainda permanece ancorado nas bases do latifúndio. Não obstante dessa estrutura concentradora, o país é marcado por inúmeros conflitos e tensões no campo entre a agricultura camponesa e a agricultura capitalista, provocando disputas e transformações territoriais. O presente trabalho visa identificar as empresas de capital estrangeiro atuantes nos municípios da região do Triângulo Mineiro e Alto Paranaíba. Constitui-se parte de um projeto de iniciação científica em curso, apoiado pelo CNPq, que busca compreender as formas de apropriação do território, desapropriando camponeses e mudando toda relação que estes tinham com as suas terras.

É em meados do século XX que acontecem profundas transformações no campo brasileiro, com os processos de modernização econômica e utilização de tecnologias para o aumento de produtividade e acumulação de capital. Dando lugar às novas tecnologias, a agricultura moderna deixou de lado as relações de produção herdadas do período colonial brasileiro e passou à obedecer a lógica capitalista comercial.

É por volta dos anos de 1950 que o Brasil passa a se inserir nessa lógica de modernização quando, através da Fundação Rockefeller, os EUA passa a desenvolver sementes onde estas se



adaptariam a qualquer tipo de clima e técnicas de correção do solo. Esse caráter modernizador vai mudar completamente as relações sociais que envolviam os processos agrícolas. O campesinato passa a desempenhar papel indireto na atividade produtiva, operando por meio de máquinas e sendo expropriado e/ou subordinado à lógica capitalista de produção. Diante desse cenário, torna-se cada vez mais difícil a permanência e produção do camponês na terra com o surgimento de uma indústria rural presente no campo. Essa indústria rural, através do capital, vai se territorializando e simultaneamente desterritorializando e subordinando o campesinato.

O latifúndio se transformou em agricultura capitalista, sendo a consolidação do agronegócio uma das manifestações mais importantes do processo de globalização que ocorre em todo o mundo (TEUBAL, 2008). O período de 1965-2000 foi marcado por um momento de transição da modernização conservadora à economia do agronegócio (DELGADO, 2012).

A partir da década de 1990, o agronegócio, fundamentado na produção de *commodities* e na concentração de terras nas mãos de uma elite agrária que comanda as atividades produtivas, se territorializa de diferentes formas, explorando o trabalho do campesinato e se apropriando de uma enorme quantidade de suas terras. O agronegócio, constituído por um complexo de sistemas que envolve agricultura, indústria, mercado e finanças, é um modelo de desenvolvimento econômico controlado por corporações transnacionais (FERNANDES; WELCH, 2008). Ele engloba toda a atividade econômica - produção, estocagem, transformação, distribuição, transportes, comercialização de alimentos, fibras industriais, biomassa, fertilizantes e defensivos.

Não sendo recente na realidade brasileira, a incorporação de terras por empresas estrangeiras é parte da atualidade da questão agrária brasileira, se considerado que os registros dessa estrangeirização remontam desde o período colonial. Considerada uma expressão do



agronegócio, a estrangeirização está ocorrendo em nível global, em que países de “primeiro mundo” e também países emergentes em grande expansão econômica, como a China, têm intensificado a compra e arrendamento de terras. A estrangeirização de terras, via agronegócio, vem acarretando inúmeras transformações territoriais, cuja produção agrícola prioriza um modelo de desenvolvimento territorial para o campo que desterritorializa o campesinato e ameaça à soberania alimentar.

A região do Triângulo Mineiro/Alto Paranaíba está localizada no Estado de Minas Gerais, constituída por 90.541,9 km² e 296.246 habitantes (IBGE, 2015) e composta pelas 7 microrregiões: Uberlândia, Uberaba, Patos de Minas, Araguari, Ituiutaba, Araxá e Frutal. Nesta região, nota-se a crescente quantidade de terras controladas por estrangeiros. Através do projeto de iniciação científica apoiado pelo Cnpq, foi possível identificar quais empresas se apropriam dos territórios nessa região. A metodologia empregada fundou-se no levantamento e revisão bibliográfica e documental e no levantamento, coleta e sistematização de dados sobre a compra e venda de terras por empresas de capital estrangeiro. Através da pesquisa, foi possível identificar 7 empresas que atuam na região do Triângulo Mineiro/Alto Paranaíba: ADM do Brasil; British Petroleum; Bunge; Cargill; CMAA; Dow Chemical Company- Mitsui & Co. Ltda e Global Foods/Carlyle/Rivest one/Goldman Sachs/Discovery.

Quadro 1 – Empresas internacionais que atuam no Triângulo Mineiro e Alto Paranaíba



Nº	EMPRESA/CNPJ	MUNICÍPIO DE LOCALIZAÇÃO	RAMO DE ATUAÇÃO NO MUNICÍPIO	ÁREA (ha)	CAPITAL DE ORIGEM	ANO
1	ADM do Brasil 02.0034.020/007-60	Uberlândia	Refino e envase de óleo de soja	-	EUA	2005 2011
		Uberaba	Fábrica de fertilizante			
		Limeira do Oeste	Plantação de Cana-de-açúcar e produção de etanol a base de cana-de-açúcar			
2	British Petroleum 02.420.391/0001-29	Ituiutaba	Usina de extração do caldo da cana	60 mil	Inglaterra	2011
		Campina Verde	Usina de extração do caldo da cana			
3	Bunge 84.046.101/0001-93	Santa Juliana	Usina de Cana- de - açúcar	3,4 mil	EUA	2008, 2010, 2010 e 2012
		Frutal	Usina de Cana- de – açúcar			
		Campina Verde	Envase de Farinha			
		Itapagipe	Usina de Cana- de - açúcar			
4	Cargill 60.498.706/0001-57	Itapagipe	Usina de açúcar e álcool	-	EUA	1986, 2006



		Uberlândia	Processamento de soja			
5	CMAA 08493364/0001-62	Uberlândia	Usina de etanol e açúcar	83.312 mil	Indonésia	2010
		Uberaba	Usina de etanol e açúcar			
6	Dow Chemical Company - Mitsui & Co. Ltda 33.016.221/0001-07	Santa Vitória	Usina de açúcar e álcool	36 mil	EUA e Japão	2011
7	Global Foods/Carlyle/Rivestone/Goldman Sachs/Discovery 03.853.896/0001-40	Ituiutaba	Cultivo e plantio de cana-de-açúcar	60 mil	EUA	-
		Campina Verde	Cultivo e plantio de cana-de-açúcar 8			

Fonte: SANTOS, 2015.

Essas empresas, assim como o processo de estrangeirização, iniciou-se na região no início dos anos 2000, dando prioridade a produção de soja e cana-de-açúcar.

Além das empresas, foi feito um levantamento de seu capital de origem, ano de instalação no território, município em que houve a incorporação de terras, natureza da produção e área em hectares que a empresa ocupa no Brasil.

Tendo em vista o andamento da pesquisa, a próxima etapa irá analisar, num primeiro momento, a empresa que mais possui incorporação de território em diferentes municípios da região do Triângulo Mineiro/Alto Paranaíba, a Bunge, que possui 150 unidades em todo o



país, e na região em foco atua na produção de cana-de-açúcar desde 2008. Os municípios de Santa Juliana, Frutal, Campina Verde e Itapagipe já foram territorializados pela empresa.

CONSIDERAÇÕES FINAIS

Notamos que o cenário brasileiro, desde sua colonização, passa por questões que implicam no desenvolvimento do campesinato e que favorecem a concentração de terras nas mãos de uma elite agrária. Com a abertura do Estado Neoliberal às empresas de capital estrangeiro, a dinâmica no campo brasileiro foi transformada com a vinda dessas empresas para o território nacional. A reprodução do campesinato se torna cada vez mais difícil tendo em vista o agronegócio, que é fruto do sistema capitalista de produção onde a lógica é a acumulação de capital. Compreender as formas de apropriação do território na referida região é o próximo passo desta da pesquisa.

Na região do Triângulo Mineiro e Alto Paranaíba, essas empresas buscam pequenos municípios para sua instalação, encontrando a abertura das prefeituras e a grande quantidade de pequenos produtores que vivem nessas regiões. Baseada na produção de *commodities*, essas empresas, para se territorializarem, desterritorializam o campesinato. As empresas internacionais atuam de maneira que modificam completamente a dinâmica do território, alterando, também, a soberania alimentar da região.

Referências

DELGADO, Guilherme Costa, **Do capital financeiro na agricultura à economia do agronegócio**. Mudanças cíclicas em meio século 1965-2012. Porto Alegre: Editora da UFRGS, 2012.



FERNANDES, Bernardo Mançano; WELCH, Cliff. Campesinato e agronegócio da laranja nos EUA e Brasil. In.: FERNANDES, Bernardo Mançano (Org.). **Campesinato e agronegócio na América Latina: a questão agrária atual**. São Paulo: Clacso e Expressão Popular, 2008, p. 45-70.

TEUBAL, Miguel. O campesinato frente à expansão dos agronegócios na América Latina. In.: PAULINO, Eliane Tomiasi; FABRINI, João Edmilson (Org.). **Campesinato e território em disputas**. São Paulo: Expressão Popular, 2008. p. 139-160.

INSTITUTO Brasileiro de Geografia e Estatística. (IBGE). Disponível em:
<<http://www.ibge.gov.br/home/>>. Acesso em: 07 de Dezembro de 2015.

2.6. A PARTE QUE ME CABE DESTE LATIFÚNDIO – POSSIBILIDADES DE REPRODUÇÃO DO CAMPESINATO NO CONTEXTO DA MUNDIALIZAÇÃO DA AGRICULTURA BRASILEIRA

Anamaria Melo Medeiros ²⁵

Claudio Ubiratan Gonçalves ²⁶

Resumo

Frente a expansão do modelo neoliberal de agricultura no Brasil apoiado pelo Estado, da questão fundiária e suas irregularidades, da mundialização da agricultura e da latente atuação do agronegócio no país, o campesinato vem gradativamente perdendo seu espaço no cenário agrário, pois o modo de vida camponês não corresponde ao modelo de agricultura proposto

25 Universidade Federal de Pernambuco; Programa de Pós-Graduação em Geografia; Laboratório de Estudos e Pesquisas sobre Espaço Agrário e Campesinato – LEPEC; mlmd.anamaria@gmail.com

26 Universidade Federal de Pernambuco; Programa de Pós-Graduação em Geografia; Laboratório de Estudos e Pesquisas sobre Espaço Agrário e Campesinato – LEPEC; birarural@ig.com.br



pelo modo de produção capitalista e tolhe esses sujeitos do seu direito à terra e a garantia da reprodução do seu modo de vida. A agricultura brasileira está mundializada e responde a processos que não são exclusivos do Brasil, são parte dos interesses do capital no mundo. A burguesia nacional agora encontra-se incluída na burguesia mundial, visto que o capital se desenvolve e coloca os empresários brasileiros no centro do mercado capitalista, como exemplo duas empresas brasileiras estão no ranking de mais poderosas do setor agropecuário: A JBS (pecuária) e a Fibra (maior empresa de celulose do mundo). Neste contexto, busca-se no presente artigo, embasados em dados oficiais e análise de conjuntura, relacionar o modelo em que se constituiu historicamente e ainda hoje se configura a propriedade capitalista da terra no Brasil com a mundialização da agricultura brasileira, a fim de compreender como isso reverbera na reprodução do campesinato e na questão agrária como um todo.

Palavras-chave: Campesinato; Agricultura; Terra; Território

No final do século XXI, dá-se a consolidação do processo de mundialização do capitalismo financeiro, subsidiado pelas políticas neoliberais, acarretando um reordenamento territorial, com a formação, compra e fusão dos monopólios que comandam a economia em caráter mundial. Aliado à isto, há em países emergentes, como é o caso brasileiro, a formação de monopólios e a ascensão internacional dos setores das elites nacionais apoiadas pelo Estado, implicando na “remoção dos entraves nacionais e a criação de uma nova etapa marcada pela consciência dos interesses comuns e pela cooperação entre as burguesias nacionais” Oliveira (2012, p. 2)

Essa hegemonia emerge na consolidação das empresas multinacionais, que expressam a renovação das formas de organização interna e das relações de trabalho. Aliado a isso, houve também o investimento direto do capital estrangeiro através das multinacionais, construindo deste modo a base de uma superestrutura de captação de recursos em todas as



partes do mundo. Esta produção capitalista em caráter internacional é focada na exploração da natureza, junto a mão de obra e isenção fiscal para seus projetos.

No campo, esse movimento do capital, dá-se pela expansão física da área plantada, lê-se: aumento dos monocultivos em larga escala, da implementação de tecnologias na agricultura, apoiados pelas políticas públicas governamentais, produção de commodities e o controle monopolista desta produção. Para as gestões mais recentes, o desenvolvimento rural será feito sob a hegemonia capitalista, de acordo com seus interesses e critérios, baseados em lucro e produtivismo.

Associada a esta mundialização, há também a crise dos alimentos relacionada a expansão dos agrocombustíveis e a produção de alimentos. A elevação do preço de commodities como trigo, milho e arroz indica menos condições de acesso e o aumento do quadro de fome, sendo registrado um cenário de crise em caráter mundial. Essa crise, dentre outros fatores, dá-se pela alta dos preços do petróleo, elevação dos custos dos fertilizantes e agrotóxicos por conta dos investimentos em agrocombustíveis, assim como também pela opção dos EUA em consumir milho para produção de etanol, que fez com que seu preço subisse mais de 50% nos últimos anos.

Este crescente investimento em produção de agrocombustíveis acarreta o enfraquecimento do campesinato, pois a expansão agrícola, dá-se sobre suas terras, engessando sua reprodução visto que não conseguem concorrer com a produção em larga escala. Mão de obra, insumos, maquinário, políticas públicas e investimentos são em grande maioria voltados ao poder hegemônico materializado neste contexto no agronegócio, que é considerado mais rentável e subsidiado pelo Estado, claramente comprometido com a política neoliberal desenvolvimentista que pouco avança no tocante às reivindicações dos movimentos socioterritoriais de reforma agrária e luta pela terra.



As terras, na racionalidade da política neoliberal, estão sendo incorporadas ao processo produtivo do meio rural na lógica de desenvolvimento/consolidação do capitalismo no campo, ficando a questão agrária inteligível, demonstrando existir um problema estrutural entre campesinato e poder hegemônico. No Brasil, o capital tem uma excepcionalidade pois sua atuação é dada numa tríade: capital – trabalho – propriedade privada da terra e esta última é estruturada sem necessariamente produzir, o que enriquece o seu “proprietário”, destacando que a maioria dos títulos de terra no Brasil são ilegais, caracterizando a terra como base de acumulação de riqueza, sendo transformada em mercadoria.

No Brasil, a propriedade privada da terra é garantida na Constituição Federal de 1988, o inciso XXII do artigo 5º versa que: “*é garantido o direito de propriedade*”. Este dispositivo assegura toda e qualquer propriedade, desde a imobiliária até a intelectual e de marcas. É um dispositivo pelo qual se reconhece à pessoa, no Brasil, o direito de ser proprietário de algo, em contraponto com exclusividade da propriedade estatal de outros regimes. O artigo 5º, inciso XXIII da Constituição Federal dispõe: “*a propriedade atenderá sua função social*”. Função social da propriedade é um conceito que dá a este um atributo coletivo, não apenas individual. Significa dizer que a propriedade não é um direito que se exerce apenas pelo dono de alguma coisa, mas também que esse dono exerce em relação a terceiros. Ou seja, a propriedade, além de direito da pessoa, é também um encargo contra essa, que fica constitucionalmente obrigada a retribuir, de alguma forma, ao grupo social, um benefício pela manutenção e uso da propriedade. O Poder Público pode efetivar a desapropriação quando necessária, e não sendo esta uma sanção, a indenização deve ser prévia e em dinheiro conforme versa o art. 5º, XXIV da CF: “A lei estabelecerá o procedimento para desapropriação por necessidade ou utilidade pública, ou por interesse social, mediante justa e prévia indenização em dinheiro, ressalvada os casos previstos nesta Constituição”.



Como supracitado, caso a terra não cumpra sua função social será desapropriada para fins de reforma agrária. Questiona-se então se a reforma está na Constituição, é direito do cidadão e atribuição do Estado, por que ela não acontece de maneira efetiva no Brasil? Atrelado a esta pergunta, encontra-se a questão agrária pois esta envolve o conjunto de problemas advindos do desenvolvimento do capitalismo no campo. É fundamental compreender a questão agrária relacionando-a à estrutura fundiária, luta pela terra e o papel do Estado no contexto campesinato x agronegócio. Com a questão agrária vem sendo tratada no Brasil pelo Estado e como isso impacta a reprodução/resistência do campesinato?

Como resultado parcial da pesquisa aqui realizada, entendemos que O campesinato sobrevive na luta contra o capitalismo, pois encontra neste o seu maior antagonista. A luta pela terra é claramente a luta contra o capital e arrisco afirmar contra o Estado que não garante o direito mínimo à quem precisa de terra para sua (re)produção. Neste sentido, o debate da questão agrária, bem como a participação efetiva dos movimento sociais faz-se imprescindível, pois as conquistas obtidas, frutos de suas pautas, se materializam apenas através da luta. O Estado, cada vez mais voltado aos interesses desenvolvimentistas do capital, não considera identidade, história , territorialidades ou demandas do sujeitos camponeses.

O campesinato é fundamental para a reprodução humana pois garante a soberania alimentar dos povos, é consciente da importância da preservação da natureza visto que não a considera um meio de produção. Neste sentido também, a importância da troca de saberes é fundamental para a resistência do campesinato, bem como a luta pela manutenção de seus territórios que passam a ser a materialização dessa resistência.

Referências Bibliográficas



COSTA, Sandra Helena Gonçalves. **A Questão Agrária no Brasil e a bancada ruralista no Congresso Nacional**. Tese de Doutorado. Universidade de São Paulo. São Paulo, 2012. 324 p.

DELGADO, Guilherme Costa. **A Questão Agrária no Brasil, 1950-2003**. Instituto de Pesquisa Econômica Aplicada (Ipea), 2008.

FELICIO, Munir Jorge; **A conflitualidade dos paradigmas da questão agrária e do capitalismo agrário a partir dos conceitos de agricultor familiar e de camponês**. Revista de Geografia Agrária, v. 1, n. 2, p. 14-30, ago. 2006.

FERNANDES, Bernardo Mançano. **Agronegócio nas Américas: o mito do desenvolvimento e a resistência do campesinato**. Anais do X Encontro de Geógrafos da América Latina – 20 a 26 de março de 2005 – USP, 4860-4874, 2005.

FERNANDES, Bernardo Mançano. **Educação do Campo e território camponês no Brasil**. In: SANTOS, Clarice Aparecida dos. (org.) Educação do Campo: campo – políticas públicas – educação. (Série NEAD Especial; n. 10.) Brasília, DF: INCRA/MDA, 2001.

GUZMAN, Eduardo Sevilla; MOLINA, Manuel González de. **Sobre a evolução do conceito de campesinato**. Trad. Ênio Guterres e Horácio Martins de Carvalho. 3. Ed. São Paulo: Expressão Popular, 2005. 96 p.

OLIVEIRA, Ariovaldo Umbelino de. **A agricultura camponesa no Brasil**. São Paulo: Contexto, 1991

OLIVEIRA, Ariovaldo Umbelino de. **A mundialização da Agricultura Brasileira**. XII Colóquio Internacional de Geocrítica. Bogotá, 2012. 15 p.



OLIVEIRA, Ariovaldo Umbelino de. Geografía Agrária: Perspectivas e Mudanças no início do Século XXI. In: **O Campo do Século XXI: território de vida, de luta e de construção de justiça social**. São Paulo: Editora Casa Amarela e Editora Paz e Terra, 2004.

PLOEG, Jan Douwe van der. *Camponeses e impérios alimentares: lutas por autonomia e sustentabilidade na era da globalização*. Trad. Rita Pereira. Porto Alegre: UFRGS, 2008. 372 p.

2.7. Desarrollo geográfico desigual y territorialidades en disputa en la región del Catatumbo (Norte de Santander – Colombia)

3. Resistencias y sobrevivencias campesinas

3.1. CAMPESINIDAD Y RESISTENCIA EN LOS CAMPOS DE URUGUAY

Virginia Rossi,

Verónica Filardo,

Problema

En relación a la cuestión agraria en América Latina, el debate en torno a la persistencia de los campesinos puede llegar a involucrar la persistencia de sujetos sociales que, según las situaciones espacio-temporales, han sido denominados también como: agricultores familiares, pequeños productores, productores familiares, colonos y chacareros (Cloquell, 2007) . Este es el caso de la región de los pastizales pampeanos en la Cuenca del Río de la Plata, que involucra territorios de Argentina, Uruguay y Brasil.

En Uruguay, a pesar del fuerte avance del agronegocio, la persistencia de la agricultura familiar (unas 25.000 explotaciones agropecuarias) ha sido poco investigada. La mayoría de los estudios se ocupan del proceso de desaparición de este tipo de explotaciones, en particular



de las más pequeñas. En este sentido, solo considerando el último período (2000-2011) se registran 12.334 explotaciones menos, 91% de las cuales corresponden a estratos de tamaño menores a 100 ha; dentro de ellas un 67% corresponde a explotaciones menores de 20 ha (MGAP-DIEA, 2014).

Desde el punto de vista del principal uso de suelo en el país, aún más del 64% de la superficie total explotada es el pastizal o “campo natural” (MGAP-DIEA, 2014). El porcentaje que ocupan las pasturas en el país aumenta a 74% si además consideramos los “mejoramientos” (pasturas naturales con semillas y fertilizantes) y pasturas artificiales permanentes, motivo por el cual la ganadería vacuna es la especialización productiva del 50% de las explotaciones agropecuarias del país, y aumenta casi al 60% si sumamos la especialización en ganadería ovina (MGAP-DIEA, 2014). En este contexto, la mayor parte de los productores familiares que aún persisten son productores ganaderos³, y en su mayoría, sus sistemas productivos son sistemas ganaderos mixtos (bovinos y ovinos).

Desde distintos ámbitos, existió una tendencia a reflexionar considerando a los productores de tipo familiar como resabios del régimen feudal, “atrasos” en el camino de la modernización y el desarrollo tecnológico en el agro, enfatizando los aspectos que les impiden avanzar en el camino de la capitalización (Murmis, 1994). Al no concebirse otra forma de producción viable en el marco del sistema capitalista que la empresarial, este tipo de productores fueron vistos como un polo atrasado, “un lastre que debe ser penetrado por la influencia modernizante de los estímulos económicos”; un pre-requisito para superar las condiciones de subdesarrollo (Astori et al., 1984). La dicotomía entre el concepto de agricultura familiar como moderno, y el concepto de campesino como atrasado, todavía es muy fuerte en el imaginario académico y social (Fernandes, 2014). A modo de profecía autocumplida, esta postura viene siendo fundamentada con evidencias empíricas hasta nuestros días. Una limitación de esta manera de reflexionar es que coloca el eje en los que



explotan, ya sean estudios de los que dominan, o de los propios dominados-explotados, sin intentar comprender los ámbitos de la cotidianidad en los que se expresan las relaciones de poder y las diferentes formas de violencia, tanto a nivel de las relaciones familiares como en ámbitos donde se toman las decisiones políticas (Menéndez, 1999).

Objetivos

Este trabajo es parte de una línea de investigación cuyos objetivos apuntan a comprender la resistencia de la producción familiar en el marco general de sus estrategias de reproducción social en el agro uruguayo. Los objetivos específicos abarcan distintas dimensiones (objetiva y subjetiva) y niveles de análisis de la resistencia (colectivo-político e individual-familiar). Esta ponencia analiza en particular los sistemas de reglas estratégicas y prácticas de resistencia a nivel individual-familiar. Se postula desde el sentido práctico de la acción (Bourdieu, 1991) que la acción práctica de estos sujetos agrarios responde a una “lógica práctica”, distinta de la lógica económica del agronegocio.

Referencias teóricas

Se parte de la teoría del conflicto social pero se conceptualiza la cuestión agraria desde el “paradigma del campesinado” (Fernandes, 2008, 2009), utilizando a la vez las nociones de “territorio” y de “campos de poder” para visualizar la disputa entre dos “modelos de desarrollo”: el hegemónico del capital, representado por el agronegocio (dominante) y el subalterno del campesinado, representado por la producción familiar uruguayo (dominado), que persiste y genera “resistencia” de una manera dialéctica.

Como categoría de análisis se asimiló la producción familiar uruguayo al campesinado (aunque no se designa con ese término) y a la noción de “familias campesinas” (Chayanov, 1985 [1925]), portadores de un “habitus de clase” o “habitus campesino” (Bourdieu, 2007).

A nivel de resistencia individual/familiar, se dio cuenta de la superposición de los ámbitos domésticos y productivos utilizando el concepto “Sistema Familia-Explotación” (Osty, 1978),



conocido en el país en asociación a la aplicación de metodologías globales para modelar la acción estratégica (Enfoque Global de la Explotación Agropecuaria) (Chía et al., 2003). Se tuvo en cuenta la compatibilidad de este enfoque con el de “sistema de estrategias de reproducción” y la tipología propuesta por Bourdieu (1994; 2011).

Metodología

La investigación se realiza desde una perspectiva cualitativa y con un diseño flexible, a partir de un trabajo colaborativo realizado a una muestra teórica de dieciséis casos (familias “campesinas”) en cuatro contextos territoriales, lo que permitió indagar los sistemas estratégicos de acción de las familias y su expresión en cuatro “tipos ideales” presentes en el Litoral del país.

El conjunto de casos de la investigación puede quedar comprendido dentro de la ganadería familiar. De la misma forma que la producción familiar integra situaciones muy diversas, la ganadería familiar, lejos de presentarse homogénea, también es diversa y constituye un tipo diferenciado dentro de la agricultura familiar (Ribeiro, 2009; Giordano et al., 2015). Los sistemas de producción de la muestra, incluyen a la ganadería, con énfasis en la cría mixta bovina y ovina (“criadores”), pero también casos más especializados, ya sea porque realizan lechería comercial (“tamberos” remitentes o “queseros” artesanales) o porque sus sistemas son más diversificados y combinan los rubros ganaderos con agricultura (“medianeros”).

Resultados parciales

Desde la perspectiva estratégica utilizada, la integración de dimensiones y niveles de la resistencia se plasman en las trayectorias de los productores familiares, que expresan su acción estratégica en el campo de lucha de los modelos de desarrollo agrario. Lo que está en juego es la expresión de su “campesinidad”, la materialización de su “ser productores familiares”.



El análisis de la acción estratégica en los distintos contextos territoriales evidencia un habitus común de clase campesina y distintos “sentidos de campesinidad” asociados a tradiciones campesinas y a la cría ganadera mixta. Estos “sentidos” son la principal fuente de resistencia frente al avance del capitalismo agrario. Se presentan bajo la forma de modelos de vida y producción que no por negados, dejan de materializarse en la región pampeana.

Estos sentidos de campesinidad, inscriptos en las maneras de ser y de percibir el mundo de los productores familiares, hacen posible la construcción de territorios campesinos en los diferentes contextos. Es la propia negación del sentido de campesinidad, la que oculta, pero a la vez reproduce en nuestras sociedades, estrategias de acción y prácticas de resistencia que garantizan su propia vigencia. La producción familiar uruguaya refiere entonces a un sujeto agrario cuyo habitus de clase es portador de un “sentido de juego”, de tipo campesino, incorporado en sus prácticas.

La investigación aporta a la comprensión de una diversidad de prácticas de resistencia en base a diferentes tipos de capital (fundamentalmente capital social y simbólico), así como formas singulares de socialización e intercambio, que incluyen la acción política a nivel de sus organizaciones. La mayor proporción de las estrategias identificadas resultó ser de tipo económico, en un segundo lugar se expresaron estrategias simbólicas y educativas y por último las sucesorias. Las estrategias de tipo económico más importantes se agruparon dentro del subtipo “trabajo familiar”, que sostiene en términos relativos, la autonomía e independencia de los productores; del subtipo “comercial”, donde se expresan lógicas prácticas no mercantiles; y del subtipo “técnico-productivas”, con predominio de la ganadería mixta. Las estrategias simbólicas basadas en el honor y en el prestigio cobran relevancia como “capital social colectivo” en las redes de intercambio de los contextos, haciendo viables las distintas clases de estrategias económicas. Para analizar este proceso no desde el desplazamiento, sino desde la resistencia de los productores familiares del Litoral uruguayo,



cobra relevancia analizar las estrategias sucesorias teniendo en cuenta dos aspectos: la relación de las familias con la tierra y el tipo de estructura familiar presente. En este sentido, una de las características más salientes del Litoral es la presencia de colonias del Instituto Nacional de Colonización, por lo que un aspecto relevante que se debe tomar en cuenta, para comprender el conjunto de finalidades relacionadas a la autonomía y a la identidad como productores, es que la mayoría de los casos de la muestra son colonos arrendatarios del Instituto. Otra particularidad es que en la mayoría de los casos el acceso a la tierra fue resuelto al menos en la generación anterior, ya que se trata de la segunda o tercera generación de la familia en el mismo contexto⁴, por lo que podría corresponder una mirada comprensiva a la identidad de “colono”.

4 Esta situación, típica del Litoral, puede no ser la más representativa de los productores familiares a nivel país. Por un lado el peso de la tierra en propiedad (pequeños propietarios) puede ser mayor; y por otro, para quienes arriendan, la seguridad de continuar los contratos seguramente sea menor.

Finalmente, los hallazgos realizados en los casos investigados confirman el destacado rol de las mujeres en la reproducción social y sustentabilidad de la producción familiar, y conducen a postular la existencia de prácticas de resistencia asociadas a género (estrategias “femeninas”). Resulta notoria la expresión “discriminante” de prácticas de resistencia que, de acuerdo a las etapas del ciclo de vida y a las trayectorias, tiende a perpetuar distancias y separaciones entre géneros.

Referencias bibliográficas

Astori, Danilo et al., 1984 *La cuestión agraria en el Uruguay*. Montevideo, Fundación de Cultura Universitaria, 1984



Astori, Danilo, Perez Arrarte, Carlos, Goyetche, Lorenzo, Alonso, José, (1982), *La agricultura familiar uruguaya; orígenes y situación actual*. Montevideo, Fundación de Cultura Universitaria. Serie Temas Nacionales, CIEDUR N°8. 120 p.

Bourdieu, Pierre, (1991). *El sentido práctico*. Madrid, Taurus. 451p.

Bourdieu, Pierre,(1994), “Stratégies de reproduction et modes de domination”. *En: Actes de la recherche en sciences sociales*. Vol. 105, déc. Stratégies de reproduction et transmission des pouvoirs. pp. 3-12. [en línea] Consultado, junio 2013. Disponible en http://www.persee.fr/web/revues/home/prescript/article/arss_0335-5322_1994_num_105_1_3118

Bourdieu, Pierre. (2007a). *Campo de poder y reproducción social; elementos para un análisis de la dinámica de las clases*. (Dirigido por Alicia Gutiérrez). Córdoba: Ferreyra Editor.208p

Bourdieu, Pierre, (2011), *Las estrategias de reproducción social*. (Selección de textos y traducción, Alicia Gutiérrez). Buenos Aires, Siglo XXI. 224p.

Chayanov, Alexander V, (1985[1925]), *La organización de la unidad económica campesina*. Buenos Aires, Nueva Visión. 342 p.

Chia, Eduardo; Téstut, Mylene; Figari, Mercedes; Rossi, Virginia, (2003), “Comprender, dialogar, coproducir: reflexiones sobre el asesoramiento en el sector agropecuario”. *Agrociencia* (Uruguay) 7(1): 77-91.

Cloquell, S. (Coord.), (2007), *Familias rurales; el fin de una historia en el inicio de una nueva agricultura*. S.Cloquell, R.Albanesi; P.Propersi; G.Preda, y M. De Nicola. Rosario, Homo Sapiens. 208pp.

Fernandes, Bernardo Mançano, (2008), “Conflitualidade e desenvolvimento territorial”. *En: Luta pela Terra, Reforma Agrária e Gestão de Conflitos no Brasil*. Antônio Márcio Buainain



(org.). Editora da Unicamp. Traducido al español por el autor [en línea]
<http://web.ua.es/en/giecryal/documentos/documentos839/docs/bmfunesp-2.pdf>

Fernandes, Bernardo Mançano, (2009), “Territorio, teoría y política” En: Las configuraciones de los territorios rurales en el siglo XXI. Ed. Bogotá : Editorial Pontificia Universidad Javeriana.. pp35-66.

Fernandes, Bernardo Mançano, (2014), “Cuando la agricultura familiar es campesina”. En Francisco Hidalgo, F., François Houtart; Pilar Lizárraga, A. eds. *Agriculturas campesinas en Latinoamérica, propuesta y desafíos*. Quito, Editorial IAEN. 314p

Giordano, Gabriela; Roberto Cittadini; Daniel Scatturice; Raúl Pérez, (2015), “Estrategias tecnológicas de productores familiares tamberos del periurbano de la ciudad de Buenos Aires (2010-2013)”. *Mundo Agrario*, 16 (32), agosto 2015. ISSN 1515-5994 [en línea] Disponible en <http://www.mundoagrario.unlp.edu.ar/>

Menéndez, Esteban, (1999), “Uso y desuso de conceptos: ¿dónde quedaron los olvidos?” *Alteridades*, vol. 9, núm. 17, enero-junio, pp. 147-164, Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa. México, Fondo de Cultura Económica. [en línea] Consultado Diciembre 2014. Disponible en <http://www.redalyc.org/pdf/747/74791714.pdf>

Murmis, Miguel, (1994), “Algunos temas para la discusión en la sociología rural latinoamericana; reestructuración, desestructuración y problemas e excluidos e incluidos”. En *Ruralia* (Revista Argentina de Estudios Agrarios de FLACSO) N° 5, Buenos Aires. pp43-68.

Osty, P. L. 1978. “L’exploitation agricole vue comme un système. Diffusion de l’innovation et contribution au développement”. *Bulletin Technique d’Informations* (BTI) Paris. N°326: 43-49.

Ribeiro, Claudio Marques, (2009) Estudio do modo de vida dos pecuaristas familiares da Região da Campanha do Rio Grande do Sul. Tesis de doctorado. PGDR UFRGS. 303p.



Uruguay, Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca, Dirección de Estadísticas Agropecuaria (MGAP-DIEA), (2014), *Censo General Agropecuario 2011; resultados definitivos*. DIEA

3.2. Dulzura y poder en el siglo XXI: REPERTORIOS DE CONTIENDA Y TRANSFORMACIÓN AGRARIA EN EL VALLE DEL POLOCHIC, GUATEMALA

Lazar Konforti²⁷

Problema

El valle del Polochic, ubicado en el norte guatemalteco, ha sido transformado desde los inicios del siglo XXI por monocultivos de palma aceitera y caña de azúcar. Aunque el Polochic tiene una larga historia de producción agrícola comercial, el auge palmero y cañero cambió fundamentalmente las relaciones laborales y las condiciones de acceso a la tierra de tal manera que comunidades campesinas enteras perdieron sus sistemas de sustento. Brevemente, entre 2000 y 2005, una empresa palmera, Naturaceites S.A., y una empresa cañera, Ingenio Guadalupe (hoy en día SER Chabil Utzaj) iniciaron un proceso de compra masiva de tierras. Muchas de las fincas compradas, sin embargo, habían hasta entonces sido arrendadas por campesinos o organizadas según el sistema del colonato donde familias campesinas prestaban su mano de obra a un patrón a cambio de un pedazo de tierra para cultivar alimentos de autoconsumo. Arrendadores y *mozos-colonos*, o sea los campesinos que participaban en este sistema, fueron entonces excluidos, a menudo violentamente, de las fincas compradas para dar paso al monocultivo de palma o de caña.

Aunque el resultado es parecido, el proceso de despojo en el Polochic es distinto de lo que ocurre en otras zonas de Guatemala y Centroamérica. En el Petén, por ejemplo, al norte de

²⁷ Estudiante de doctorado, University of Toronto, Department of Geography and Planning, Toronto, Canadá.



Guatemala, empresas de monocultivos se están acaparando de tierras de frontera agrícola recientemente colonizadas por campesinos. En el litoral pacífico nicaragüense, la expansión de monocultivos se sucede por medio de un proceso de diferenciación a largo plazo en lugar de despojo violento. Aunque las transformaciones en estas tres zonas – el Polochic, el Petén y el litoral pacífico nicaragüense – están vinculadas a dinámicas de acumulación capitalista global y aunque cada uno de estos ejemplos representa una forma de concentración de tierras, los mecanismos y los impactos sobre los sistemas de sustento de comunidades locales son bien distintos tanto como las formas de resistencia y luchas para la defensa del territorio. Aunque los llamados ‘cultivos flexibles’ han sido una locomotora importante del proceso transformativo tanto en el Polochic como en las otras zonas mencionadas, planteamos sin embargo que la transformación agraria no se puede explicar sin un análisis de la conflictividad social local.

Objetivos

El presente estudio es basado sobre el caso del valle de Polochic, Guatemala, y tiene tres objetivos. Primero, se suele reconstruir la evolución histórica de las estructuras agrarias – es decir el control de la tierra, el uso de la tierra, los sistemas laborales y la distribución de la riqueza – tanto como la historia de las movilizaciones campesinas en el valle del Polochic. Segundo, quisimos identificar los repertorios de contienda usados por varios actores sociales como campesinos, jornaleros, finqueros y empresarios para disputar el control de la tierra. Tercero, quisimos analizar las memorias históricas de conflictividad agraria de las comunidades presentemente en pie de lucha contra el ingenio azucarero en la zona. Con estos tres elementos, el objetivo global era explicar el papel de las luchas sociales en procesos de cambio agrario vinculadas a dinámicas de acumulación capitalista global.

Referencias teóricas



Nuestro análisis se basa en la economía política agraria, particularmente en los marcos teóricos planteados por Henry Bernstein (2010) y Terrence Byres (1986, 1996, 2009). Según Bernstein, un sistema agrario tiene cuatro elementos claves que permiten entender las dinámicas del cambio agrario: el control y uso de la tierra, el régimen laboral, la distribución de la riqueza y el uso de esta (para consumo, inversión, etc.). Nuestra investigación entonces suele delinear los cambios históricos en cada uno de estos elementos. Los escritos de Byres, en turno, contribuyen una teoría del cambio para explicar las causas de las transformaciones estructurales observadas. Byres planteó que aunque haya muchos factores que influyan el cambio agrario, el factor decisivo es el resultado de la lucha de clases. Otros factores, como nuevas tecnologías o oportunidades de mercado, abren nuevas posibilidades y dan incentivos a varios actores, pero quién y cómo aprovechará de estas oportunidades depende de la relación de poder entre los distintos actores. Este marco teórico esquiva los discursos dominantes de modernización y supuesta desaparición inevitable del campesinado.

Para el análisis de las luchas sociales en el Polochic, nos basamos primero en el concepto de ‘repertorios de contiendo’ (Tarrow 1998), o sea los métodos (legales, políticos, económicos, coercitivos, etc.) usados por individuos o grupos para alcanzar objetivos comunes. Alberto Alonso-Fradejas (2015) utilizó este concepto para caracterizar las luchas campesinas en Guatemala, agregando una distinción entre métodos de contiendo ‘formales’ y ‘cuotidianos’ (también ver Scott 1985, y Tria Kerkvliet 2009). El último elemento de nuestro análisis consiste en identificar las narrativas que usan los campesinos para hablar del acceso a la tierra. Según Hall, Hirsch y Li (2011), estas narrativas nos permiten identificar a los ‘poderes de exclusión’, o sea las percepciones de los campesinos mismos acerca de los determinantes del acceso a la tierra. Además, las memorias históricas de las luchas mismas también tienen



un efecto similar en la constitución de los ‘repertorios de contiendo’ actuales (Edelman and León 2013).

Métodos

El planteamiento acá presentado es basado en más de 50 entrevistas realizadas entre noviembre 2015 y febrero 2016 con miembros de comunidades campesinas en resistencia contra el ingenio azucarero en el valle del Polochic, activistas y otros representantes de organizaciones campesinas y ONGs que les apoyan o les han apoyado, finqueros, empresarios y las asociaciones que les representan. Entrevistas con campesinos se realizaron según el método de ‘historias de vida’ (Cole and Knowles 2001, Dhunpath and Samuel 2009) mientras que las demás entrevistas eran semi-estructuradas. La revisión bibliográfica de censos agrarios, publicaciones académicas e informes institucionales complementó el análisis contextual y histórico.

Resultados parciales

Primero, constatamos que la movilización campesina en los años 90 debilitó al sistema del colonato antes de que surgiera la crisis del café y que la represión de grupos campesinos a lo largo de los años fue necesaria para abrirle el paso al modelo de acumulación basado en monocultivos. Sin embargo, estos eventos fueron unos de los factores que pusieron en cuestión la sostenibilidad social de la forma organizativa del colonato. Después de los acuerdos de paz, varias comunidades intentaron acceder a las tierras por vía del proceso de ‘reforma agraria impulsada por el mercado’ pero resultó que, por lo general, no podían competir con el poder de compra de los empresarios que empezaban invertir en la zona. Luego, en 2011, cuando el ingenio azucarero se encontró en crisis financiera, surgieron nuevas ocupaciones de fincas que también fueron desalojadas violentamente, lo que permitió



que un inversionista extranjero rescatara al ingenio. Sin embargo, una nueva crisis productiva en 2015 dio paso a nuevas ocupaciones de tierra, abriéndole el acceso a la tierra a comunidades previamente desalojadas tanto como a nuevas familias en búsqueda de tierra.

Segundo, los repertorios de contiendo de los grupos campesinos cambiaron en función del contexto político al nivel nacional. En los años 90, a los finales de la guerra civil, una estrategia común eran las demandas legales basadas en el código laboral, cual permitía a los campesinos demandar a los patrones por falta de pago y reclamar la titulación de una parte de la finca al nombre de la comunidad. Como ya hemos mencionado, el mecanismo de la reforma agraria impulsada por el mercado fue intentado por varias comunidades después de los acuerdos de paz (1996), los cuales coincidieron con un proceso de democratización limitada y creciente integración económica regional y mundial. En el periodo conflictivo más reciente (2011-presente), las nuevas estrategias de los grupos campesinos incluyen mayor incidencia política y el recurso a la Corte interamericana de derechos humanos (CIDH), ya que se han agotado las aperturas políticas de la pos-guerra. Sin embargo, en los tres periodos, la ocupación de las tierras reclamadas siempre has sido parte del repertorio del campesinado. En cuanto a los finqueros y empresarios, los acuerdos de paz y la democratización hicieron que sus repertorios de contiendo incluían menos represión abierta (sin jamás eliminarla completamente) y más frecuente uso de estrategias de criminalización.

Terceramente, constatamos que las reivindicaciones formuladas por organizaciones campesinas cambiaron con los años. Hasta los años 90, las reivindicaciones de las organizaciones campesinas eran basadas en derechos laborales mientras que hoy en día están basadas en derechos humanos, derechos ancestrales como pueblos indígenas, y una visión de ‘desarrollo rural integral’. Para los campesinos mismos, sin embargo, estas justificaciones tienen un papel secundario a la necesidad inmediata de sobrevivencia y reproducción social.



El papel de la memoria colectiva ha sido de doble filo. Por un lado, la violencia sufrida durante el conflicto armado y, a un menor grado, durante los años 90 desmovilizó a muchos grupos o les empujó hacia el mecanismo del mercado. Por el otro, las reivindicaciones basadas en derechos ancestrales son un producto de un trabajo de recuperación de memoria histórica de las comunidades.

Los repertorios de contienda evolucionaron con las oportunidades políticas, legales y económicas que se presentaron durante distintas épocas marcadas por cambios políticos y económicos al nivel nacional pero también fueron influidos por la valorización de ciertas memorias históricas. Se lograron unas victorias, pero es evidente que la estructura de poder en Guatemala nunca favoreció a las comunidades campesinas puesto que empresarios tenían mayor acceso a fuentes de capital, a la justicia formal, y al poder coercitivo propio tanto como del estado. A pesar de este desbalance, la persistencia de comunidades y organizaciones campesinas parece haber abierto una brecha en la expansión de la caña de azúcar. Postulamos que el mejoramiento de los modos de sustento de las poblaciones rurales en situación de pobreza depende más sobre el empoderamiento de organizaciones de base que sobre las soluciones técnicas que se plantean en instituciones dedicadas al desarrollo.

Referencias bibliográficas

Alonso-Fradejas, A. 2015. Anything but a story foretold: multiple politics of resistance to the agrarian extractivist project in Guatemala. *The Journal of Peasant Studies*, 42(3-4), 489–515.

Bernstein, H. 2010. *Class dynamics of agrarian change*. Halifax, N.S.; Sterling, VA: Fernwood Publishing; Kumarian Press.

Byres, T.J. 1986. The Agrarian Question, Forms of Capitalist Agrarian Transition and the State: An Essay with Reference to Asia. *Social Scientist*, 14(11/12), 3–67.



Byres, T.J. 1996. *Capitalism from above and capitalism from below: an essay in comparative political economy*. New York: St. Martin's Press.

Byres, T.J. 2009. The landlord class, peasant differentiation, class struggle and the transition to capitalism: England, France and Prussia compared. *The Journal of Peasant Studies*, 36(1), 33–54.

Cole, A.L. and J.G. Knowles. 2001. *Lives in context: the art of life history research*. Walnut Creek, CA: AltaMira Press.

Dhunpath, R. and M.L. Samuel, eds. 2009. *Life history research: epistemology, methodology and representation*. Boston: Sense Publishers.

Edelman, M. and A. León. 2013. Cycles of Land Grabbing in Central America: an argument for history and a case study in the Bajo Aguán, Honduras. *Third World Quarterly*, 34(9), 1697–722.

Hall, D., P. Hirsch, T. Li, and Challenges of the Agrarian Transition in Southeast Asia (Project). 2011. *Powers of exclusion: land dilemmas in Southeast Asia*. Honolulu: University of Hawai'i Press.

Scott, J.C. 1985. *Weapons of the weak: everyday forms of peasant resistance*. London: Yale University Press.

Tarrow, S. 1998. *Power in Movement: Social Movements and Contentious Politics*. Cambridge: Cambridge University Press.

Tria Kerkvliet, B.J. 2009. Everyday politics in peasant societies (and ours). *Journal of Peasant Studies*, 36(1), 227–43.



3.3. CARTOGRAFIA PARTICIPATIVA COMO HERRAMIENTA PARA DEFENSA DEL TERRITORIO: EL CASO DE LA EXPANSIÓN PIÑERA EN LA ZONA NORTE-NORTE DE COSTA RICA

Karina Valverde Salas²⁸ (coordinadora)

Andrés Jiménez Corrales²⁹

Mariana Porras Montero³⁰

Resumen

Este proyecto es parte de un Programa Institucional de la Vicerrectoría de Acción Social de la Universidad de Costa Rica. Se ejecuta en una amplia región de Costa Rica, conocida como la Zona Norte-norte, la cual comprende 3 cantones: Upala, Los Chiles y Guatuso, los dos primeros, fronterizos con Nicaragua. Su extensión total es de 3.706,85 km².

Dicho territorio, desde la óptica estatal, puede ser visto como un espacio periférico de Costa Rica, ya que su población ha vivido, a lo largo de los años, un abandono estatal en cuanto a infraestructura, servicios de salud y educación, entre otras cosas.

Sin embargo, el Estado sí se ha hecho presente en este territorio de otras maneras, es decir, su olvido es selectivo. Para el efecto que nos interesa, el crecimiento de la actividad agroindustrial ha tenido un papel protagónico del Estado, basada en el agronegocio de

²⁸Universidad de Costa Rica – Programa Kioscos Socioambientales para la Organización Comunitaria – valverdeskarina@gmail.com o karina.valverdesalas@ucr.ac.cr

²⁹Universidad de Costa Rica – Escuela de Geografía - ajimenez2812@gmail.com

³⁰Universidad de Costa Rica – Programa Kioscos Socioambientales para la Organización Comunitaria – mari58porras@gmail.com

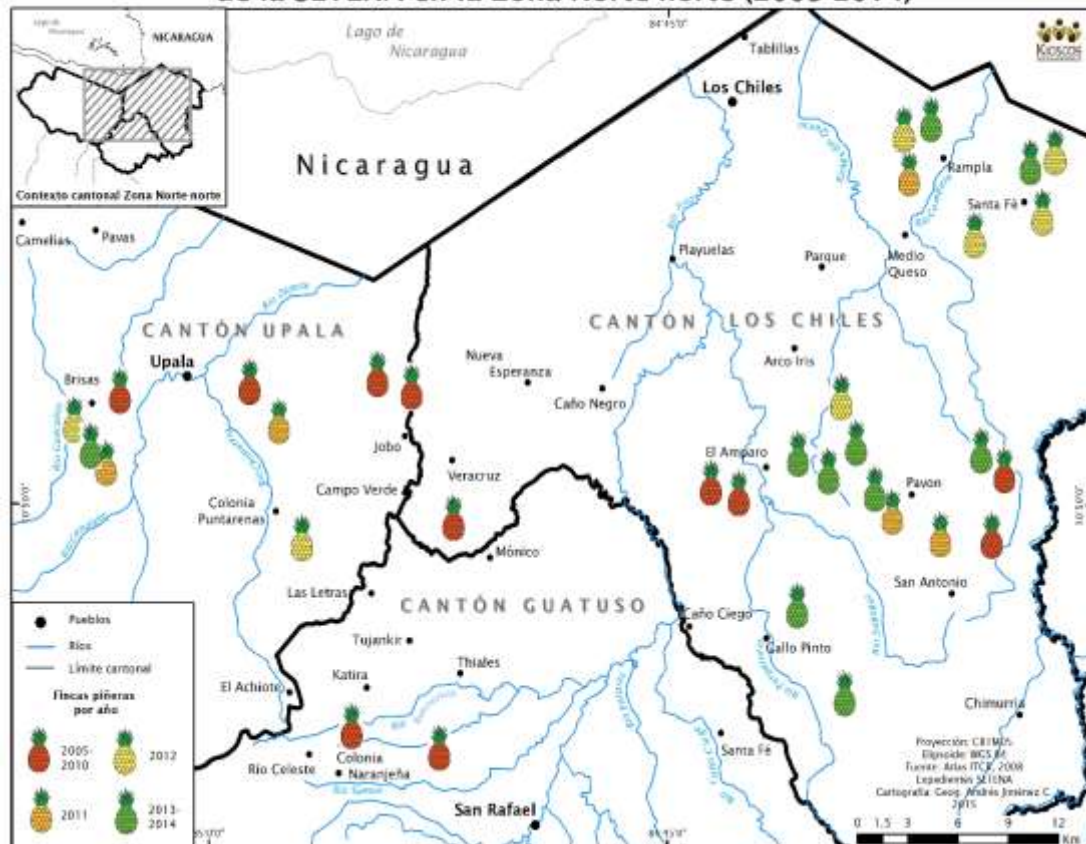


commodities (bienes de tipo genérico, por ejemplo la piña o la naranja). Esto ha conducido a la creación de un entramado de estructuras, de procesos y de prácticas sociales que generan un modelo de desenvolvimiento basado en la sobre utilización de la tierra, la utilización de paquetes tecnológicos y la sobre explotación de mano de obra, entre otras cosas. Lo anterior es potenciado por la firma y entrada en vigencia de Tratados de Libre Comercio (TLC's) que incentivan un mercado libre de exportación, que ha conducido a un proceso de reconversión agrícola en la Zona Norte-norte, donde se pasó de una producción de granos básicos y ganadería, a una producción de productos “postre” para la exportación en forma de monocultivos (principalmente piña y naranja).

Hacia finales del año 2014, nos preocupamos por investigar a profundidad los expedientes en la Secretaría Técnica Nacional (SETENA), esta entidad pública es la responsable de otorgar o rechazar permisos de viabilidad ambiental para la puesta en marcha de proyectos piñeros, con esta información levantada, construimos una base de datos con 40 proyectos, para un periodo de 2004 al 2014.

A partir de la información arrojada por SETENA, filtrada con especial interés en identificar la ubicación, los dueños y la extensión de las fincas piñeras, se lograron realizar los siguientes mapas:

Fincas piñeras por año de aprobación de la viabilidad ambiental de la SETENA en la Zona Norte-norte (2005-2014)



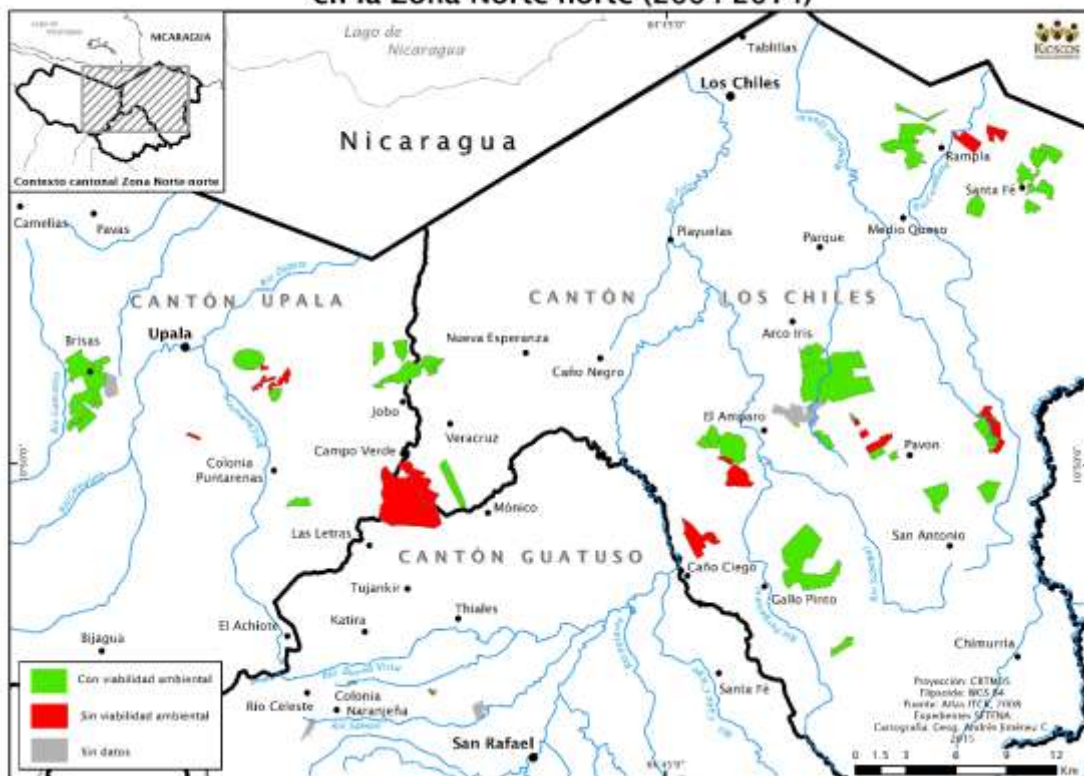
Concentración en el territorio: Encontramos que es a partir del año 2010 que se da un aumento exponencial en la aparición de zonas dedicadas a este cultivo, siendo el cantón Los Chiles, el lugar donde se concentran la mayor cantidad de fincas, seguido por el cantón Upala y por último el cantón Guatuso.

Se puede observar una migración de la actividad piñera del cantón Upala, hacia el cantón Los Chiles, pasando primero por el establecimiento en el cantón Guatuso. Esto quiere decir que la “conquista” piñera se realizó de oeste a este en esta zona del país (principalmente), para encontrarse con una expansión piñera que venía desde el Caribe Norte, por lo que se vivió un proceso de colonización desde dos flancos opuestos.

El aumento en el establecimiento de fincas piñeras en el cantón Los Chiles se lleva a cabo en el periodo de años del 2010 al 2013. Como dato a recalcar se tiene que en este periodo no se

registran expedientes de solicitud de viabilidad ambiental en la SETENA en el cantón Guatuso (base de la información cartográfica), por lo que la actividad presente fue establecida durante la década del 2000 o anterior. Por otra parte, el año 2012, fue el año que presentó la mayor cantidad de solicitudes de viabilidad ambiental en el periodo en estudio, la mayoría concentrada en el cantón Los Chiles.

Fincas piñeras con o sin viabilidad ambiental de la SETENA en la Zona Norte-norte (2004-2014)

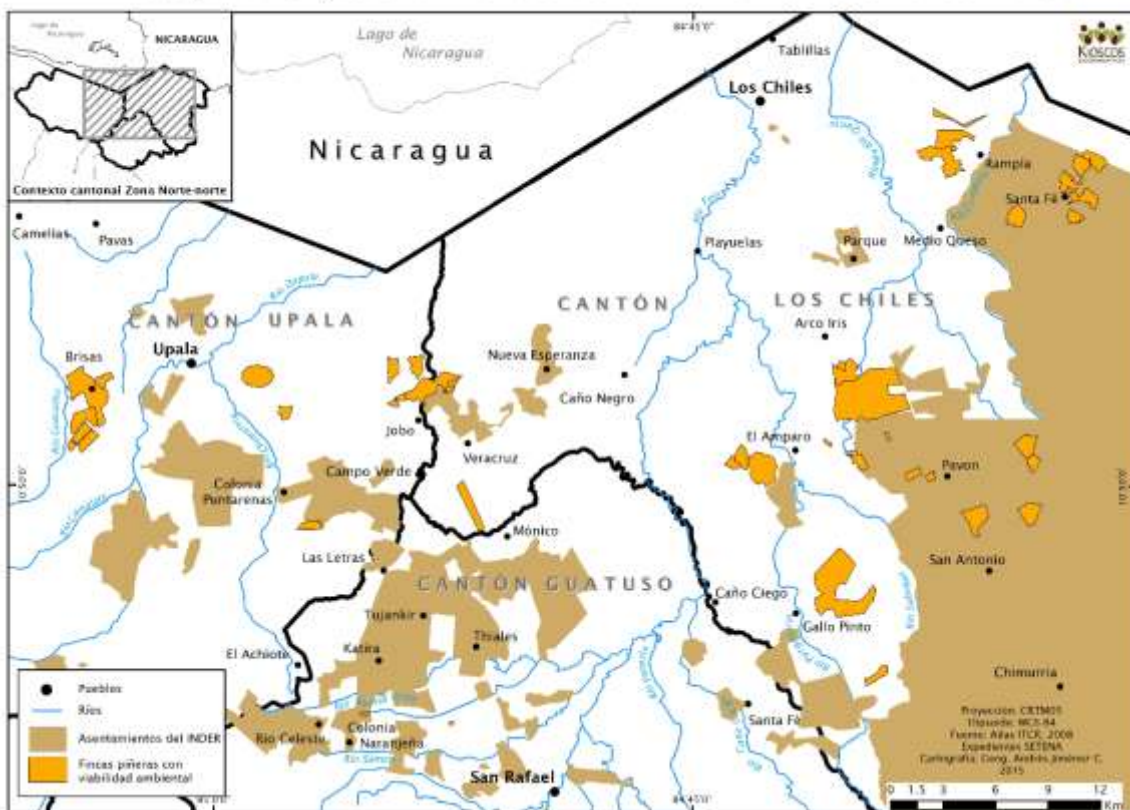


Esto nos hace cuestionar las consecuencias, positivas o negativas, que ha generado este aumento en la producción piñera en la Zona Norte-norte, en cuanto a condiciones socio-laborales, ambientales, económicas y territoriales, entre otras. Por otra parte, se denota un proceso de extracción y despojo, incrementado por una desposesión de la fuerza de trabajo de los y las trabajadoras, que es aprovechada para la generación de ganancias que se concentra y se invierte en espacios distintos a donde se produce, por lo que se genera una lógica

sistemática de desplazamiento comunitario, contaminación ambiental y concentración de tierras.

A partir de lo anterior, elaboramos mapas de acuerdo a variables prioritarias: hídricas, asentamientos campesinos (declarados así por el Instituto de Desarrollo Rural-INDER³¹) y áreas de conservación en relación a corredores biológicos.

Fincas piñeras y asentamientos del INDER en la Zona Norte-norte



Todo lo expuesto hasta ahora, fue lo que provocó nuestra *pregunta de investigación*: ¿qué tipo de mapa podemos obtener a partir de información oficial y cómo se puede transformar ese mismo mapa en otro cuando buscamos información “no oficial”?

En este momento, nos planteamos cuestionar los mapas elaborados a partir de la base de datos de SETENA con trabajo de campo, es decir, ir a las comunidades y elaborar otros

³¹ Mostramos sólo el mapa de asentamientos por razones de tamaño del resumen.



mapas a partir de la metodología *cartografía participativa*, lo cual nos llevó a tener los siguientes *objetivos*:

- Analizar la territorialidad de la expansión piñera a partir de información oficial y conocimiento “no oficial”.
- Ubicar proyectos piñeros y sus consecuencias en las comunidades.
- Construir una herramienta visual para la acción comunitaria.

De esta manera, iniciamos un proceso nuevo en el proyecto: construir con grupos comunitarios de cada cantón, una cartografía participativa para cada uno. Se hizo por medio de 2 talleres por cantón, a través de mapas “mudos”, en los cuales sólo se señalaban ríos y pueblos, para que así, las personas pudieran ubicar proyectos piñeros y sus consecuencias por medio del uso de íconos (tomado de los iconoclastas) a partir de preguntas generadoras previamente definidas. Este trabajo, nos exigió además plantear una etapa formativa con las comunidades: ¿qué es un mapa y una cartografía?, ¿para qué sirven?, ¿qué son íconos?, ¿nosotros podemos hacer mapas?. Estas preguntas fueron la clave para que las comunidades asumieran su participación en los talleres y sobre el posible uso de los resultados del trabajo que estábamos haciendo.

Se elaboró un mapa por cada cantón, se sistematizó cada uno y pasaron a un trabajo de diseño gráfico que permitiera condensar la información y ofrecer una lectura clara. Esto se validó con las comunidades y se llevó a cabo un Encuentro Regional, en el cual personas de cada cantón compartieron su mapa con los otros cantones y así sucesivamente: las personas del cantón Los Chiles conocieron el mapa de Guatuso y Upala y viceversa³². Además, en este espacio se definieron estrategias de uso local para exponer el proceso de trabajo y los mapas.

Algunas conclusiones a las que hemos llegado son:

³² Las cartografías participativas de cada cantón las enviamos en formato.jpg como anexo a este resumen.



- Cartografías participativas y relatos como fuentes de información: misma herramienta, distinta representación del territorio
- Herramienta concreta para confrontar la expansión
- Reconocimiento del territorio y de cómo se mueve la expansión: definición de ruta de la expansión
- Validar que las comunidades tienen conocimiento
- Construcción de conceptos **“territorio piñero”**
- Dentro del territorio de la Zona Norte-norte existen otras actividades productivas de carácter de monocultivo como es la naranja o la caña de azúcar, que son potenciadoras de una mayor fragilidad ambiental. Todo conduce a que existan problemas de agua potable, de enfermedades en las personas y destrucción de elementos naturales como deforestación, por ejemplo. Esto llega a amenazar distintas formas de conservación de la naturaleza que afecta los ecosistemas, principalmente, el que utiliza las comunidades para su devenir diario.
- Reflexionar sobre estas formas de producción agrícola es poner en la discusión las formas como es utilizado el territorio, pensando en la afectación que generan en los ecosistemas pero también cuestionando la manera como se da la distribución de los ingresos generados por la actividad, las condiciones laborales de estos espacios, los problemas de tenencia de la tierra y los procesos de desplazamiento que viven las personas que habitan esas comunidades, desplazándose no solo materialmente, si no, sus identidades y arraigos hacia el territorio construido que define su sentido, entre otras cosas.
- En la Zona Norte-norte se encuentran lógicas de producción de grandes capitalistas (por ejemplo en la piña, la naranja y el arroz, entre otros) que acapara tierras para lograr tener mayor disponibilidad de espacio para la siembra de sus cultivos, para lo



cual utiliza mano de obra local (en algunos casos campesino que perdieron sus tierras y no les queda más que trabajar en estas siembras como mano de obra, pasando de ser propietarios a asalariados, muchas veces mal pagados y con pocas garantías sociales) e inmigrante (principalmente nicaragüense), que se “explotan”, sobre utilizando su fuerza de trabajo, lo que trae consecuencias socioeconómicas en la región.

- Los proyectos piñeros son infraestructuras que intervienen territorios. La lógica monocultivista instala infraestructuras que transforman el uso del suelo y altera cotidianidades.

Referencias bibliográficas

- Aravena Bergen, Javiera. 2005. La expansión piñera en Costa Rica. La realidad de los perdedores de la agroindustria exportadora de la piña. COECOceiba. San José, Costa Rica.
- Braceras, I. 2012. Cartografía participativa: herramienta de empoderamiento y participación por el derecho del territorio. Trabajo de fin de Maestría en Desarrollo y Cooperación Internacional. Instituto de Estudios sobre Desarrollo y Cooperación Internacional. Universidad del País Vasco.
- Fernández, Bernardo. 2008. Territorio, teoría y política. En: Memorias del Seminario Internacional: La Configuración de los territorios rurales en el Siglo XXI.
- Fernández, Bernardo. 2009. Sobre la tipología de los territorios. Consultado en noviembre 2014 desde <http://web.ua.es/es/giecryal/documentos/documentos839/docs/bernardo-tipologia-de-territorios-espanol.pdf>



- Granados, C., A. Brenes y L. Cubero. 2005. Los riesgos de la reconversión productiva en las fronteras centroamericanas: el caso de la zona norte de Costa Rica. Rev. Anuario de Estudios Centroamericanos. Vol. 31. Pp. 93-113.
- Granados, C., A. Brenes, L. Cubero, H. Murillo y J. Arze. 2007. Dinámicas territoriales en la Zona Norte de Costa Rica. Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA).
- Girot, P. 1989. Formación y estructuración de una frontera viva: el caso de la Región Norte de Costa Rica. Rev. Geostmo. Vol. III, n° 2.
- Haesbaert, R. 2011. El mito de la desterritorialización: del “fin de territorios” a la multiterritorialidad. Ed. Siglo XXI.
- Jiménez, Carolina. 2009. Las nuevas geografías del capital: sujetos, narrativas y políticas de la producción espacial. *Rev. Espacio Crítico*. N° 10, pp. 30-55.
- Jiménez, Carolina. 2012. El capitalismo contemporáneo y su nueva forma espacial. Una lectura aproximativa al caso latinoamericano. En: Estrada, J. (compilador). América Latina en disputa: reconfiguraciones del capitalismo y proyectos alternativos. Memoria del Seminario Internacional Marx Vive 2012. Universidad Nacional de Colombia. Consultado en octubre 2013 desde http://www.espaciocritico.com/sites/all/files/libros/mrxvv7/Marx_vive-AL_en_disputa-25.pdf.
- León Araya, Andrés. 2015. Desarrollo geográfico desigual en Costa Rica: el ajuste estructural visto desde la Región Huetar Norte (1985-2005). Editorial UCR. San José, Costa Rica.



- Mançano, Bernardo. 2008. Sobre la tipología de los territorios. Disponible en <http://web.ua.es/es/giecryal/documentos/documentos839/docs/bernardo-tipologia-de-territorios-espanol.pdf>
- Mançano, Bernardo. 2013. Territorios: teoría y disputas por el desarrollo rural. *Novedades en Población*. N°17 enero-junio. 116-133.
- Montoya, V. 2007. El mapa de lo invisible. Silencios y gramática del poder en la cartografía. *Rev. Universitas Humanística*, n° 63, enero-junio 2007. Pp. 155-179.
- Montañez, Gustavo y Ovidio Delgado. 1998. Espacio, territorio y región: conceptos básicos para un proyecto nacional. *Cuadernos de Geografía*, Vol. VII, N°1-2.
- Risler, J. y P. Ares. 2013. Manual de mapeo colectivo. Recursos cartográficos críticos para procesos territoriales de creación colaborativa. *Iconoclasistas*.
- Sosa, M. 2012. ¿Cómo entender el territorio? Ed. Care Parens. Universidad Rafael Landívar. Guatemala.
- Vélez, I; S. Rátiva; y D. Varela. 2012. Cartografía social como metodología participativa y colaborativa de investigación en el territorio afrodescendiente de la cuenca alta del río Cauca. *Rev. Cuadernos de Geografía*. Vol. 21, n° 2, julio-diciembre 2012.
- Vergara, Nelson. 2010. Saberes y entornos: notas para una epistemología del territorio. *Rev. Alpha*. N° 31, diciembre 2010, pp. 163-174.

3.4. Territorio e territorialidades específicas e a questão da cata da mangaba no Brasil As catadoras de mangaba, uma comunidade tradicional como agentes de transformações agrárias.



³³**Fábia Ribeiro Carvalho de Carvalho**

³⁴**Luiz Bruno Lisboa de Bragança Ferro**

Eje 2: Apropiaçión y concentraci3n de tierras: Actores y mecanismos y sus impactos sobre el trabajo y las transformaciones agrarias (en el uso de la tierra y territorios)

Este trabalho refere-se ao estudo da situaç3o de invisibilidade social e jur3dica à qual s3o relegadas as populaç3es tradicionais, sobretudo ante a inadequaç3o dos preceitos normativos definidores do acesso à terra e, conseqüentemente, aos conhecimentos tradicionais associados ao contexto específico de interaç3o em que vivem. A relaç3o desenvolvida no âmbito dessas comunidades locais é diferenciada, na medida em que se manifesta por meio de práticas de conservaç3o do meio ambiente natural e manutenç3o da biodiversidade, o que pode ser exemplificado pela verificaç3o dos modos de reproduç3o social ocorridos em determinada comunidade tradicional que se denomina “catadoras de mangaba”. Apesar de haver o reconhecimento jur3dico formal de determinada comunidade tradicional que realiza a cata da mangaba, não é suficiente para sanar diversos problemas, tais como: a proibiç3o da coleta da mangaba por parte dos proprietários das terras circunvizinhas, que destroem as mangabeiras para plantio de outras culturas; e a realizaç3o de empreendimentos que s3o desenvolvidos ou subsidiados pelo Poder Público em locais de ocorrênci nativa de mangabeira. Especificamente, podem-se elencar como objetivo deste trabalho o estudo e a compreens3o das formas legais de reconhecimento dos povos tradicionais analisando como ocorrem o acesso e apropriaç3o dos conhecimentos tradicionais associados à biodiversidade e sua adequaç3o como patrimônio cultural imaterial a partir da análise etnográfica de determinada comunidade denominadas como “catadoras de mangaba” no seio da qual se desenvolvem processos de recriaç3o e reafirmaç3o das suas identidades e sua relaç3o com o território tendo em conta os fundamentos da legislaç3o ambiental e cível

³³Doutoranda e mestre em Direito pelo Programa de Direito Econ3mico e Socioambiental da PUC/PR. Bolsista Capes do projeto Pró-integraç3o n. 055/2013. Integrante do grupo de pesquisa Sociedades hegem3nicas e populaç3es tradicionais da PUC/PR. E-mail: fabiacarvalhodecarvalho.adv@hotmail.com.

³⁴Mestre em Direito Econ3mico e Socioambiental pela PUC/PR. Professor Assistente Efetivo da Universidade Federal de Roraima. Integrante do grupo de pesquisa: Docente do Instituto de Ciênci Jur3dicas – ICJ. E-mail: luizbrunoferro@uol.com.br.



referenciados no direito de propriedade, em contraposição ao direito a terra. O presente estudo analisa os itens elencados, o que traz alguns problemas, que constituem objeto da presente pesquisa, tais como: o modo de apropriação individual assentado na propriedade privada é adequado ao contexto de populações tradicionais, sobretudo se se considerar que tais comunidades são detentoras de conhecimentos cunhados em meio a processos identitários e gerem recursos naturais de modo condizente com as possibilidades de resiliência e com a proteção da biodiversidade? A metodologia deste trabalho parte de uma abordagem qualitativa, posto que busca avaliar os fundamentos epistemológicos criados e difundidos interna e externamente a uma comunidade ou povo tradicional. Realizou-se a pesquisa etnográfica, visando a compreender na sua cotidianidade os processos em suas diferentes modalidades, de forma compatível com a abordagem qualitativa. Quanto às fontes utilizadas, realizou-se pesquisa bibliográfica em livros, artigos e teses, bem como pesquisa documental, analisando documentos diversos, como fotos, gravações em vídeos, processos administrativos, entre outros. A Hipótese identificada no presente trabalho indica que a legislação cível e ambiental não dialogam entre si antes resguardam cada uma seus critérios próprios de dimensionamento de espaço, que ora é denominado de propriedade, ora de terra ou território implicando na não implementação de políticas que visem efetivar os direitos apregoados. A par da ausência de convergência entre microssistemas legais tem-se a prejudicialidade da fragmentação da legislação ambiental na qual se ancoram o reconhecimento de direitos das populações tradicionais em especial das catadoras de mangaba que embora sejam reconhecidas legalmente não logram êxito em suas tentativas de ter legitimado o acesso à terra de onde auferem recursos. As populações tradicionais comportam uma gama de conhecimentos, comportamentos e saberes que emergem de etnicidades ou culturas portadoras de conhecimentos tradicionais, os quais compõem um conjunto de informações e modos de fazer, criar e saber, que são transmitidos oralmente entre os participantes de determinado grupo, transcendendo gerações, e representam não somente o trabalho dessas comunidades, mas constituem parte da cultura, suas práticas e costumes. Avaliam-se, ainda, os processos históricos de apropriação da terra e sua conotação eminentemente política e econômica como fundamentos da demarcação territorial, destacando o território como espaço de conotação da soberania nacional. Tecem-se considerações que identificam a mangaba como parte da história do Brasil, em razão de suas propriedades curativas e de características referenciadas no aroma e sabor da fruta. Nesse sentido, identifica-se um movimento social que emerge das relações praticadas nessas



comunidades como parte de uma ação coletiva de mobilização pela conquista de direitos territoriais, que, embora sejam assegurados legalmente, carecem de implementação devida. Identifica-se que há no panorama jurídico vigente vasto rol de direitos destinados aos povos tradicionais, porém tais direitos se apresentam de forma vaga, sobretudo quando se trata de reconhecer esses povos como sujeitos coletivos de direitos, titulares do território em que habitam e dos conhecimentos cunhados na inter-relação com a natureza. Assevera-se, ainda, as “territorialidades específicas” como critério norteador do necessário redesenho territorial, que abarca regimes jurídicos distintos de uso e apropriação do espaço territorial, a partir de uma sistematização jurídica plural. A pesquisa apresenta como resultado a identificação da legislação como mero critério homogeneizador de culturas e realidades, porquanto, muito embora apregoe o reconhecimento e enunciado de preceitos protetivos do meio ambiente, não cria condições estruturais para proporcionar o amplo atendimento a esses povos tradicionais em sua proposta de desenho territorial, além de apresentar uma compreensão precária do tipo de interação existente entre esses povos e a natureza. Demonstrou ser necessária a construção de instrumentos jurídicos efetivos e inclusivos, redundando na estruturação convergente de vínculos sociais, culturais, jurídicos e políticos que atendam ao reconhecimento das populações tradicionais como titulares dos espaços territoriais onde vivem e se desenvolvem. Apresenta como referencial teórico Carlos Marés de Souza Filho segundo quem o instituto da propriedade é indefinido, mas pormenorizadamente categorizado e disciplinado, assim como são exaustivamente regulamentadas as formas de apropriação e as relações jurídicas que se desenvolvem no seu entorno. Percebe-se que a associação do uso da propriedade com a preservação dos elementos naturais não é suficiente para assegurar às comunidades tradicionais o acesso às propriedades de onde emanam os recursos que lhes proporcionam a subsistência. Souza Filho (2003, p. 183), tratando da propriedade absoluta da terra, manifesta que dois verbos entrelaçam o direito de propriedade, quais sejam, fazer e dispor, destacando que, nesse contexto, quem “tem o direito absoluto de fazer, tem também o de não fazer”, tornando o uso inexigível ao fundamento da propriedade. Nessa concepção, “[...] o uso decorre agora da propriedade, o proprietário tem o direito inerente de usar a propriedade”. A relação mantida com o território segue diferentes regras que deveriam ensejar uma regulação do espaço também de forma diversa, sob pena de, ao se legislar ou ordenar as relações de apropriação do território sem a devida observância das territorialidades, ensejar aberrações jurídicas, contrário, porém, por si só à regra de subsunção. Alfredo Wagner Berno de Almeida indica que as populações tradicionais são descritas como unidades de mobilização



ante a aglutinação de interesses específicos de grupos sociais não necessariamente homogêneos, que são aproximados pelo poder nivelador da intervenção do Estado por meio de políticas desenvolvimentistas, ambientais e agrárias ou das ações por ele incentivadas ou empreendidas, como ocorre com a realização de obras de infraestrutura que determinam deslocamentos compulsórios (ALMEIDA, 2008). O processo de (des)territorialidade se apresenta sob diversas faces no Brasil, porém ocorre de modo mais intenso vetorizado pela construção de empreendimentos que afetam irreversivelmente as comunidades que vivem na localidade. A saída forçada de populações é acompanhada de compensações financeiras que se volatilizam em pouco tempo. Em contrapartida, o processo de reassentamento acaba por romper com as tradições culturais, familiares e sociais, reconfigurando o território, bem como as condições anteriores de vida (SILVA, 2010). A diversidade sociocultural e os modos de uso dos recursos daqueles que viviam naquelas regiões há várias gerações, mas que não possuíam o título da terra e estavam imersos em outros sistemas de relações não mercantis, não foram considerados pelos porta-vozes das concepções e da execução das políticas públicas (MOTA et al., 2011). Dentre as referências bibliográficas utilizadas citam-se: ALMEIDA, A. W. B. Terras tradicionalmente ocupadas: processos de territorialização e movimentos sociais. **Revista Brasileira de Estudos Urbanos e Regionais**, v. 6, n.1, p. 9-32, maio 2004. Disponível em <<http://www.anpur.org.br/revista/rbeur/index.php/rbeur/article/view/102>>. Acesso em: 18 abr. 2014. SOUZA FILHO, C. F. M. **Função social da propriedade**. 2003. Disponível em <www.itcg.pr.gov.br/arquivos/.../PARTE_3_1_CARLOS_MARES.pdf>. Acesso em: 27 abr. 2014. SILVA, J. A. **Direito ambiental constitucional**. 8. ed. São Paulo: Malheiros, 2010. MOTA, D. M. et al. **A mangabeira, as catadoras, o extrativismo**. Belém: Embrapa Amazônia Oriental; Embrapa Tabuleiros Costeiros, 2011.



4.Capital y trabajo. Transformaciones en las estructuras productivas.

4.1. LA RECONFIGURACIÓN DEL TRABAJO RURAL POR EFECTOS DE LA INDUSTRIA PETROLERA EN ZONAS RURALES EN EL MUNICIPIO DE PUERTO GAITÁN, DEPARTAMENTO DEL META EN COLOMBIA

Jairo Hernán González Aguilera.

Problema / Contexto

Los Llanos Orientales u Orinoquía Colombiana, están conformado por tres sistemas de paisaje: el piedemonte, las llanuras aluviales inundables y altillanura bien drenada, y la llanura inundable o mal drenada, éstas deben su origen a las características geomorfológica y del paisaje; en esta región se ha concentrado y consolidado la actividad ganadera como la actividad económica más importante, de igual forma la presencia de leguminosas y de pastos forrajeros se han intensificado por esta actividad (Rippstein et al., 2001). En estos ecosistemas se encuentra el departamento del Meta, que recientemente ha tenido la transformación cultural, territorial y económica de su entorno por el ingreso de a sus zonas de la industria petrolera.

De acuerdo a lo señalado por Perry y Olivera (2009) en la literatura sobre los efectos que tienen en diferentes regiones del mundo la abundancia de recursos naturales se sugiere la existencia de una “maldición”. El crecimiento de las economías con abundantes recursos naturales es menor, como lo señalan Sachs y Warner (1997), este fenómeno al que algunos se refieren como “maldición” fue concebido en principio como “enfermedad holandesa”, el “síndrome holandés” o el “mal holandés” y es asignado a las consecuencias negativas provocadas por aumentos significativos en los ingresos de un país o una región.



En otros casos ocurre cuando el boom de recursos naturales ocasiona apreciación de la moneda y se genera desindustrialización. (Lederman y Maloney, 2007). Estos mismos autores a través de estudios de caso y especificación econométrica encuentran en algunos casos relaciones positivas entre crecimiento y recursos naturales, en las cuales los efectos negativos desaparecen.

Sumado a estos efectos aparecen otros, como el aumento en el precio relativo de bienes no transables, incremento en la inflación local, aumento en el costo de la vida, cambios en patrones y dinámicas de producción e incremento económico de la mano de obra local. Debido a que hay una mayor demanda de mano de obra para nuevas actividades en sectores extractivos y/o manufactureros esto trae consigo una menor disponibilidad de fuerza de trabajo local, lo que puede generar la reconfiguración del trabajo familiar en las otrora zonas de producción agrícola, ahora petroleras.

La Petrolización de los Llanos

La producción de petróleo en el departamento del Meta, particularmente en el municipio de Puerto Gaitán, tuvo un cambio significativo durante la década del 2000, para inicios de la década los hidrocarburos tenían un precio bajo y en Colombia la explotación se hacía sobre crudo liviano. En el año 2002 a nivel mundial inició una nueva tendencia en los precios y con ella, más y mejores oportunidades para los campos productores de crudo pesado como los que se encuentran en el departamento del meta.

Nuevas condiciones políticas y sociales también influyeron, los diálogos con la guerrilla de las Farc se rompieron, se dio la lucha por la ocupación de los territorios controlados por estos, con grupos paramilitares al margen de la ley que a la postre ganaron el control del territorio y la posterior desmovilización de los paramilitares, resultó en el control territorial por parte del Estado; lo que trajo consigo un aumento en la confianza por parte de compañías extranjeras para continuar y fortalecer sus operación en los territorios de Puerto Gaitán en el Meta. Esto



generó nuevas configuraciones del territorio, vistas desde la transformación del paisaje, el nivel de ocupación, y la población flotante entre otras.

Los patrones de asentamiento, desde la antropología, describen las normas que fija la sociedad para la ubicación de una nueva unidad familiar, bien sea producida por la formación de un nuevo matrimonio, o por el nacimiento de una generación nueva. Los patrones de residencia, obedecen a las normas sociales, a las condiciones naturales que presenta el medio ambiente, a las condiciones culturales que determinan la unidad o hermandad entre ellos y a las dinámicas económicas de las comunidades.

El incremento en la población flotante y el aumento en procesos extractivos industriales que se realizan en el municipio, han llevado a que el sector privado a través de sus lineamientos de responsabilidad social empresarial (RSE), busque fomentar la generación de ingresos y el desarrollo de otras actividades productivas a través de capital semilla para familias campesinas en las áreas de influencia de sus operaciones. Esta inversión social voluntaria, busca incentivar la generación de ingresos y la seguridad alimentaria con proyectos productivos, para “*compensar*” socialmente a las comunidades que se encuentran en las áreas dentro de las cuales se extrae el recurso.

En Colombia, las empresas que realizan explotación de recursos naturales no renovables, como la minería y los hidrocarburos, tienen al interior de su funcionamiento políticas de RSE, encaminadas al desarrollo de las comunidades en sus zonas de influencia y a la mitigación de los impactos ambientales generados por su desarrollo productivo, en cumplimiento del Decreto Ley 1760 de 2003, artículo 5°, numeral 5.7 que ordena a la ANH: “*Convenir en los contratos de exploración y explotación los términos y condiciones con sujeción a los cuales las compañías contratistas, como parte de su responsabilidad social, adelantarán programas en beneficio de las comunidades ubicadas en las áreas de influencia de los correspondientes contratos.*”



Sin embargo, estas inversiones en ocasiones, no cuentan con el acompañamiento técnico o social por parte de las empresas o el Estado, quien se escuda en la presencia de las operadoras para no hacer presencia y/o acompañamiento técnico o social. Sumado a esto, la dependencia laboral de las comunidades hacia la actividad petrolera ha generado un semi-abandono de las actividades agrícolas y pecuarias de las comunidades y ha generado nuevas configuraciones y relaciones territorio – trabajo rural en estos espacios.

Objetivos

- Establecer los efectos de la presencia de la industria petrolera en la relación y configuración del trabajo familiar en dos veredas del municipio de Puerto Gaitán en el Departamento del Meta.
- Evidenciar el efecto sobre la diversificación en las dinámicas de trabajo familiar y la disponibilidad de mano de obra local de las veredas Santa Bárbara, Guasipati y Nuevas Fundaciones en el municipio de Puerto Gaitán, Meta.

Metodología

Se realizó la implementación la “*Metodología Planeación Territorial Participativa Orientada Al Desarrollo Rural – CADR*”; desarrollada por Gestión para la Sostenibilidad, consistente en tres etapas y cuyos sustentos conceptuales son: el enfoque de los Medios de Vida Sostenible (MVS) y el Desarrollo Rural Con Enfoque Territorial. Durante esta implementación se llevó a cabo en el componente investigativo el análisis de los efectos sociales y económicos de la aplicación del concepto de RSE, con objeto de los programas de beneficio a las comunidades.

La metodología implementada es del tipo cuali-cuantitativa de intervención social utilizando como eje central el enfoque MVS en tres fases: A) fase diagnóstica preliminar en donde se caracterizó socioeconómicamente a la comunidad; B) análisis cronológico de los impactos sociales y económicos en un periodo específico de tiempo y, C) fase de concertación y



planificación del futuro productivo, por medio de seis ejercicios de diagnóstico rural participativo con técnicas y herramientas participativas y de planificación, así como, encuestas, entrevistas a profundidad, recavación de información secundaria y una herramienta de triangulación de información.

Resultados

Se realizó la caracterización socio-económica de las comunidades a partir de la generación de una herramienta desarrollada para este fin y que tuviera en cuenta parámetros y activos de capital de los medios de vida sostenible.

Se estableció el índice de necesidades básicas insatisfechas (INBI) en las comunidades. Se identificó a la población en edad de trabajar, y se correlacionó el tipo de ocupación (actividades petroleras vs actividades agrícolas) con el nivel de producción de productos agropecuarios y alimentos, así como, el uso del tiempo, el destino de los ingresos percibidos por la implementación de los proyectos productivos establecidos, el rol de género en la ejecución de los proyectos y el trabajo familiar.

El municipio muestra patrones de asentamiento con población raizal y patrones de residencia, estos últimos se deben en gran parte a la actividad de extracción de hidrocarburos en la zona. En donde personas pertenecientes a otras regiones del país llegan a puerto Gaitán en busca de mejores condiciones de vida y oportunidades laborales

A través del usos de herramientas diagnósticas participativas se evidenció la diversificación en las dinámicas de trabajo familiar y la disponibilidad de mano de obra local, Dentro de los hallazgos relevantes en los talleres se encontraron:

- Se evidencia una época de violencia entre los años 2001 y 2003. No se presenta información de dinámicas de desarrollo rural en estos años.
- Históricamente se evidencia el inicio de las actividades petroleras luego del año 2004; La comunidad afirma que la inversión Social de las compañías para la época, no es



concertada con el grueso de la comunidad, se tiene en cuenta solo la opinión de los miembros de la Junta.

No hay apoyo a proyectos productivos o alternativas de Generación de Ingresos, los productos locales son rechazados por las compañías petroleras. Hay Aumento en la población flotante en todas las veredas.

Referencias Bibliográficas

Anexo F Términos Y Condiciones Para Los Programas En Beneficio De Las Comunidades - Pbc's Decreto 1760 De 2003 (Junio 26) Diario Oficial No. 45.230, De 26 De Junio De 2003 Ministerio De Minas Y Energía. Disponible En:[Http://Www.Secretariasenado.Gov.Co/Senado/Basedoc/Decreto/2003/Decreto_1760_2003.Html](http://Www.Secretariasenado.Gov.Co/Senado/Basedoc/Decreto/2003/Decreto_1760_2003.Html)

Bedoya Ramírez, Julia 2009 - Fundamentos Económicos Y Políticos Del Concepto De Responsabilidad Social Empresarial En Latinoamérica. Retos & Tendencias - Revista De La Facultad De Ciencias Económicas Y Sociales Programa De Trabajo Social Universidad De La Salle • Bogotá • Octubre • 2009 Issn 0122-9729

Castillo, O.L (2008) Paradigmas Y Conceptos Del Desarrollo Rural. Pontificia Universidad Javeriana. Facultad De Estudios Ambientales Y Rurales. Departamento De Desarrollo Rural Y Regional. Colección De Apuntes, Edición 2008

Carney, D. 1999. Approaches To Sustainable Livelihoods For The Rural Poor. ODI Poverty Briefing 2.

Chambers, R; Conway, GR. 1991. Sustainable Rural Livelihoods: Practical Concepts For The 21st Century. IDS Discussion Paper 296:29.

DFID. 1999. Introduction To The Sustainable Livelihoods Framework. Guidance Sheets. London (UK).



Department For International Development (DFID) (En Línea). Hojas Orientativas Sobre Los Medios De Vida Sostenibles. UK 1999. Disponible En:

[Http://Www.Livelihoods.Org/Info/Guidance_Sheets_Pdfs/SP-GS2.Pdf.Htm](http://Www.Livelihoods.Org/Info/Guidance_Sheets_Pdfs/SP-GS2.Pdf.Htm)

Emery, M; Flora, C. 2006. Spiraling-Up: Mapping Community Transformation With Community Capitals Framework. Community Development: Journal Of The Community Development Society, Vol. 37, No. 1, Spring 2006.

Flora, C; Flora, J; Fey, S. 2004. Rural Communities: Legacy And Change. 2nd Edition Ed. Boulder, CO, Westview Press. P.

Flora, C. 2008. Social Capital And Community Problem Solving: Combining Local And Scientific Knowledge To Fight Invasive Species. Learning Communities 2:30-39.

Jeffrey D. Sachs And Andrew M. Warner Natural Resource Abundance And Economic Growth Center For International Development And Harvard Institute For International Development Harvard University Cambridge MA. November, 1997.

Maya, D. Et Al. 2003. Juegos Económicos Y Diagnóstico Rural Participativo. Un Manual Con Ejemplos De Aplicación Para La Cooperación. Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá: JAVEGRAF. 64 P.

PERRY, Guillermo; OLIVERA, Mauricio. Bogotá, El Impacto Del Petróleo Y La Minería En El Desarrollo Regional Y Local En Colombia Fedesarrollo, Junio 2009, 36 P.



4.2. AGRONEGÓCIO, MERCADO TERRAS NO MATOPIBA E O AVANÇO DA LÓGICA CAPITALISTA NO CAMPO BRASILEIRO

Débora Assumpção e Lima³⁵

Mariana Leal da Conceição Nóbrega³⁶

A formação territorial do Estado nacional brasileiro é um contraditório processo de reprodução das relações de produção (abertas à transformação) no interior do processo mais amplo de modernização, que produz, diferencia e delimita (também contraditoriamente) o território do capital. Assim como afirma Moraes (2002), o Estado se impõe antes de tudo como modelador do espaço, um gestor das políticas territoriais. Esse fazer política revela formas e modos de valorização dos lugares.

O mote desenvolvimentista ilustrado pelo Moraes de um presidente brasileiro: “governar é construir estradas”, mostra a concepção de um espaço que deve ser acessado, dominado e explorado; em que o Estado, longe da ufania de um projeto nação, mostra-se como um elemento executor de determinações externas das economias periféricas – áreas de ajuste espacial – do sistema capitalista (HARVEY, 2005; 2006). Essa reverberação de ordens e comandos no território brasileiro segue a tendência das teorias do desenvolvimento (geográfico) desigual, “estimulando ou contendo fluxos, direcionando explorações, intensificando ou estagnado atividades. Tais ajustes manifestam-se como vagas modernizantes que periodicamente emergem na formação brasileira” (MORAES, 2002,

³⁵ Profª Substituta do Instituto de Geociências e Ciências Exatas da Universidade Estadual Júlio de Mesquita Filho (UNESP) campus Rio Claro. Doutoranda do Departamento de Geografia da Universidade Estadual de Campinas (UNICAMP).

³⁶ Doutoranda do Departamento de Geografia da Universidade Estadual de Campinas (UNICAMP).



p.141). Desta feita, a valorização capitalista do espaço realiza as determinações gerais do modo de produção capitalista, construindo territórios únicos, onde através do desenvolvimento técnico, se agrega cada vez mais trabalho morto. O que há é a redefinição do valor dos lugares, nos quais a valorização capitalista do espaço é a própria valorização do capital.

O Estado nacional como promotor do processo de modernização contemporânea do campo brasileiro tem assumido a promoção de espaços favoráveis à expansão do capital, seja implantando condições físicas de infraestrutura de distintas naturezas para o avanço do capital, seja criando normatizações que possam garantir a instalação e sua presença, sobretudo naquelas áreas de maior possibilidade de valorização do capital e que permite uma nova rodada de acumulação, em conformidade ao que Harvey (2011) nos aponta sobre a nova fase contemporânea do capitalismo globalizado.

A visão integrada do território se perde nesse processo de “balconização das políticas públicas. A crise freia o próprio ritmo da expansão territorial. E as fronteiras virtuais de acumulação tornam-se mais atrativas que os investimentos materiais, envolvendo a economia brasileira pesadamente nos circuitos da circulação financeira. A valorização “fictícia” do capital comanda esse novo momento, que tem como diretrizes o “mercado” e a “globalização”. Talvez seja esse o mote contemporâneo da velha maldição colonial: construir o país é agora globaliza-lo, como já foi no passado civiliza-lo e moderniza-lo (MORAES, 2002, p.142).



Essa modernização avança para as regiões amazônicas, realizando-se em espaços seletivos acompanhados pelo avanço da produção de grãos (principalmente soja e milho) e da agropecuária voltada ao comércio exterior. Sem dúvida, a década de 1990 serve para demarcar a inserção da região Norte no processo de globalização no que tange a oferta de commodities. A pecuarização é retomada em antigos (Pará e Acre) e novos territórios (Rondônia e Roraima) e a soja inicia sua caminhada para áreas centrais da Amazônia (Pará e Rondônia), além de intensificar-se no Cerrado, especialmente nos estados do Tocantins e do Maranhão. As atividades referentes à produção modernizada de grãos se deslocam para pontos seletivos da Amazônia, onde milhões de hectares passam a ser objeto de apropriação – uma parte voltada à produção e outra à especulação do mercado imobiliário de terras –, nos quais cerca de 60% da área recenseada estaria sob o controle da agricultura empresarial (estabelecimentos com área superior a 1000 hectares) (BUAINAIN et al., 2014).

As grandes empresas³⁷ associadas aos processos de monopolização do uso do território e, conseqüentemente, nos pontos e nós componentes das redes agroindustriais avançam sua participação no sistema alimentar globalizado (ELIAS, 2008; 2011), definindo o agronegócio como um sistema integrado: produção, armazenagem, pesquisa, ciência e tecnologia. Neste sentido, o circuito espacial produtivo de grãos é regido por um mercado abstrato e desconhecido pelos produtores, que não possuem controle dos custos de produção, já que os insumos e o preço das commodities são regulados pela bolsa de mercados internacional³⁸. Desta feita, fica claro o domínio das grandes empresas na balança comercial

³⁷ Vale ressaltar que tais empresas assumem conteúdos de produção direta das commodities, operadoras agrícolas, empresas imobiliárias no mercado de terras, fundos de investimentos financeiros – privados e estatais, empresas de insumos químicos e mecânicos para a produção agrícola e operadoras logísticas.

³⁸ “as bolsas de mercadorias e futuro tornaram-se o centro regulador dos preços mundiais das commodities. Na Bolsa de Chicago se decide os preços da soja, milho, trigo, farelo e óleo de soja. Na Bolsa de Londres são definidos os preços do açúcar, cacau, café, etc. Na Bolsa de Nova York correm as cotações do algodão, açúcar, cacau, café e suco de laranja, etc. No Brasil, não tem sido diferente, a BM&FBovespa atua no mercado futuro de soja, milho, café, etanol e boi gordo. Na Bovespa estão as ações da SLC Agrícola, Brasil Agro, BRF- Brasil



brasileira, agentes mais competitivos nos circuitos espaciais de produção. A concorrência comercial e produtiva, com a gradual ocupação dos mercados de alimentos pelos estabelecimentos de maior escala e a intensificação tecnológica vêm lentamente, encurralando os demais produtores rurais ligados a outros processos de produção – camponesa, policultora ou extrativista. Assim, os produtores tecnificados da soja corroboram com a expansão do capitalismo no campo, mesmo não sendo detentores da maior parcela do lucro do agronegócio³⁹.

A expansão do capitalismo no campo criou a expansão de setores industriais e de serviços, tendo como resultado uma economia agrária que é progressivamente influenciada pela ação de fatores internos e externos que revelam, entre outros fenômenos, a expansão da mentalidade capitalista no campo.

Com o avanço da modernização contemporânea e a ampliação das contradições próprias do sistema produtor de mercadorias, o espaço geográfico reflete as duas lógicas de apropriação da terra: a) a terra como negócio apropriada pelos representantes do capital, b) a terra de trabalho (MARTINS, 1994), apropriada pelos camponeses.

Neste esforço acadêmico aqui manifestado em forma de artigo, atentar-se-á a lógica da terra como mercadoria, entendendo o PDA MATOPIBA como um projeto de avanço da violência estatal (econômica e extraeconômica) via agricultura científica globalizada. Tal plano tem como objetivo promover e coordenar políticas públicas voltadas para o desenvolvimento de *commodities* agrícolas, principalmente grãos (soja) e carne. O avanço

Foods, JBS, Marfrig, Minerva, Cosan, São Martinho, Tereos, Fibria, Suzano, Klabin, Duratex, Eucatex e Ecodiesel” (OLIVEIRA, 2012, p.6).

³⁹ Além das vantagens logísticas das grandes empresas, cerca de 50% dos custos diretos da produção, ou seja, despesas de custeio da lavoura (operação com avião, máquinas, mão-de-obra, sementes, fertilizantes, agrotóxicos, despesas administrativas), despesas pós-colheita (seguro agrícola, assistência técnica, transporte externo, armazenagem) despesas financeiras (impostos, juros, encargos sociais) e renda da terra estão voltados para sementes, fertilizantes e agrotóxico – componentes vendidos pelas grandes empresas como ADM, Cargil, Monsanto, Syngenta, Bunge Alimentos, Multigrain, DuPont Pioneer (LIMA, 2014).



dessa agricultura científica globalizada permite que novas artimanhas de acumulação, principalmente por espoliação, avancem pelo espaço. Assim, torna-se fundamental um olhar mais atento às transformações do mercado imobiliário de terras bem como o preço das terras na região de estudo.

Baseado no acrônimo criado com as iniciais dos estados do Maranhão, Tocantins, Piauí e Bahia, o MATOPIBA, materializado pelo decreto 8.447 em maio de 2015 é fruto de diversas ações do Estado agroexportador como promotor do avanço da fronteira agrícola moderna no país. De acordo com as notas técnicas disponibilizadas pela Empresa de Brasileira de Pesquisa Agropecuária (Embrapa), a delimitação territorial proposta para o MATOPIBA abrange 31 microrregiões do Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística (IBGE), 337 municípios em uma área total de 73.173.485 ha. Além disso, a região engloba 324.326 mil estabelecimentos agrícolas (BRASIL, 2015).

Bibliografia

BUAINAIN, A. M.; ALVES, E.; SILVEIRA, J.M.; NAVARRO, Z. et al. **O mundo rural no Brasil do século 21**: a formação de um novo padrão agrário e agrícola. Brasília, DF: Embrapa, 2014.

BRASIL, Decreto 8.447/2015.

CASTILLO, R. Agricultura globalizada e logística nos cerrados brasileiros. In: Circulação, transportes e logística: diferentes perspectivas. Outras Expressões. São Paulo, 2011.



ELIAS, D. Agronegócio e novas regionalizações no Brasil. **Revista Brasileira de Estudos Urbanos e Regionais**, ANPUR, v.13, n.2. 2011.

ELIAS, D. Redes agroindustriais e urbanização dispersa no Brasil. **Scripta Nova**. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales. Barcelona: Universidad de Barcelona, vol. XII, núm. 270 (74), 2008.

HARVEY, D. **O enigma do capital**: e as crises do capitalismo. São Paulo: Boitempo, 2011.

HARVEY, D. "O **“novo imperialismo”**: ajustes espaço-temporais e acumulação por desapossamento (Parte II)". In: **Lutas Sociais**. São Paulo: PUC-SP, Volume 15/16 p. 21-34, 2006.

HARVEY, D. "O **“novo imperialismo”**: ajustes espaço-temporais e acumulação por desapossamento". In: **Lutas Sociais**. São Paulo: PUC-SP, Volume 13/14 p. 1-30, 2005.

LIMA, D. A. **A expansão da soja na fronteira agrícola moderna e as transformações do espaço agrário tocantinense**. Dissertação (Mestrado). Instituto de Geociências. Universidade Estadual de Campinas, 2014.

MORAES, A. C. R. **Território e história no Brasil**. São Paulo: Hucitec, 2002.

MORAES, A. C. R.; COSTA, W. M. **Geografia Crítica**: a valorização do espaço. São Paulo: Hucitec, 1987.



4.3. TRANSFORMAÇÕES TERRITORIAIS E DO TRABALHO NUMA COMUNIDADE DE RIBEIRINHOS DA BACIA DO RIO MADEIRA: DO SERVILISMO PRÉ-CAPITALISTA AOS IMPACTOS DO AGRONEGÓCIO

Gabriel Eduardo Schütz⁴⁰

Marcia Gomide da Silva Mello⁴¹

Marcia Aparecida Ribeiro de Carvalho⁴²

Volney de Magalhães Câmara⁴³

Problema

O texto a continuação se propõe abordar os impactos nos processos de trabalho das comunidades ribeirinhas determinados pelas transformações territoriais que vêm sendo gestadas na bacia do rio Madeira, na região sudoeste da Amazônia brasileira.

Defenderemos, aqui, as seguintes hipóteses: (i) as transformações territoriais nessa região estão condicionadas pelas características biofísicas, climáticas e hidrográficas do

⁴⁰ Instituto de Estudos em Saúde Coletiva da Universidade Federal do Rio de Janeiro – IESC/UFRJ. gabriel@iesc.ufrj.br

⁴¹ Instituto de Estudos em Saúde Coletiva da Universidade Federal do Rio de Janeiro – IESC/UFRJ. gomide@iesc.ufrj.br

⁴² Instituto de Estudos em Saúde Coletiva da Universidade Federal do Rio de Janeiro – IESC/UFRJ. marcia.ribeiro@iesc.ufrj.br

⁴³ Instituto de Estudos em Saúde Coletiva da Universidade Federal do Rio de Janeiro – IESC/UFRJ. volney@iesc.ufrj.br



espaço geográfico e, ao mesmo tempo, estão determinadas pelas relações sociais históricas que conformam os atuais regimes de propriedade da terra (estático) e do uso da terra (dinâmico); (ii) a conjunção do binômio apropriação / uso da terra nas regiões cobiçadas pelas classes dominantes – em especial, na modalidade produtiva do agronegócio – acaba impactando, em forma ambígua, nos modos de vida e nos processos de trabalho das diferentes identidades amazônicas que compõem as classes subalternas locais; (iii) Com isto, se produzem e reproduzem formas de exploração da natureza e do trabalho; se legitimam “zonas de sacrifício” e se configura a conflitividade social no mundo rural amazônico. Ao mesmo tempo, gera-se a percepção de estar tendo acesso ao mundo do consumo associada à uma sensação de “bem-estar”.

Objetivos:

Analisar em forma crítica os processos de transformação territorial que determinam mudanças nas formas de vida e de trabalho de comunidades ribeirinhas amazônicas, acentuando as contradições sociais que as mantêm oprimidas.

Referencias teóricas

Trata-se de uma análise dialética, de base materialista histórica atualizada pelo marxismo ecológico. Neste marco teórico-conceitual, as principais categorias analíticas que conduzem a análise são (i) luta de classes; e (ii) falha metabólica.

Dentro da ampla e diversificada conflitividade da ruralidade amazônica, consideramos que, em termos de luta de classes, a principal contradição se estabelece entre o que aqui denominamos “classe dominante” (donos da terra; produtores e empresários do agronegócio; setores hegemônicos da sociedade política e do Poder Judiciário; poder mediático concentrado) e a “classe subalterna”, constituída pelos denominados “povos da floresta” (com um olhar mais antropológico) ou “populações da floresta” (com um olhar mais



epidemiológico / sanitaria). Estes coletivos sociais amazônicos – portadores de identidades claramente definidas – se localizam e desenvolvem suas formas tradicionais de vidas em regiões marginais à acumulação de capital (em especial, nas várzeas ou na floresta profunda) e estão conformados por etnias originárias (índios); pequenos agricultores familiares, e pelas comunidades ribeirinhas.

Por sua vez, a “falha metabólica” é uma categoria associada ao conceito de Metabolismo Social. Expressa a contradição que se estabelece entre os ritmos metabólicos da natureza e os ritmos metabólicos da sociedade. Haveria dois elementos da organização capitalista da agropecuária que fazem com que a falha metabólica seja irreparável: (a) a acumulação de valores de troca; e (b) a antagônica separação entre o campo e a cidade. Em efeito, a falha metabólica se amplia com a combinação sinérgica das cada vez maiores tendências de acumulação de capital (em forma cada vez mais concentrada e em escala global) e do acelerado ritmo de urbanização da população mundial, evidenciando o caráter insustentável da produção rural capitalista.

Metodologia

Este trabalho é um recorte temático dos resultados da pesquisa desenvolvida no contexto das atividades de pesquisa financiadas pelo Instituto Nacional de Pesquisa Translacional em Saúde e Ambiente na Região Amazônica (INPeTAm).

A informação foi construída a partir de dados coletados por meio da aplicação de três instrumentos de pesquisa etnográfica: (i) observação, entendida como o ato de investigar o sentido das atividades e inter-relações territoriais; (ii) entrevistas com informantes chaves (membros da comunidade acessados pela técnica de *snowball*, iniciada a partir do líder comunitário); e (iii) análise de materiais de arquivo, mais especificamente, de fontes de dados secundários oficiais (em especial, do município e do Estado), bem como de produções



acadêmicas. Os dados foram levantados durante três expedições, realizadas em novembro de 2012; fevereiro de 2014 e maio de 2014.

Resultados

Os ribeirinhos da Amazônia brasileira constituem uma população heterogênea, resultante da miscigenação de diferentes etnias. Nesse aspecto, não diferem da população brasileira em geral, apresentando as principais características étnicas e culturais presentes na Região Norte do país. A maioria das atuais comunidades ribeirinhas se assentou nas várzeas amazônicas na primeira metade do século XX, quando enormes contingentes humanos chegavam à floresta para participar da exploração da borracha ou do garimpo de ouro; ou estavam fugindo das secas que os condenava à miséria no sertão nordestino.

Seus processos de trabalho, tradicionalmente, estiveram regulados pelo regime hídrico / pluvial das várzeas, alternado ciclos de cheia (enchentes), quando prevalecem as atividades extrativistas; com ciclos de baixa, nos quais é possível desenvolver agricultura de sobrevivência de base familiar. Tendo também, ao longo do ano, atividades de pesca. Deste modo, a dieta tradicional das populações ribeirinhas está constituída por peixe, carne de caça, farinha de mandioca, castanhas, banana, manga, açaí dentre outros alimentos produzidos ou extraídos da floresta no entorno da moradia.

Nosso estudo de caso foi realizado numa comunidade ribeirinha localizada no Município de Humaitá, no sul do estado de Amazonas. O assentamento foi estabelecido na beira de um lago de águas negras, ao que se acessa através de igarapés que o conectam ao rio Madeira, a uma distância relativamente curta da região urbana de Humaitá a qual, por sua vez, tem fácil acesso a uma cidade muito maior – Porto Velho, capital do vizinho estado de Rondônia. A região é, também, próxima ao norte do estado do Mato Grosso. Em boa medida, os municípios do sul do estado de Amazonas, que tradicionalmente teve outras políticas com



relação às políticas de uso do solo na floresta, começaram a reproduzir as tendências produtivas dos estados vizinhos.

A floresta amazônica, tanto no estado de Rondônia quanto no norte do Mato Grosso sofreu de forte desmatamento impulsionado pela ampliação da fronteira agrícola e a expansão do agronegócio numa região mediterrânea com enorme potencial produtivo agropecuário. A capacidade aquaviária do rio Madeira, junto com o traçado estratégico de rodovias federais têm sido decisivas na ampliação da fronteira econômica nessa região amazônica, facilitando os fluxos de insumos e das mercadorias em circulação. Também, o agronegócio conta com o inestimável apoio – financeiro e político – do Poder Público.

Vale observar que as atividades pecuárias e/ou agrícolas na modalidade produtiva do agronegócio visam principalmente as áreas de terras altas, normalmente não sujeitas às variações hídrico/pluviais da bacia do rio Madeira. No entanto, as transformações nas modalidades de uso do solo introduzidas nas terras altas desta região acabam impactando as comunidades tradicionais da floresta profunda.

No caso da população ribeirinha estudada, um dos primeiros impactos sobre os processos de trabalho foi passar a dar menor atenção à pesca (que, de acordo com os pescadores locais, já vinha sendo impactada como resultado da construção de duas usinas hidroelétricas rio acima) para dar maior atenção à produção de “farinha de água” a partir da mandioca. Este alimento, que era produzido no peridomicílio para consumo (com valor de uso) familiar, passou a ser produzido como mercadoria (com valor de troca) para o crescente consumo urbano. A farinha dos ribeirinhos é apreciada pela sua qualidade acompanhando o consumo, não agora de peixe, mas de carne bobina produzida na região.

A produção de mais farinha demandou a busca de novas áreas de plantação para além do peridomicílio, nas chamadas ilhas de terra (pequenas áreas não inundadas pela enchente durante a cheia), que são queimadas (protegendo do fogo só as castanheiras). Vale ressaltar



que este processo foi facilitado pelo maior acesso da comunidade à navegação com motor de combustão, resultado de outras transformações sociais dentre as quais, além da diversificação das fontes de renda, contam os planos sociais redistributivos que incluíram estes cidadãos ao mundo do consumo, determinando a produção de novos desejos cuja satisfação – mesmo que heterônoma – gera a sensação de bem-estar. O estabelecimento destes novos fluxos comunidade-cidade determina não apenas a mudança de hábitos (alimentação, educação, lazer), mas também impactam sobre a identidade, comprometendo a continuidade cultural desta forma de vida.

Todavia, resulta particularmente interessante analisar as atividades extrativistas desta comunidade ribeirinha estudada, consistente basicamente na extração de castanhas. Isto, porque a comunidade está assentada em terras particulares pertencentes a uma família de fazendeiros madeireiros que permitem a presença destes ribeirinhos na beira do lago. A condição seria, que a castanha extraída nessas terras (únicas às que a comunidade tem acesso direto) sejam vendidas ao proprietário ao preço que ele fixa. Observe-se que esta é uma relação de trabalho pré-capitalista, aos modos do servilismo feudal. A alternativa seria constituir-se em pessoa jurídica para poder ter acesso a extração em terras fiscais para poder vender as castanhas ao preço de mercado.

A relação – opressiva, mas, paradoxalmente, não conflitante – entre a comunidade assentada e os proprietários da terra merece duas considerações enquanto a sua legitimidade jurídica: uma em termos de posse e outra em termos de relações laborais.

Em termos de posse, há tempo que essa comunidade ribeirinha já devia ter se empossado das terras em que está assentada. Isto, pelo artículo 1.239. do Código Civil brasileiro:

Aquele que, não sendo proprietário de imóvel rural ou urbano, possua como sua, por cinco anos ininterruptos, sem oposição, área de terra em zona rural não superior a



cinquenta hectares, tornando-a produtiva por seu trabalho ou de sua família, tendo nela sua moradia, adquirir-lhe-á a propriedade.

Do ponto das relações laborais, a comunidade ribeirinha – atuando como uma espécie de “caseiro” e “guardião” da floresta – está produzindo um trabalho que não é reconhecido (nem sequer por ela mesma): a preservação ambiental. Na Amazônia Legal, o Pagamento de Serviços Ambientais é um benefício que recebem proprietários privados de terras e para moradores em terras públicas com direitos de fato de uso e exclusão sobre as terras que ocupam. Num regime concentrado da posse da terra, beneficia-se os grandes latifundiários.

Curiosa a passividade da comunidade ribeirinha perante a opressão a que está sujeita, evidenciando que o limite da opressão está dado pela tolerância do oprimido.

Referências bibliográficas

BRASIL. **Código Civil**. Brasília: Senado Federal, 2008

BRASIL. **Pagamentos por serviços ambientais: perspectivas para a Amazônia Legal**.

SVEN W. (org.) Brasília: MMA, 2009.

FOSTER, J.B. **Marx's Ecology: Materialism and Nature**. New York: Monthly Review Press. 2000.

NASCIMENTO, H.M. Pioneiros da ecologia política agrária contemporânea. **Ambiente & Sociedade**. Campinas v. XII, n. 2. p. 257-272. jul.-dez. 2009

SCHÜTZ, G.E. *et al.* Sobredeterminação socioecológica da saúde da ruralidade em Humaitá, AM, Brasil. **Ciência & Saúde Coletiva**, 19(10):4051-4060, 2014.



4.4. PEASANT STRUGGLES FOR AUTONOMY *FROM* AND *WITHIN* THE MARKET COFFEE AND CACAO SECTOR RESTRUCTURING IN MEXICO AND ECUADOR AND AGRIBUSINESS CONTROL OF PEASANT LAND AND LABOUR

Thomas Paul Henderson¹

Problem and Objectives

Agribusiness capital can appropriate and concentrate land without legally owning it. In the case of contract farming, the company indirectly controls the agricultural labour process carried out by the farmer (Clapp 1988, 6). Contract farming is today a major strategy for the industrialization and restructuring of agriculture across Latin America and is common for high value, labour intensive, non-traditional products. Agribusiness does not have to invest in land and simultaneously transfers production risks and costs to direct producers (Echánove and Steffen 2005, 167-168). However, in Mexico's and Ecuador's (low value) coffee and cacao sectors respectively, direct relations between direct producers and transnational



exporters (TNEs) are emerging with very similar characteristics to those of contract farming arrangements, despite not involving paper contracts themselves. The objective of this presentation is to provide a preliminary analysis of the nature of such arrangements, the reasons for entering into them – on the part of both capital and of direct producers – and their significance for capital's control of the labour process and producers' autonomous struggles.

Theoretical Framework

Many contemporary analysts of peasant production and reproduction strategies (Ploeg 2010; Isakson 2009; Barkin 2006; Schneider and Niederle 2010) argue that the struggle for autonomy from neoliberal commodity markets is a defining feature of today's peasantries. However, equally important are struggles for autonomy *within* commodity markets – defined here as relative control over production and marketing decisions on the basis of securing long-term security and viability of household production. Struggles for autonomy from and within the market articulate and involve the relative withdrawal from adverse conditions in commodity markets while at the same time attempting to renegotiate and influence the terms upon which commodity market integration is based. Growing demands for high quality, single origin coffee and cacao are impacting peasants' autonomous struggles in Mexico and Ecuador in diverse and contradictory ways.

Methodology and Background on the Cases

This research is based on fieldwork carried out in coffee growing regions of the Mexican states of Chiapas and Oaxaca in Mexico, and cacao growing regions of Ecuador's coastal plain from September 2012 to June 2013 as part of my PhD studies at SOAS. It is also based on ongoing research in coffee growing communities in the highlands of Chiapas as part of a research project for Mexico's National Autonomous University (UNAM). The research has



involved semi-structured interviews, focus groups and participant observation with coffee and cacao producers and their organizations, representatives of TNEs, intermediaries and employees of state institutions working in the coffee and cacao sectors of Mexico and Ecuador respectively.

Since 2010 Mexico's coffee sector has seen the rapid development of a quality driven initiative by a handful of transnational coffee exporters that concentrate power in the sector (Nestlé, AMSA [United Agro-industries of Mexico], Jacobs, Expogranos and Becofisa-Volcafe). With Northern consumers - driven by retailers' marketing strategies - increasingly demanding high quality, single origin, traceable coffee, these exporters have been forced to expand further upstream into their supply chains in order to ensure that they can meet these growing quality requirements. Even though they still source the majority of their Mexican coffee through contractual credit arrangements with intermediaries, an increasing proportion of the coffee they buy now originates from direct relationships that they have established with producer groups. They have set up installations in the commercial urban centres of coffee growing regions where they buy coffee at prevailing New York Stock Exchange prices and from where they organize production systems with the producers they work with.

The strategy of transnational cacao companies (Transmar, Olam, Armajaro and Nestlé) operating in Ecuador bears a striking resemblance with that of Mexico's coffee TNEs. Since 2009/2010 these companies have begun buying directly from producers at source, with installations set up in cacao growing regions to ensure maximum control of the production process by providing plants, technical assistance and a guaranteed payment for producers' cacao at prevailing New York stock exchange prices which, owing to organisational expenses, most cooperatives simply cannot match. This strategy, as with similar systems in



place for Mexican coffee, has been driven by increasing quality requirements that can only be met by standardising and controlling the production process at origin.

(Partial) Results

For many producers, although prices received for their coffee and cacao are set to be much higher than those offered by local intermediaries, there is a general lack of trust of the TNEs and what direct linkages with them may signify for their autonomy in the future. Once entered into, many worry that their capacity to exercise autonomy both *from* and *within* the market will be significantly constrained by TNE relations. In terms of the former, competition between producers linked with TNEs in terms of production volumes and quality requirements is likely to require deeper market integration for 'success' i.e. continued sales to the TNEs. This is likely to jeopardize subsistence capacity and reduce the degree of autonomy from the commodity market as peasants are required to devote more labour time and land use to cash crop production in order to continue selling to TNEs. In terms of autonomy within the market, producers are concerned that they will be increasingly unable to seek out alternative, potentially more stable and better paying, niche markets as production is geared to the requirements of the company, not the producers. The nature of the very unequal power relations behind TNE-producer agreements means that peasants have very limited capacity to exercise autonomy within these markets to shape the terms on which the arrangements are based.

As TNE plants, inputs and production strategies are implemented on the land, the peasant labour process becomes increasingly (formally) subsumed to capital as the latter effectively takes control of both the land and peasant labour. As such, entering into agreements with TNEs involves a trade-off. Producers must forego one element of autonomy (over production decisions and the capacity to alter their level of market integration) in order to strengthen



another – their continued production on the land and the (relative) security of subsistence and control over the labour process that this confers compared to proletarianisation/dispossession and the complete dependence on the labour market for survival.

While direct TNE-producer arrangements may consolidate peasants' viability on the land, at least in the short to medium term, the longer term impacts on autonomy and peasant livelihoods are less clear. So too are the class dynamics of these relations and how they will act on an already class differentiated peasantry. As part of current arrangements between coffee producers in the Mexican state of Oaxaca, AMSA and Nestlé provide growers with new plants, fertilizers and pesticides. The same is the case for Ecuadorian cacao organizations working with Nestlé and Armajaro. Whereas traditionally these peasants work with native 'criollo' varieties of coffee and cacao, locally adapted to the specific environmental conditions in which they are grown, those provided by TNEs are 'improved' varieties, more high yielding, but not locally adapted. They are more input demanding in terms of fertilizer and pesticide application, without which crop failure is a real possibility. In the event of TNEs reneging on their arrangements with producers, not only will heavily subsidized inputs no longer be available for now input dependent plant varieties, but the soil will also have become fertilizer dependent, making subsequent reconversion still more difficult both physically and in cost terms. In the case that producer-TNE relations remain stable over time, productivity and quality improve, and in the long term peasants consolidate access to, and viable production on, the land, it would seem inevitable that growing dependence of peasants on the TNE's they work with will increase over time. Those producers unable to enter into such agreements due to geographic isolation or lack of productive capacity are likely to find it increasingly difficult to survive in low-quality,



conventional markets as successful TNE-supported producers potentially seek to expand their production.

The greatest beneficiaries of TNE relations will be those producers most able to intensify production and improve quality, therefore favouring those already relatively better consolidated productively. Those unable to improve quality may be forced to seek another cash crop, depend more on subsistence production, or increase integration into labour markets to retain access to land and/or continue to meet household reproduction requirements. These issues will be explored in greater depth during the presentation.

References

Barkin, D. (2006) The Reconstruction of a Modern Mexican Peasantry. *The Journal of Peasant Studies*, 30(1) pp.73-90.

Clapp, A., J. (1988) Representing reciprocity, reproducing domination: Ideology and the labour process in Latin American contract farming. *The Journal of Peasant Studies*, 16(1); pp. 5-39.

Echánove, F. and Steffen, C. (2005) Agribusiness and farmers in Mexico: the importance of contractual relations. *The Geographical Journal* 171 (2); 166-176.

Isakson, R., S. (2009) No hay ganancia en la milpa: the agrarian question, food sovereignty, and the on-farm conservation of agrobiodiversity in the Guatemalan highlands. *Journal of Peasant Studies* 36 (4); 725-759.

Ploeg, J., D. (2010) The peasantries of the twenty-first century: the commoditisation debate revisited. *Journal of Peasant Studies*, 37(1); 1-30.



Schneider, S. and Niederle, P., A. (2010) Resistance strategies and diversification of rural livelihoods: the construction of autonomy among Brazilian family farmers. *Journal of Peasant Studies*, 37(2); 379-405.

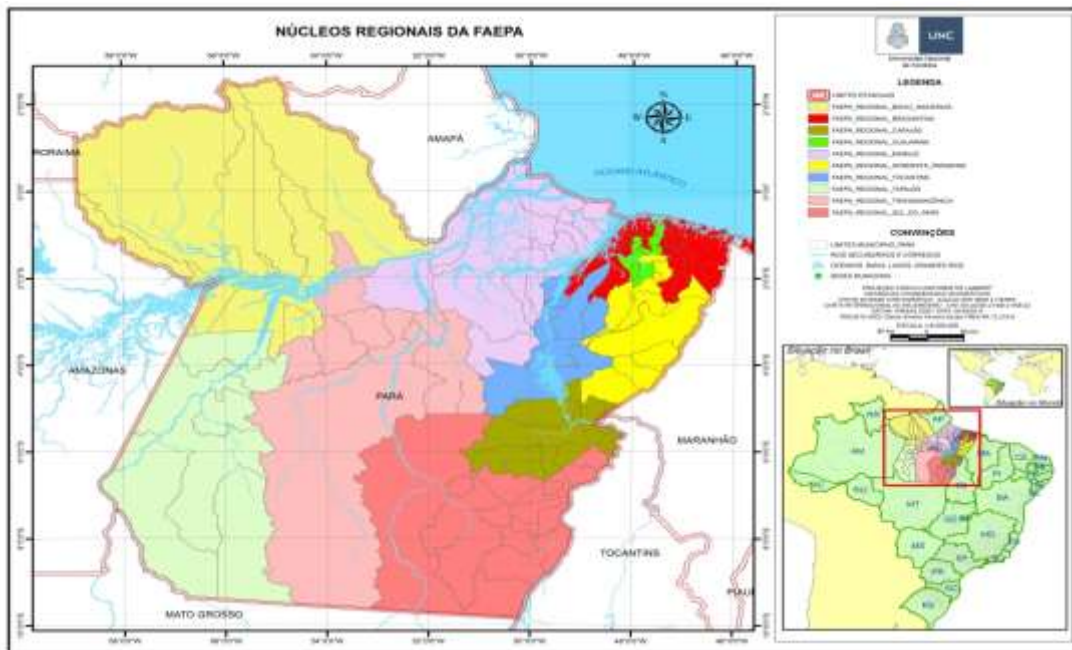
¹ School of Oriental and African Studies, London; t_henderson@soas.ac.uk

4.5. REGIONALIZAÇÃO FUNDIÁRIA E A TERRITORIALIDADE PATRONAL RURAL NO ESTADO DO PARÁ

A discussão a respeito da regionalização fundiária e a territorialidade patronal rural no Estado do Pará permite dialogar com o conceito de regionalização, território, territorialidade e poder. Conceitos essenciais para análise das organizações patronais rurais no Estado do Pará, na Amazônia brasileira.

O documento propõe como problemática a concentração fundiária no Estado do Pará a partir da estratégia de organização do espaço por meio da Federação de Agricultura e Pecuária do Estado do Pará (FAEPA). Esta federação compreende dez (10) Núcleos Sindicais e 132 sindicatos de produtores rurais.

Figura 01: Núcleos Sindicais especializados no Estado do Pará de acordo com a FAEPA.



Fonte: Faepa, 2010. Adaptado por AFSJ.

⁴⁴ Professor da Educação Básica, Técnica e Tecnológica (EBTT) da Universidade Federal do Pará (UFPA), lotado no Campus Universitário de Ananindeua (CAMPUSANANIN/UFPA). Aluno do Doctorado en Estudios Sociales Agrarios, Universidad Nacional de Córdoba/Argentina. E-mail: junior@ufpa.br



O objetivo central volta-se para espacialização dos núcleos sindicais e seus respectivos sindicatos associados às atividades econômicas voltadas para commodities como a pecuária bubalina no Arquipélago Marajoara, a produção de dendê no Nordeste Paraense, a produção bovina no Sudeste Paraense e a produção de soja na Região Sudoeste, conhecida como a mais nova fronteira agropecuária do Estado do Pará.

É necessária uma revisão bibliográfica como elemento norteador para compreensão do uso e domínio do território por parte da federação estudada. Entretanto, o estudo da regionalização abre o debate teórico sobre os termos mencionados com centrais nesta análise. Segundo o Dicionário de Desenvolvimento Regional (2006, p. 141), a regionalização é a divisão do espaço segundo diferentes critérios, que variam segundo as intenções explicativas do agente regionalizador.

Em seguida o debate sobre o território é crucial para demonstrar a disputa entre as diferentes territorialidades presentes nas diferentes mesorregiões do Estado. Na concepção de Fernandes (2009), o conceito de território está associado a uma construção política, ou seja, a um processo de construção, onde o espaço não pode ser dividido ou apartado e as relações sociais são responsáveis pela produção deste espaço. Não se separa nunca o espaço das relações sociais.

A construção do conceito de território associado ao debate político estabelece que as relações sociais e o espaço sejam inseparáveis, assim as relações de poder são evidentes no estudo da territorialidade que surge como uma categoria de reconhecimento de outros instrumentos de territorialização, seja através de uma instituição, organização ou categoria, estabelecida por meio de relações de poder. Desta forma, o termo territorialidade adiciona expressão referente à ampliação do conceito, destacando diferentes formas de poder e de uso do território.



De acordo com Marcelo Lopes de Souza (2003, p. 98-99), o significado da palavra territorialidade pode esta associada ao comportamento espaço-territorial de um grupo social, quando a referencia é aprofundada nos estudos de Raffestin (1993) e Sack (1986). O estudo da categoria acima é crucial para a compreensão da dinâmica fundiária no Estado do Pará que envolve grupos ou atores sociais que disputam o mesmo espaço, porém de forma desigual. Em meados de 1970 a disputa pela posse da terra acirrou-se trazendo consigo problemas sociais, envolvendo personagens e categorias diferentes.

Os problemas sociais oriundos da problemática fundiária não ocorreram no Estado do Pará de forma homogênea, pois as áreas limítrofes com o Estado do Maranhão (MA), Mato Grosso (MT) e o norte de Goiás (GO), atualmente Estado do Tocantins (TO), representam áreas de fronteiras em movimento, proporcionando conflitos significativos. Em outras regiões do Estado, a conflitualidade também se faz presente de forma latente ou não, como, por exemplo, na Região Nordeste, no Sudoeste e no Arquipélago de Marajó.

A supremacia da territorialidade patronal com relação às outras territorialidades presentes no espaço agrário paraense, no que tange ao uso e domínio do território, pois para o agronegócio as maiores dificuldades encontradas giram em torno dos desafios da infraestrutura, atraso no uso da biotecnologia, sócio-ambiental, questões fundiárias, indígenas, quilombolas, valorização cambial e concentração de mercados de insumos e da agroindústria.

O uso da violência é frequente contra as lideranças que representam as outras territorialidades, sejam elas religiosas, sindicais ou profissionais liberais (advogados, agrônomos, assistentes sociais). A grilagem de terras, a extração de madeiras e os assassinatos de lideranças e trabalhadores rurais fazem parte do cotidiano das famílias inseridas na dinâmica fundiária.



A metodologia ou procedimentos utilizados neste ensaio acadêmico voltou para uma revisão bibliográfica associada à experiência de trabalhos de campo nas diferentes regiões do Estado, situação que proporciona reflexão a respeito do tema em questão.

Conclui-se com esse ensaio que o Estado do Pará apresenta quatro eixos ou regiões diferentes, associadas às atividades desenvolvidas pelo agronegócio, proporcionando conflitos significativos, problemas sócio ambientais, concentração fundiária e violência no espaço agrário paraense.

Referências Bibliográficas

COSTA, Rogério Haesbeart da. O mito da desterritorialização: do “fim do território” à multiterritorialização. Rio de Janeiro: Bertrand Brasil, 2004.

FEDERAÇÃO DE AGRICULTURA E PECUÁRIA DO ESTADO DO PARÁ (FAEPA). Núcleos Sindicais. Belém: FAEPA, 2010.

FERNANDES, Bernardo Mançano. Territorio, teoria y politica. In: Las configuraciones de los territorios rurales en el siglo XXI. Ed. Bogotá: Editorial Universidad Javeriana, 2009.

RAFFESTIN, Claude. Por uma geografia do poder. São Paulo: Editora Ática, 1993.

SACK, Robert. Human Territoriality: ist theory and history. Cambridge: Cambridge University Press, 1986.



SIEDENBERG, Dieter Rugard (Coord.). Dicionário Desenvolvimento Regional. Santa Cruz do Sul: EDUNISC, 2006.

SOUZA, Marcelo José Lopes de. O território: sobre espaço e poder, autonomia e desenvolvimento. IN. CASTRO, Iná Elias de; GOMES, Paulo César da Costa e CORRÊA, Roberto Lobato. Geografia: conceitos e temas. Rio de Janeiro: Bertrand Brasil, 2003.